

EXPERIENCIA EDUCATIVA CON EL PERIODISMO ESCRITO EN LA ESCUELA  
DE COMUNICACIÓN POPULAR DE LA CORPORACIÓN EDUCATIVA Y CULTURAL  
SIMÓN BOLÍVAR DE MEDELLÍN

POR  
MARÍA JOSEFA RESTREPO BRAND  
MARCOS FIDEL VEGA SEÑA

TRABAJO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR  
AL TÍTULO DE MAGISTER EN EDUCACIÓN

ASESOR  
NORBERTO DE JESÚS CARO TORRES

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN  
LÍNEA PEDAGOGIA DEL TEXTO  
MEDELLÍN  
JUNIO DE 2012

*“La Escuela pública que deseo es la Escuela donde tiene lugar destacado la aprehensión crítica del conocimiento significativo a través de la relación dialógica. Es la escuela que estimula al alumno a preguntar, a criticar, a crear donde se propone la construcción del conocimiento colectivo, articulado el saber popular y el saber crítico, científico, mediados por las experiencias del mundo”.*

*Paulo Freire.*

## TABLA DE CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	7
1. CONTEXTUALIZACIÓN	10
1.1 .Problematización	10
1.2. Objetivos.	13
1.2.1 Objetivos Generales	13
1.2.2. Objetivos Específicos	14
1.3. Experiencia educativa de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.	14
1. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	26
2.1 El proceso de enseñanza y aprendizaje del Periodismo Escrito	26
2.2. Las Facultades de Comunicación Social y el aprendizaje del Periodismo.	34
2.3 El objeto de la enseñanza y el aprendizaje del Periodismo.	44
2.4 La Educación Popular.	52
2.5 Los géneros periodísticos.	59
3 METODOLOGÍA	67
4 RESULTADOS: Hallazgos sobre la experiencia educativa de la Escuela de Comunicación Popular	73
4.1 La enseñanza y el aprendizaje del Periodismo Escrito Alternativo y Popular	73
4.2 Hallazgos en las líneas temáticas.	90
4.3 Hallazgos en Educación y Comunicación Popular como intencionalidad política.	104
5. DISCUSIÓN	110
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	122
6.1. Conclusiones.	122
6.2. Recomendaciones	126
7. REFERENCIAS	129
8. ANEXOS	142

*A mis hijos, nietos, esposo, madre y hermanos, familiares y amigos quienes soportaron mi ausencia en tantos momentos especiales, pero que son mi fuente de inspiración para contemplar cada momento que nos da la vida. A mi padre (q.e.p.d.) quien sembró en mí el deseo de conocer, indagar y actuar) (Ma. Josefa).*

*A mis padres (q. e. p. d). A pesar de su ausencia, fueron el viento vivo para seguir adelante. A mi familia y a mis amigos. Ellos me ayudaron en los momentos más difíciles. (Marcos Fidel).*

## AGRADECIMIENTOS

Es el momento para expresar gratitud a nuestras familias, que siempre estuvieron pendientes y dispuestas a ayudar en lo necesario para que la investigación saliera adelante; a nuestros amigos y amigas, quienes siempre, en los momentos más difíciles, nos dieron una voz de aliento, un consejo oportuno, una palabra de afecto y un sentimiento de solidaridad.

A la profesora Hilda Mar Rodríguez, por estar siempre dispuesta a escucharnos en los pasajes en este trance investigativo. A la Profesora Patricia Nieto, por sus acertadas orientaciones, en un momento decisivo para los investigadores.

A Norberto Caro Torres, por asumir la labor de asesor en un momento crucial de la investigación y a los lectores de la investigación, Álvaro Cadavid Marulanda y Diego Alejandro Muñoz Gaviria, por sus aportes tan acertados para refinar el resultado final.

Igualmente, expresamos nuestros agradecimientos a las Directivas, los docentes, estudiantes e integrantes en general de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, y la Escuela de Comunicación, por permitirnos acercarnos y compartir esta experiencia educativa y por autorizarnos para ello (Anexo No.1). Para todos, un gran abrazo de cariño por ser tan especiales y permitirnos entrar al mundo maravilloso de su ambiente y de su concepción de educación distinta. Sin su decidida colaboración no hubiera sido posible esta la investigación. En este proceso investigativo fue importantísimo el apoyo y colaboración del Mónica María Vélez, directora de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, Edilberto Mejía, Asistente Administrativo y del equipo de Comunicación, integrado por: María Alejandra Barrera, Lina María Rendón, Yaneth Rodas, Wilfer Arias y Diana Caro, quienes estuvieron siempre dispuestos a brindar la información requerida, abrieron espacios para el encuentro y la consecución de materiales y la información requerida, con quienes compartimos los avances y resultados de la investigación.

También fue importante el apoyo incondicional de quienes participaron en las conversaciones en profundidad y en el grupo focal, por la dedicación de tiempo y disposición para aportar a la investigación y la validez que a ella le dieron.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de la investigación realizada como requisito para obtener el título de Magister en Educación con énfasis en Pedagogía del Texto en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia en convenio con el Instituto de Educación de Adultos de Suiza y el CLEBA de Medellín.

El campo de la investigación fue en la Escuela de Comunicación de Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, ubicada en el Barrio Kennedy, Comuna 6, de Medellín. Esta iniciativa tuvo su origen en los razonamientos de los investigadores, que vieron la necesidad de reconocer la experiencia educativa en ambientes escolares diferentes a la tradición formal y universitaria, dado que este tipo de trabajo es escaso en el medio académico colombiano.

La pregunta orientadora fue: ¿cómo la experiencia educativa del Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar de Medellín, realizada entre los años 2001 y 2011, pone en vigencia la Educación Popular en contextos no escolarizados?

Para dar respuesta a la pregunta, se estableció como objetivo general, reconocer la experiencia educativa del Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, de Medellín, realizada entre los años 2001 y 2011, como práctica vigente de la Educación Popular en contextos no escolarizados.

Es importante destacar que con esta investigación se pretende aportar a las reflexiones de los docentes de periodismo de la ciudad, pues es un área clave en el desarrollo de una sociedad. Reflexiones que deben acercar a la institución universitaria a otras como la Escuela de Comunicación Popular, que de manera aislada, y en una lucha permanente, a pesar de toda clase de interferencias (conflicto armado en la zona y limitaciones económicas), llevan a cabo un trabajo comunitario y aportan al desarrollo educativo y social de una colectividad.

La investigación se desarrolló entre los años 2009 y 2011, desde el enfoque de la investigación cualitativa, para el cual se aplicaron instrumentos de recolección de información propios de este enfoque, pero siempre dejando un margen de flexibilidad para las observaciones y conversaciones, tanto con docentes, directivos como con estudiantes y egresados de la Escuela.

En el primer capítulo se condensa la contextualización, que incluye la problematización, los objetivos y la experiencia de la Escuela de Comunicación Popular. En el segundo capítulo, se hace referencia al marco teórico y conceptual, con estudios e investigaciones previas de la temática de investigación. El tercer capítulo, contiene la metodología que se implementó. En el cuarto, se presentan los resultados de la investigación, que reflejan los hallazgos de la experiencia educativa en la Escuela de Comunicación Popular.



En el quinto capítulo, se presenta la discusión, la cual aporta a la interpretación de los hallazgos con los elementos teóricos en las temáticas específicas de la investigación. El sexto se centra en las conclusiones y recomendaciones, producto de la investigación. Finalmente, se relacionan las referencias bibliográficas y los anexos, como soportes de esta labor investigativa.

Se espera que este trabajo sea un punto de partida para otras investigaciones que fortalezcan las experiencias en Educación y Comunicación Popular.

## 1. CONTEXTUALIZACIÓN

### 1.1 Problematización

En la organización comunitaria, ha existido un interés en trabajar por la construcción de una sociedad más justa, equilibrada y crítica. La mayoría de las veces, estas organizaciones logran que las personas tomen parte directa o indirectamente en sus actividades, conozcan su entorno, participen en procesos sociales, educativos, culturales y organizativos. Pero también, estas instituciones, no se percatan de la historia que escriben en sus comunidades, desde las propuestas de mejoramiento humanístico, cómo las llevan a la práctica, y las formas de aprovechamiento de esas propuestas por las personas que participan en los diferentes procesos. Este trabajo se realizó precisamente para reconocer la experiencia educativa y comunicativa, especialmente en el área de Periodismo Escrito, de docentes y estudiantes de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

La Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, como organización comunitaria, viene realizando su labor educativa y comunicativa con los pobladores del Barrio Kennedy, de la Zona Noroccidental y con proyección de ciudad. Esta zona, como en la mayoría de las que conforman la ciudad, presenta dificultades de orden estructural en aspectos como el educativo, lo cultural, lo económico; vivienda, salud y la ya endémica violencia.

En este ámbito de necesidades y dificultades colectivas, la Corporación ha realizado procesos educativos para la formación comunitaria; y por ello, se han implementado en su zona de influencia, experiencias educativas como las Escuelas de Liderazgo Femenino, Escuela

Itinerante de Artes, Escuela de Formación Política Juvenil, Escuela de Liderazgo Democrático de la Zona Noroccidental (en la cual participan otras organizaciones) y la Escuela de Comunicación Popular. Esta última, cumple 10 años de funcionamiento, periodo estudiado en el presente trabajo.

Dada la importancia que la labor educativa representa para estas comunidades, y a la experiencia de la Escuela de Comunicación Popular, reconocer cómo se aprende y cómo se enseña el Periodismo Escrito, es un aporte al Periodismo Alternativo y Popular, de poco calado en las investigaciones académicas de las instituciones de educación superior, pues se conocen pocas experiencias estudiadas de ese orden.

Organizaciones como la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, son conscientes de la importancia de la comunicación, así como la producción y circulación de mensajes con medios propios. Desde esos medios, pueden dar cuenta de las acciones y logros de comunidades que pocas, sino escasas, ocasiones tienen para compartir sus contenidos y colectivizar sus necesidades en la búsqueda de soluciones conjuntas.

En ese sentido, la enseñanza del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular produce una experiencia en la Escuela de Comunicación Popular, desde la cual es posible visibilizar esas prácticas educativas. Al respecto, se consideró que la enseñanza del periodismo se centra en la instrucción, de acuerdo con la UNESCO (2007) y sirve para “identificar noticias y reconocer el hecho de interés informativo en un complejo entorno de datos y opiniones, de realizar investigaciones periodísticas, y de escribir, ilustrar, corregir y producir material en diversos

formatos de medios de comunicación (periódicos y revistas, radio y televisión e Internet y multimedia) y para el público propio de esos formatos” (p. 7).

Sin embargo, algunos investigadores como Carlos Agudelo (2005) consideran que a la UNESCO se le debe, en parte, el hecho de que el periodismo haya perdido su especificidad como carrera académica, cuando en la década de los años 50 se redefinieron los estudios de comunicación. Para este investigador, “esa institución y el grupo de teóricos y educadores norteamericanos tuvieron éxito en el establecimiento de un nuevo paradigma educativo, entre cuyas víctimas se encuentran las carreras de periodismo” (p.42). Esto, según el analista, convirtió al periodismo en una línea curricular más al lado de la publicidad, las relaciones públicas y las comunicaciones.

Salvo las propuestas de la Asociación de Facultades de Comunicación Social, AFACOM, (2004-2005), en Colombia la reflexión de la enseñanza del periodismo ha estado en el “trasfondo”, en palabras de Agudelo (2005): “la pedagogía del periodismo ha permanecido en el trasfondo” (p. 38). Según él, los argumentos van desde la enseñanza por periodistas experimentados o por académicos con otras credenciales, pasando por la pregunta qué se tiene que enseñar; el equilibrio entre la teoría y la práctica, hasta si el periodismo es parte del programa de comunicación o si es una carrera separada.

Algunas de estos aspectos conceptuales o argumentativos están aún pendientes de resolverse. Al respecto, las personas al frente de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, en su línea administrativa, consideraron importante ofrecer a las comunidades aledañas

una alternativa de aprendizaje autónomo y flexible desde la comunicación, pues vislumbró la importancia que su quehacer proporciona cuando se realizan procesos comunicativos desde las propias necesidades poblaciones. Así nace la Escuela de Comunicación Popular.

Como aporte desde el espacio académico universitario al reconocimiento de esta labor incansable de una comunidad que busca día a día incidir en el contexto, la pregunta que guió la investigación fue entonces, ¿cómo la experiencia educativa del Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, de Medellín realizada entre los años 2001 y 2011, pone en vigencia la Educación Popular en contextos no escolarizados?

Otras preguntas planteadas fueron: ¿cuáles son los procesos de enseñanza y aprendizaje del Periodismo Escrito como experiencia educativa de la Escuela de Comunicación Popular. ¿Cuáles son las líneas temáticas establecidas en la experiencia educativa con el Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular?, y ¿qué intencionalidades subyacen en los discursos de docentes y estudiantes en el Módulo Periodismo Escrito de la Escuela en Comunicación Popular?

## 1.2. Objetivos

### *1.2.1. Objetivo general*

Reconocer la experiencia educativa del Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, de Medellín,

realizada entre los años 2001 y 2011, como práctica vigente de la Educación Popular en contextos no escolarizados.

### *1.2.2 Objetivos específicos*

Describir los procesos de enseñanza y aprendizaje del Periodismo Escrito dentro de la experiencia educativa de la Escuela de Comunicación Popular, como aporte a las prácticas educativas populares.

Identificar las líneas temáticas establecidas en el Módulo del Periodismo Escrito de la Escuela de Comunicación Popular, como orientadoras de una práctica educativa alternativa y popular.

Valorar las intencionalidades que subyacen en los discursos de docentes y estudiantes en el Módulo Periodismo Escrito como práctica de una formación humanista en espacios no escolarizados.

### 1.3. Experiencia educativa de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar

La Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar es una organización comunitaria creada en 1980, ubicada en la Comuna 6, Zona Noroccidental, con programas relacionados con la paz, desarrollo y justicia social. Su carácter comunitario es posible por la participación ciudadana y la organización colectiva desde un enfoque y práctica de la Educación Popular. La

Zona Noroccidental está conformada por las Comuna 5 - Castilla, 6 -Doce de Octubre y 7 - Robledo.

De acuerdo con una experiencia de sistematización realizada por un equipo de investigadores de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, el contexto en el que se ha venido desarrollado el trabajo comunitario en el barrio Kennedy, es complejo, en la medida que su radio de acción son barrios periféricos de la ciudad con una tradición de organización y lucha por la defensa de sus derechos e inmersos en una situación de confrontación de grupos armados por la defensa de territorios en las últimas dos décadas.

En el lapso entre 1980 y 1984, es decir los primeros cuatro años de funcionamiento de la Corporación, la comunidad del barrio Kennedy se movilizó en torno a los derechos de la educación. Para ello, se conformaron los Comités, Proliceo y el Comité de Educación. En este periodo se dio la campaña “Por un liceo oficial, vamos todos a luchar”, en la cual, su esencia, radicaba en la lucha por el derecho a la educación y, como un concepto más amplio, en las reivindicaciones por los derechos colectivos (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2001, p. 4).

En el barrio y en la zona, este trabajo comunitario, que optó por la vía de la organización y movilización social por fuera de los partidos tradicionales, vivió en esta década procesos de desarrollo y coordinación, en la medida que las dinámicas sociales, culturales y políticas así lo demandaron y posibilitaron.

La comunicación también generó dinámicas de movilización social. Durante toda esta década surgieron periódicos populares en varios barrios: La Tachuela del CT 2 y Raíz Obrera, en el barrio Doce de Octubre; El Mirameño, en Miramar; El Despertador, en el barrio Kennedy; La Tarifa, del Comité de Transporte del barrio San Martín; La Ronda, El Poblador y El Hormiguero, del barrio La Esperanza; Paso a Paso, de Alfonso López y El Castillazo Educativo, del Comité de Educación de Castilla. Además, durante toda la década del 80, circuló en la zona El Inconforme, un periódico de análisis político de izquierda (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2001, p. 11).

En lo político, se sentían influencias por el triunfo de la Revolución Sandinista del año 1979 y por lo que venía ocurriendo en Centro América, que marcaban el rumbo de las luchas de liberación nacional antiimperialista en América Latina, liderados por movimientos insurgentes de izquierda marxista.

Estas dinámicas y experiencias urbanas de los 80, son el acumulado de muchas organizaciones comunitarias, ONG's y universidades en la ciudad que las posicionó como interlocutoras en la década de los 90, (Corporación Región, Instituto Popular de Cultura – IPC-, Corporación para la vida Mujeres Que Crean, Corporación Vamos Mujer, Corporación Con-Vivamos, Centro de Integración Barrial La Esperanza - C.I.C-, Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, Corporación Ecológica Penca de Sábila, Centro del Hábitat Popular – CEHAP-, de la Universidad Nacional, Escuela Nacional Sindical – ENS- , Viva la Ciudadanía, entre otras), cuando la ciudad, en toda su conflictividad, se convirtió en sujeto de la política del alto gobierno (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2001, p.18).



El sociólogo Jaime Nieto (2010), llama la atención sobre la importancia de estos procesos de organización comunitaria y lo que conllevan en sí para el tejido social. Según su tesis, estas historias de luchas y resistencias de las poblaciones se proyectan en una riqueza de experiencias y saberes, de reconocerse, de identificarse y de liderazgos, que incide en la configuración del contexto. “Lo más destacado aquí, consiste en que tales procesos de resistencia articulados a la fundación y construcción del barrio, genera, entre la comunidad, fuertes lazos de solidaridad, mucho sentido de pertenencia, fortalecimiento de la organización social y un reconocido liderazgo comunitario, que perdura hasta hoy” (p. 231).

Francisco Gutiérrez (1995), Marco Raúl Mejía y Miriam Awad (2003), enfatizan en la necesidad de trabajar desde la educación y la comunicación los procesos sociales comunitarios. Gutiérrez (1995) define la educación como un proceso de intercambio. “Es transformación, es como-uni6n por lo que se da y por lo que se recibe (...). Educaci6n y comunicaci6n son un mismo y 6nico proceso de co-participaci6n, de co-producci6n, de co-entendimiento y de co-muni6n” (p. 76).

Por su parte, Mejía y Awad (2003), expresan que de cara a los cambios, lo educativo tambi6n requiere ser construido de tal manera que d6 cuenta de la globalizaci6n y c6mo ella afecta subjetividades, instituciones, organizaciones y procesos humanos. Por eso, es necesario pensar desde una identidad pedag6gica, que permita que la educaci6n salga del silencio y construya la impugnaci6n y el empoderamiento de los nuevos procesos sociales. Lo anterior se

puede lograr con la educación y la comunicación al construir sentidos y al empoderarse las comunidades de sus mensajes y producciones propias.

El énfasis del trabajo de la Corporación, durante sus 31 años de existencia (1980-2011) ha sido mejorar las condiciones de vida de los habitantes, en primera instancia del Barrio Kennedy, cuna de su nacimiento y, en segunda instancia, de la zona y de la ciudad, en donde se proyecta, se articulan y generan acciones conjuntas con otras organizaciones comunitarias.

Así mismo, la Corporación Simón Bolívar (2001), establece lazos de interacción, que posibilitan la reflexión permanente sobre conceptos, metodologías e instrumentos para abordar el desarrollo, el bienestar, la convivencia, la democracia y la gobernabilidad, por la vía de la academia y de los intercambios de experiencias con otros actores sociales y culturales, así como con los centros de cooperación para el desarrollo nacional e internacional, por medio de redes interinstitucionales y sociales (p.6).

En este contexto, se expresa la política y se asume lo político desde la formación en Educación Popular, dirigida a la concientización de los pobladores del barrio, ideología que se manifiesta en los distintos momentos vividos por el trabajo comunitario.

La Corporación ha trabajado, y lo sigue haciendo, con la población infantil y juvenil; con las mujeres jóvenes y con los pobladores en general; propicia encuentros de reflexión frente a problemáticas concretas para re-construirse en lo social, lo cultural y lo político; promueve acciones que inciden en las políticas públicas.

De esta manera, centra el trabajo en temáticas como el desaprendizaje de la violencia y la re-construcción de la convivencia; los derechos de la infancia y juventud; el desarrollo integral humano; el derecho a la vida, a la Comunicación Popular, a la formación y participación ciudadana.

Estas iniciativas se centran en la búsqueda de propuestas alternativas autónomas, que le permitan a la comunidad no atender acciones coyunturales, sino proyectos a largo plazo, y presentar propuestas de solución de sus problemáticas a entidades gubernamentales, empresa privada y de cooperación internacional.

En la actualidad, la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar (2006a), se presenta como un centro de promoción para el desarrollo urbano. Con base en la Educación Popular, sigue trabajando en la construcción de políticas públicas de convivencia; en lo social, cultural y político en el barrio, en la Comuna 6, en la zona y en la ciudad en general. Para ello, ha puesto en marcha los programas de Pedagogía y Cultura; Participación y Gestión del Desarrollo y Sostenibilidad Institucional. Promueve y participa en procesos de redes entre las

organizaciones sociales y comunitarias, con el fin de aunar esfuerzos y visibilizar los hechos de vida.

El surgimiento de la Escuela de Comunicación Popular, como proyecto se dio, entonces, como una de las propuestas comunitarias de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, y apuntó a darle preponderancia a la comunicación como factor decisivo en el desarrollo de las luchas de los sectores populares por poner en común sus problemáticas, necesidades, sueños y propuestas.

En la Corporación Simón Bolívar, la trayectoria en la formación en comunicación, antes de la Escuela de Comunicación, estaba centrada en la capacitación en fotografía, vídeo, producción radial y medios escritos, pero sin ninguna articulación. Se buscaba una capacitación para apoyar una acción concreta y estructurar una formación más integral y desarrollar habilidades y capacidades para ejercerse en la comunicación, con énfasis en lo alternativo, articulada a las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas de trabajo comunitario” (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2006a, p. 21).

La Corporación, en abril de 2001 realizó una convocatoria para los pobladores del barrio Kennedy, con el fin de conformar el equipo impulsor de la Escuela de Comunicación Popular. Con quienes acudieron al llamado, se conformó un grupo de 20 personas e inició la construcción participativa de los objetivos, políticas, programa académico y estructura. En septiembre de 2001 se da inicio a la experiencia piloto” (Corporación Educativa Cultural Simón

Bolívar, 2006c, p.19). Desde sus inicios, la Escuela de Comunicación Popular contó con la participación de niños, jóvenes y adultos, siempre con el interés y la preocupación puestos en trabajar una pedagogía para la participación de la población infantil.

Entre los años 2004 y 2005, se construyó el Modelo Pedagógico y las guías de cada uno de los módulos, con la asesoría y el acompañamiento de profesionales en educación y comunicación de Utopía Urbana.

La Escuela, además de tener un programa académico de 630 horas, distribuido por módulos en cuatro niveles: Fundamentación (contexto, competencias comunicativas, comunicación, investigación social); Periodismo Escrito, Alternativo y Comunitario; Fotografía y Reportero Gráfico; Radio Participativa; Televisión Comunitaria y Medios Electrónicos; ofrece formación de líderes, en ambientes de aprendizaje flexibles, los cuales se materializan en una estructura administrativa través de de los siguientes comités: Coordinador, Académico y Cultural; además de las salidas pedagógicas y actividades de proyección (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2006c, pp. 45 y 52).

La Escuela educa para el trabajo con la comunidad, y más que educar, sensibiliza a los estudiantes con su barrio, su ciudad e invita a conocer y a reflexionar el contexto sociopolítico del país, así como asumir una postura para la transformación en la búsqueda de la construcción de una ciudad y un país con equidad y justicia social. Según la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar (2006a), la Escuela brinda herramientas teórico-prácticas a

sus estudiantes para la formación profesional, y como líderes comunitarios, propicia la participación, la creatividad y la acción colectiva. Esta es una experiencia de comunicación que ha logrado transformar la vida de los participantes de las tres promociones. Así lo expresaron en las distintas fases que se dieron en la recolección de información en esta investigación (grupo focal, conversaciones en profundidad y revisión documental).

Los fundamentos de la Escuela de Comunicación Popular, de la Corporación se basan en la comunicación dialógica, tal como plantea Freire (1972, 1996). La reciprocidad y la interacción comunitaria es la puesta en concertación de las múltiples voces que conforman el colectivo humano de la zona. Por ello, la Escuela invita a que estudiantes y docentes propicien foros abiertos de debate y negociación del conocimiento y revisen sus concepciones y representaciones de la realidad. Convoca a que educadores y educandos construyan juntos el saber, donde la relevancia y el significado de las tareas sean definidos democráticamente. De esta manera, expresa la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar (2006c), “la Escuela busca que sus egresados se diferencien de los demás estudiantes de comunicación en el ámbito de la ciudad, por su capacidad de análisis, que sean críticos de las diferentes situaciones políticas, sociales y económicas de sus barrios, de la Comuna, de la ciudad y del país” (p. 31).

En ese orden de idea, la Escuela de Comunicación Popular ha tenido, entonces, como guía la Comunicación Alternativa y Popular, articulada a la vida social, cultural, política y económica de los pobladores. Desde allí, la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar (2006a), ha propendido por una formación de personas comprometidas con su colectividad. Con este enfoque, la Escuela es un espacio donde los participantes desarrollan sus habilidades y

capacidades para aportarle a una reflexión de comunidad. Ciudadanos responsables y con herramientas para el análisis y la transformación de su realidad social y política (p.22).

En consonancia con lo anterior, el objetivo de la institución es “aportar a la formación de líderes (hombres y mujeres, niños, jóvenes y adultos) en Comunicación Popular, para dinamizar procesos sociales, políticos y culturales, del barrio Kennedy, de la zona Noroccidental y de la ciudad, que redunden en elevar los niveles de participación y convivencia de los pobladores” (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2006c, p.12).

Los ejes pedagógicos del programa académico de la Escuela son: “1) Participación para la transformación de imaginarios sociales y su incidencia en la construcción de desarrollo local. 2) Comunicación pública y política para la movilización social. 3) La técnica como medio y no como fin y 4) La comunicación como acción formativa” (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2008, p.2).

El ciclo de Formación Básica, está constituido por tres niveles y el IV nivel corresponde al ciclo de Producción. En este ciclo, “los grupos de radio, prensa, televisión, medios electrónicos y reporterismo gráfico, reciben talleres y seminarios sobre el papel del comunicador(a) popular en procesos de paz y temas relacionados con el medio al cual se especializa, que aportan al desarrollo profesional, a la capacidad crítica y a su desempeño como comunicador(a) popular” (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2006<sup>a</sup>, p. 23).

El ciclo de producción tiene los siguientes componentes: realización, práctica profesional, asesoría, profundización, participación en espacios temáticos en comunicación, intercambios con otros grupos afines, en el ámbito de ciudad, país e internacional.

En el Modelo Pedagógico de la Escuela de Comunicación se describe el p<sup>é</sup>nsum con intensidad horaria y contenidos de los módulos para cada uno de los niveles (ver anexos No.2 y No.3).

Durante el año 2011, el Programa de Pedagogía y Cultura de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, del que hace parte la Escuela de Comunicación Popular, se centró en las reflexiones pedagógicas y educativas que permitieran establecer unas orientaciones para el desarrollo del trabajo de las diferentes estrategias y proyectos con el enfoque de Educación Popular, que garanticen su vigencia y su potencial transformador (Mena, Barrera y Rendón, 2011, p.10) que integrara, en el caso de comunicación los diferentes espacios de proyección, que además de la Escuela de Comunicación están:

Los Colectivos de Comunicación Popular en las instituciones educativas, dirigidos a la población juvenil (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2010a); Palabrejas con Orejas, una propuesta educativa para niños y preadolescentes, entre los seis y doce años de edad, con una práctica continua de aprendizaje, particularmente, desde la comunicación y la educación (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2010c); Laboratorio de Comunicación Popular para la Primera Infancia Aula-taller con Agentes Educativos (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, 2010b); Video Cartas, una experiencia con jóvenes de diferentes países,



quienes a través de los medios electrónicos comparten el pasado, presente y futuro de su país; el estudio de recepción crítica de medios, la Emisora Comunitaria Zona Norte, 88.4 FM y la Escuela Radiofónica (Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar 2011).

Por medio de estos proyectos de Comunicación Popular, la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar ha generado una experiencia de rescate esencial de la palabra, una palabra que no solamente se manifiesta de forma escrita o de manera oral, también se expresa por medio de la imagen, de la expresión corporal. La palabra tiene múltiples lenguajes, enriquecidos por la comunicación.

## 2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

### 2.1. El proceso de enseñanza y aprendizaje del Periodismo Escrito

La enseñanza y el aprendizaje del periodismo, en nuestro medio, han estado ligados más a la experiencia del oficio, por parte de los docentes, que a un conocimiento explícito de una didáctica o una pedagogía de la disciplina.

Se referencian algunas reflexiones de docentes investigadores de varios países, quienes hablan en su mayoría de la enseñanza y aprendizaje en el ámbito de la educación formal ligados a la enseñanza de la Comunicación Social en la universidad y pocas hablan sobre el Periodismo Escrito, Alternativo y Popular.

En España, se encuentra la tesis doctoral “La enseñanza del periodismo en el mundo occidental, estudio histórico y comparado de tres escuelas”, de Mercedes Gordon Pérez, publicada en Madrid, en el año 1991, en la cual se acentúa la diferencia de concepción entre la enseñanza del periodismo en Europa y Norteamérica. En criterio de la autora, en este país, se da el nacimiento de las escuelas de periodismo o facultades como se conocen hoy. Además, analiza cómo Occidente (incluyendo Latinoamérica) adopta el esquema anglosajón de la enseñanza y el aprendizaje del periodismo. “La enseñanza del periodismo, en plena madurez, cambió el signo de tipo literario por el realmente científico y amplió sus canales antes concentrados en la prensa, a las nuevas tecnologías que trajeron de la mano la radio y la televisión, a la par que la Sociología ensanchaba su terreno, desde los años cincuenta denominado *Mass Communication*.”

Sólo hace 25 años aparecieron los primeros intentos de conexión entre estas diferentes tradiciones y es cuando se crean las escuelas del *Middle West*” (Gordon, 1991, p. 28).

Igualmente, esta investigación ya intentaba zanjar la discusión que se plantea entre la técnica y la teoría. Al decir de Gordon (1991), sería mejor dejar que cada facultad e instituto buscara la fórmula mágica para suturar esta división. “Habrá que tener en cuenta al polémico *Informe McBride* (UNESCO, 1980), en el punto 40 de sus conclusiones y sugerencias que consiguió ser aceptado con unanimidad (...). Efectivamente, no puede haber verdadera profesionalización de la actividad periodística si previamente no existe una formación educativa del más alto nivel y centrada en los aspectos específicos de la profesión, como subraya el profesor José Luis Martínez Albertos” (p. 16). Recuérdese que algunos autores atribuyen a la UNESCO la dispersión curricular del periodismo hacia la comunicación en general.

El informe MacBride (1993) pone en cuestionamiento asuntos como la censura, la autocensura, las libertades de las que habla Freire y, especialmente, le atribuye a la comunicación una función política. “El hecho de que un país afirme que tiene libertad de expresión no significa que tal libertad exista en la práctica. La existencia concomitante de otras libertades –libertad de asociación, libertad de reunión y de manifestación para la corrección de las injusticias, la libertad sindical- es un componente esencial del derecho del hombre a comunicarse” (p. 42).

En lo que respecta al aprendizaje, el informe habla de la brecha que se genera entre países explotados y desarrollados. Igualmente, se convirtió en punto de partida en la discusión de

la enseñanza de la comunicación, concretamente, donde involucra la enseñanza del periodismo escrito.

Otras referencias hacen alusión a la enseñanza y aprendizaje del periodismo escrito en Colombia, España, México y Chile. Estudios como los de Jaime Restrepo Cuartas (1999), María Fernández (1993), María Hernández (2004), Katia Muñoz y Sergio Celedón (2005), expresan su preocupación por la formación de periodistas y comunicadores en sus respectivos países.

Restrepo (1999), manifiesta que a la formación del periodista en Colombia le falta rigor científico. El catedrático se queja de que cuando se reformaron las carreras y el periodismo entró a hacer parte de la carrera de Comunicación Social, se sacrificó su especificidad, su aliento vocacional, su fundamentación ética, “pero sobre todo, se sacrificó la enseñanza del periodismo como una actividad que se aprende haciendo y se le redujo a encuentros pasivos en las aulas de clase con propuestas de simulacros de redacción sobre realidades ficticias” (p. 92). Así mismo, expresa que:

No cabe duda de que parte de la actual crisis de los medios en Colombia hunde sus carencias en una formación ambigua y sin coyuntura que se gesta en las aulas y se perpetúa en la sala de redacción. La prensa ha sufrido de ese anacronismo con la desaparición de géneros fundamentales en su hacer como la crónica, el informe especial, los perfiles, las reseñas y la investigación periodística que busca en el periodista a su más claro y noble interlocutor. Estamos sumergidos de hecho en la era del periodismo superficial, de la trivialización farandulización de la información (p. 93).

En relación con la formación de periodistas en España, Fernández (1993), entrega un panorama histórico de la enseñanza del periodismo, en dicho país, desde sus inicios hasta finales del siglo XX a través del cual demuestra la preocupación por la formación de un periodista que ha de ser responsable frente a lo que, específicamente le atañe: el manejo de un bien considerado público como es la información.

Desde estas reflexiones es posible entender la trascendencia de la enseñanza y el aprendizaje del periodismo en el desarrollo social de las comunidades. Es necesario, en consonancia con la autora, una formación humanística amplia de los futuros periodistas, porque “las asignaturas propias de Periodismo y Comunicación se imparten, en la mayoría de los casos, sin coordinación entre los profesores de los distintos grupos. Me refiero a la Teoría de la Información, Estructura de la Información Periodística, Ética y Deontología Profesional, Empresa Informativa” (Fernández, 1993, p. 92).

Por su parte, María Hernández (2004), en un informe sobre la formación universitaria de periodistas en México, muestra que, tal y como sucede en Colombia, se han preocupado más por la formación del periodista, pero nada dicen acerca de cuáles son los procesos que se utilizan para enseñar y aprender el periodismo, a pesar de que el mencionado informe recalca que la mayor área de formación de las carreras de esta área en México descansa sobre la enseñanza del periodismo.

De acuerdo con Hernández (2004), en el año 2004, la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIS), de México, daba cuenta de la existencia de 24 carreras o programas de estudios, que incluía la formación de periodistas de manera explícita, aunque sólo ocho de ellas eran exclusivamente de periodismo, y las restantes se suman a la larga lista de escuelas de comunicación, algunas de cuyas orientaciones formativas es el periodismo (p. 16).

En esta misma investigación, Hernández (2004) plantea que las orientaciones predominantes en México son “el de la formación del periodista, el del comunicador intelectual (con el que nace la primera escuela de Ciencias de la Comunicación en México, en la U. Iberoamericana) y el de comunicólogo, como científico social” (p. 14).

Se destacan dos aspectos en estas investigaciones, primero, a pesar de que deben existir trabajos sobre el periodismo alternativo desde las universidades, por lo menos no los referencian en ese informe, y lo segundo, es la formación de comunicólogo, que en Colombia poco se ha explorado. En las universidades no se denominan de esa manera, sino comunicadores o comunicadoras, donde las terminaciones or - ora remiten más al oficio, que a la reflexión del quehacer científico de la comunicación. Los citados trabajos coinciden en que en ambos países, la indagación ha adolecido de una reflexión sobre la formación de periodistas.

Los chilenos Muñoz y Celedón (2005), manifiestan que en la formación del periodista persisten las mediaciones construidas desde los medios (valga la redundancia), las cuales se establecen modelos para el tipo de profesional que se quiere formar. Para los

investigadores, se ejerce una tensión “entre pedagogía (lo que dice la academia) y el ejercicio profesional (lo que muestran los propios periodistas que trabajan en los medios). Surge, entonces, una pregunta clave (...), ¿los docentes de la carrera de periodismo, incluyendo quienes no son periodistas, están preparados para esa tensión; están considerando los modelos que proyectan los medios?” (p.14).

De manera específica, y muy cercana a la investigación de la experiencia en la Escuela de Comunicación Popular, existe la investigación de “Estrategias didácticas para el proceso de enseñanza y aprendizaje del periodismo escrito en educación superior, bajo los postulados del aprendizaje significativo”, realizada en la Universidad de Cartagena en el año 2009, por el docente investigador Milton Cabrera Fernández. Una de las principales conclusiones a la que se llegó en este trabajo de investigación da cuenta que se deben reformular algunas estrategias de la enseñanza del periodismo en la educación superior. Un aparte de la investigación dice:

En periodismo escrito, esos enfoques se manifiestan por medio de un anquilosamiento de algunos docentes mediante la perpetuación de viejos modelos pedagógicos sintetizados en contenidos simplistas, basados en una bibliografía que sólo es conjugada con la experiencia del docente en el ejercicio periodístico. De modo, que el estudiante se limita a la consulta de unos pocos autores y a las historias y anécdotas de su profesor. Poco queda, pues, para la participación, el análisis de problemas, la consulta de otros autores y expertos, la reflexión sobre la pertinencia de los temas con respecto al contexto social y la elaboración de productos escriturales argumentativos y propositivos por parte del aprendiente (Cabrera, 2009, p. 129).

Cabe destacar que estas conclusiones son en el ámbito de la Universidad de Cartagena, y con los criterios influidos y practicados en un entorno concreto, que, dentro de algunas condiciones específicas, pueden ser distintas en otras regiones. De acuerdo con las conversaciones sostenidas para este trabajo con el experto periodista y docente Ramón Pineda, quien ejerce ambas actividades en Medellín, sus estrategias de enseñanza se convierten en un laboratorio, cuyos escenarios son las calles, tal como lo pregonaba el periodista Ryszard Kapuscinski (2003, 2009), y de quien Pineda se declaró ser uno de los seguidores de sus metodologías (entrevista realizada el 13 de julio de 2011).

Igualmente, uno de los docentes que contribuyó a la consolidación de las guías pedagógicas de la Escuela de Comunicación, Juan Carlos Ceballos (2009), también referencia ciertos postulados de Kapuscinski, como es el caso de los cinco sentidos del periodista: estar, ver, oír, compartir y pensar. Kapuscinski que recorrió el mundo viviendo en inmersión con las comunidades para escribir sus historias, habla de que el valor del periodista depende de sus fuentes. Son las personas, con sus historias, los datos, anécdotas, hechos, dolores, sueños y frustraciones, las que hacen al periodista y no al revés. Es decir, Kapuscinsky aboga por el respeto del ser humano en su esencia cultural, como lo postula Vigostsky (1982); valora al otro, como lo estipula Bajtin (1993-2009) y comprende la dimensión política de la libertad, al estilo Freire (1996, 1997).

En cuanto a la enseñanza del periodismo, Carlos Agudelo (2005), da cuenta de una reflexión - investigación que se realizó en la Facultad de Comunicación de la Universidad de



Antioquia, con la cual se propuso la creación del Programa de Periodismo desde un enfoque constructivista. En el artículo que da cuenta de la creación del programa, Agudelo explica que en el año 1998 un grupo de profesores asumió la tarea de presentar el proyecto para un pregrado de periodismo. Entiéndase separado del pregrado de Comunicación Social, como tal. En efecto, en la actualidad, Periodismo es un pregrado independiente de las otras opciones comunicativas que ofrece la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Para Agudelo (2005), el modelo está inspirado en aprender haciendo, es decir una mirada más desde la práctica que desde la reflexión teórica. El autor explica:

En el espíritu de aprender haciendo, el equipo decidió invertir el orden tradicional de la enseñanza básica del periodismo. En lugar de empezar por la redacción, se decidió por la introducción de algunos conceptos básicos y en las primeras o tres semanas del taller de introducción de la carrera (Periodismo I) formular asignaciones periodísticas para los estudiantes. La decisión estaba anclada en el proceso de "hacer" una historia (...). En el proceso fueron abandonados los simulacros donde los estudiantes aprenden a escribir inventando historias o prestándolas de los libros de textos (p. 40).

La literatura revisada sobre la enseñanza y el aprendizaje del periodismo escrito refuerza la importancia de la Educación Popular y de las comunicaciones provenientes de las comunidades organizadas y no organizadas, a fin de que obedezcan a la satisfacción de las necesidades de las poblaciones barriales. Estos procesos deben partir de los criterios construidos por los docentes, sin imponerlos, que les permita a los estudiantes desempeñarse en contextos sociales, de forma que aporten al desarrollo, en tanto la información es un bien público,

consagrado en el Artículo 20 de la Constitución Política de Colombia (Constitución Política Colombiana 2009). Esto permitiría que los distintos espacios sociales se conviertan en aula de clase en las que se reflexione sobre circunstancias reales y no ficticias a las que alude Restrepo (1999).

## 2.2. Las Facultades de Comunicación Social y el aprendizaje del periodismo

Ahora bien, retomando el asunto de la enseñanza y aprendizaje del periodismo en escenarios formales, Juan Varona (1995), hace una relación de las actividades presentes en los actos de aprendizaje de los docentes de Comunicación Social, relación que da cuenta de una amalgama de formas y caminos. El autor habla de métodos como talleres, lectura de textos, debates, prácticas de producción textual, realización de productos audiovisuales, en fin, depende tanto del docente como de la naturaleza de la asignatura. Varona concluye, como José Gimeno y Ángel Pérez (1997), que en el aprendizaje y en la enseñanza del periodismo no se pueden dar recetas en general, ni en particular, si no partir de despertar la inquietud en la cual la metodología significa llegar a través de un fin; estudiante y profesor deben saber de qué se trata, para que juntos descubran la verdad, y por lo tanto, se podría evaluar al docente no por la cantidad de datos almacenados en el cerebro, sino por la facilidad que tenga para guiar a un grupo de muchachos a que descubran las maravillas de esta ciencia, y así llegar a un fin, objetivo o meta donde debe primar la investigación, creatividad, análisis, indagación y búsqueda (p. 13).

Una evaluación de la enseñanza del periodismo en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, realizada por la Universidad Internacional de La Florida (1995), arrojó como resultado que los periodistas egresados de las escuelas de periodismo llegan mal preparados a las salas de redacción. A pesar de que este estudio data de 1995, aún hoy es frecuente la queja de la mala preparación de quienes reciben practicantes en sus distintos medios de información. “Los editores se quejan de que los reporteros son pobres en gramática, no saben deletrear ni entrevistar y no conocen ni tienen experiencia en algunos de los temas que les toca cubrir” (p. 11).

Los profesionales de los medios consideran que son las escuelas de periodismo las que tienen la responsabilidad de la formación de quienes van a ejercer el periodismo. Hace algunos años, el Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez (1996), propició una polémica al conceptuar sobre las formas en que las facultades de comunicación social enseñaban el periodismo. Decía el Nobel que la masificación de escuelas de comunicación pervertía las líneas de la enseñanza, al privilegiar lo informativo a lo formativo. Para él, el oficio (es decir, el aprender haciendo de Agudelo (2005), no ha logrado evolucionar a la velocidad de sus propios instrumentos técnicos y las empresas se han tranzado en una competencia que él llama feroz, por la modernización y han dejado la formación en el pasado. Las salas de redacción son laboratorios asépticos para navegantes solitarios, donde parece más fácil comunicarse con los fenómenos siderales que con el corazón de los lectores. La deshumanización es galopante” (p. 2). El Nobel propuso que la enseñanza del oficio descansara sobre tres pilares fundamentales: “la prioridad de las aptitudes y las vocaciones; la certidumbre de que la investigación no es una especialidad del oficio, y la conciencia de que la ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar siempre al periodismo como el zumbido al moscardón” (p. 4).

Por ello, algunos periodistas siguen en foros, encuentros y seminarios temáticos reflexionando sobre el papel que juegan los medios en nuestra sociedad y la forma cómo se enseña en las instituciones educativas. Adriana Mejía (1993), por ejemplo, expresa que “muy lejos está Colombia, para no mencionar otros países, de contar con un periodismo cuyos lineamientos estén trazados por una búsqueda constante de la verdad, del bien común, del inconformismo, de los desprestigios, de la función social, de esa raíz humanista que le dio vida a la profesión y que debemos (tenemos) que reivindicar. Aquí nos copa el tiempo, el poder y los boletines oficiales” (p 38). Luego explica que un buen periodista lo es desde antes de ingresar a una facultad y ataca el sentido instruccional de la enseñanza del periodismo. Ella no discute la importancia de la formación profesional, lo que sí discute es que en “el buen periodismo no resulta de fórmulas; es personal y universal al mismo tiempo, producto de una compulsión interna que se cuece a fuego lento. Es una actitud frente a la vida, una toma de posición (la objetividad es un sofisma de distracción), un compromiso de transformación con la sociedad y el momento histórico que nos tocó vivir. Es entender y hacer entender” (p. 99).

Con respecto a lo anterior, escribía la periodista Diana Giraldo (1999) que en el ejercicio profesional del periodismo “hace daño tanto el periodista mal intencionado como el periodista ignorante” (p. 16). Exhorta a que la enseñanza del periodismo no se quede en la etapa profesionalizante, “sino que enfrente al estudiante al reto de encontrar respuestas por sí mismo, mediante la investigación y la búsqueda de nuevos conocimientos” (p. 18). Así mismo, aboga porque la enseñanza del periodismo no se adelante “más en escenarios imaginarios y con parámetros inexistentes (...). Se requiere, sobre todo, la orientación de un maestro del oficio que

lo conduzca por el apasionante mundo de la investigación, sobre temas destinados a ser publicados por su calidad” (p. 20).

En esencia, García Márquez y el resto de periodistas, se preguntan por el papel que juegan las facultades de comunicación social en la enseñanza del periodismo, que de acuerdo con lo que afirma la Asociación de Facultades de Comunicación, AFACOM (2004-2005), existen 10 en la ciudad de Medellín, de las 48 que hay en el país. Miguel Ángel Bastenier, citado en Gabriel Alba y Juan Buenaventura (1997), explica que el periodismo se puede aprender, “pero en realidad nadie lo puede enseñar” (p. 14).

Para Alba y Buenaventura, el debate sobre el papel de las facultades de comunicación social en la enseñanza del periodismo, se suscita por diversos factores que entrelazan los intereses de los imaginarios colectivos que construyen las estudiantes; por los requerimientos de la industria; las diversas propuestas universitarias; “las rápidas transformaciones del panorama mediático y las apremiantes necesidades sociales de nuestro país” (p. 12).

Por su parte, el periodista Mauricio Vargas, citado también por los autores, sostiene que debería existir una ley que prohibiera otorgar título de periodistas, pues quienes ejercieran la profesión convendrían que fueran abogados, ingenieros, filósofos.

Por su parte, la catedrática Martha Montoya (1995) de la Universidad de Antioquia, ratificó que los docentes de los programas de Comunicación Social fueron vinculados a la tarea

de enseñar por la calidad de expertos en alguna área específica de la Comunicación. Para la docente

se asumió una nueva profesión, con grandes repercusiones sociales, para la cual no estábamos –ni aún lo estamos- suficientemente preparados: la docencia universitaria en Comunicación Social (...). Desempeñar un oficio y enseñarlo son dos cosas diferentes y aunque se requieran muchos conocimientos del primero para realizar lo segundo, no son suficientes. Esta situación se torna más significativa cuando lo enfrentamos con viejos paradigmas que no alcanzan a dar respuesta a las necesidades del individuo en formación, ni a los del entorno en que se inscribe su acción (p. 2).

Para la Asociación de Facultades de Comunicación (2004-2005), las facultades y programas de Comunicación Social y Periodismo del país han articulado dentro de sus estructuras curriculares, “la formación combinada en los campos científicos e investigativos de la Comunicación (desde los cursos en teorías de la comunicación, en conocimientos básicos en ciencias sociales y humanas y desde los distintos enfoques y métodos de investigación), con los saberes y habilidades prácticas que constituyen la actividad misma de la profesión y del ejercicio periodístico” (p. 18).

Este ente asociativo también intenta mediar en el asunto de la teoría y la práctica en la enseñanza y el aprendizaje del periodismo. Así como en la tesis doctoral de Gordon (1991), se define qué es un periodista profesional, la Asociación de Facultades de Comunicación (2004-2005) intenta salirle al paso a la polémica y explica que la Comunicación y el Periodismo son campos de formación de profesionales universitarios. Define a un profesional como aquella persona que desarrolla una competencia práctica. José Brunner, citado por AFACOM, define

competencia como aquella que le permite al profesional desempeñarse como un experto en su campo. Esta definición, ¿no privilegia la práctica sobre los conocimientos teóricos, tal como lo propone Agudelo (2005). A renglón seguido, Daniel Bogoya, también citado por AFACOM, explica que “la competencia e idoneidad se expresa al llevar a la práctica, de manera pertinente, un determinado saber teórico” (p. 74).

Finalmente, el documento pareciera dar un parte de tranquilidad con las metodologías y formas de enseñanza y el aprendizaje del periodismo en las facultades de comunicación social. Para AFACOM, “la mayoría de los programas académicos profesionales en Comunicación Social y Periodismo en Colombia han sido cuidadosos en no reducir su tarea a la enseñanza de oficios y prácticas, en no caer en la trampa de la simple reproducción del mundo laboral en las aulas, de las profesiones, y de centrar su labor en la primacía de la razón técnico instrumental” (p. 75).

Sin embargo, y a pesar de ese cuidado de AFACOM, basta con mirar en las mallas curriculares de la mayoría de universidades de la ciudad, en las cuales la primacía de la enseñanza la tienen las técnicas en géneros periodísticos, que ocupan un lugar de primacía por la fuerte presión que ejercen, tanto la institución como los mismos estudiantes, para “aprender” el oficio de la mano de la experiencia de sus maestros, (a los que algunos toman como referente), tal como lo consideran Muñoz y Celedón (2005) y lo ratifica el modelo de la Universidad de Antioquia, explicado por Agudelo (2005).

Frente a lo anterior, mejor será reflexionar al lado del investigador y docente, de la Universidad de Antioquia, Raúl Osorio (2011), cuando afirma que “la profesionalización del periodismo, y sobre todo su estudio e investigación, tiene que responder a factores muy diversos: situación cultural de cada país, proceso de madurez de la libertad de expresión, régimen político imperante y madurez política de la sociedad, desarrollo general de todos los medios de comunicación, y de modo muy especial, el nivel de desarrollo general: económico, social, cultural, del país de que se trate” (p. 6).

Osorio (2011) encuentra que estos factores han obligado a una reflexión sobre “los planes de enseñanza, el acceso a la profesión, la clase de facultades a poner en marcha y el mismo “Ser Periodista”, que es necesario educar y formar, según el paradigma que vamos perfilando” (p. 6).

Para finalizar esta reflexión, Osorio (2011), sostiene que el periodismo como campo académico, en la tradición universitaria, se ha mirado como disciplina, “que puede enseñarse y aprenderse y en un estudio que puede ser convertido en objeto propio de una CIENCIA ‘nueva’. En tal sentido, la evolución de los estudios de periodismo, se ha visto obligada a superar y responder a una serie de interrogantes, todos ellos muy complejos y en los que está encerrado el desenvolvimiento de los estudios de periodismo en el mundo” (p. 6).

Pero en sí esta polémica apunta a entender qué pasa en ese espacio docente; qué ocurre con la esencia del aprendizaje en las áreas específicas que remitan a entender por qué sucede una preparación precaria en el arte del oficio periodístico o en la profesionalización del



mismo. En la complejidad de la comunicación, que integra una diversidad de saberes y en la urgencia tecnocrática de darle un estatus de categoría al oficio, se pueden olvidar asuntos tan sensibles como el factor docente y su proceso de enseñanza, tal como lo afirmaban García Márquez (1996) y Osorio (2011).

Además, estos problemas aún siguen sin resolverse, especialmente por la separación tajante que algunas instituciones educativas han hecho entre periodismo y comunicación, en la cual, y de acuerdo con Restrepo (1999), deja a la primera con las teorías y al segundo con el oficio, y adicionalmente, con la suposición de que las teorías de la comunicación deben estar al servicio del periodismo y soportar su campo epistemológico. Para algunas facultades de comunicación social es natural que el periodismo haga parte de ellas, pero una cosa es la Comunicación Social como práctica académica, y a otra cosa conlleva el campo educativo del periodismo.

En ese mismo sentido, Raúl Fuentes (1997), uno de los más prestigiosos docentes del área de comunicación en México, ratificó que la desarticulación entre teoría y práctica, entre profesión y comunidad y la desconexión entre la enseñanza y el aprendizaje del periodismo y la realidad de los contextos sociales, están atravesadas por algunos factores que enumera de la siguiente manera: “primero, la investigación ha recorrido ciertos trayectos que casi nunca se han insertado con los recorridos por la docencia, y por ende, tanto el conocimiento producido como el proceso de su producción difícilmente se han integrado en la formación de los comunicadores universitarios” (p. 43). Lo segundo que trae a colación, es la confrontación de los conocimientos de la profesión con las prácticas sociales que se da en las comunidades, y el tercer elemento, lo

ubica en la búsqueda de legitimación de la profesión como disciplina autónoma, “aislada institucional y operacionalmente de las Ciencias Sociales (y de las naturales, de las artes, de las ingenierías y de todo lo demás)” (p. 44).

Al respecto, Marques de Melo (1999), reconocido investigador en Brasil, explicó que el periodismo en su nación vivió el mismo proceso del que hablaba Restrepo (1999). Por los problemas políticos de Brasil y por el rechazo que experimentaron las escuelas de periodismo entre la población de periodistas ya establecidos, se suprimió la autonomía de los cursos de periodismo, “transformándolos en apéndice del gran curso de comunicación social. Como licencia profesional de una carrera diseñada académicamente, el periodismo perdió su identidad. Se confundió y entró en conflicto con las fronterizas profesiones mediáticas” (pp. 38-39).

Pero estas sugerencias apuntan a salirse al paso a una crítica que se genera en algunos sectores académicos, relacionadas con las formas, enfoques y detalles en la elaboración de la información, propuestos en los llamados manuales de estilo o manuales de redacción periodística, que develan la enseñanza desde ciertos formatos establecidos por las escuelas de comunicación, y desde la experiencia de quienes han trasegado en el oficio por años. Esto es, el aprendizaje del periodismo, desde lo meramente instruccional, que reproducen la mirada anglosajona en la enseñanza del oficio.

Establecer las diferencias entre enfoques (periodismo informativo o interpretativo); la voz que debe usar el periodista (primera o tercera persona); los mecanismos de investigación; el dominio de los diversos formatos (crónica, reportaje, perfil, noticia); lo que es y no es

periodismo, puede quedarse en las formas, pero no ahonda en lo que Raúl Fuentes (1997) reclama: la legitimación de la comunicación, en este caso, el periodismo, dentro de las prácticas sociales y comunitarias de las distintas colectividades. Entendidas estas prácticas como aquellas que revelan la intencionalidad comunicativa de los mensajes en el periodismo y la necesidad de las comunidades de crear sus propios mecanismos de comunicación masiva, así como las formas de acceder al conocimiento desde la información que reciben. Fuentes entiende el concepto de campo académico, como aquel conjunto de instituciones en que se estudia la comunicación en un nivel superior. El campo académico Incluye la teoría, la investigación, la formación universitaria y la profesión; centra el concepto en las prácticas que realizan actores o agentes sociales concretos, bien pueden ser sujetos sociales y colectivos, “con el fin de impulsar proyectos sociales específicos” (p. 48).

La enseñanza y el aprendizaje del periodismo escrito, es, como se afirma, un campo intelectual, en el cual necesariamente hay una producción discursiva e intelectual del docente. Erika Jailler (2004), al hablar de la enseñabilidad de la comunicación, propone tres ejes o campos, (lo lingüístico-semiótico, informacional - tecnológico y lo pragmático – sicosocial), con los cuales se pretende zanjar la complejidad de lo instruccional y de lo que implica enseñar periodismo y comunicación en una facultad del área, donde se imbrica una serie de disciplinas y saberes, de los cuales, tal como lo considera Fuentes (1977), cada uno de ellos son campos específicos, que se tratan con prácticas diversas por parte de los docentes, tal como lo explicó Varona (1995), propuesta que se vincula con los postulados de Jorge Huergo y María Belén Fernández (1999), en el sentido de no sólo la práctica del oficio debe responder al cómo, si no también al qué, para qué, por qué, y se agrega el para quiénes. Estos ejes también se acercan a

un manual de estilo de cómo enseñar el periodismo, y puede ser una forma de caracterizar este proceso, pero no lo analiza desde una concepción general. Por eso, el interés de este trabajo radica en los procesos de aprendizaje y del Periodismo Escrito con énfasis en Educación Popular.

En síntesis, las reflexiones o preocupaciones por la enseñanza y aprendizaje del periodismo, se pueden agrupar en las tendencias de análisis que abarcan: 1) La utilización de los medios y las tecnologías en el aula de clase, en lo cual el periodismo es una ayuda didáctica. 2) Las definiciones o búsquedas de qué tipo de periodistas profesionales (perfiles) requiere el medio y cómo prepararlos. 3) Historia del surgimiento de las facultades de periodismo y comunicación, y 4) reflexiones sobre la importancia de los medios en la sociedad y cómo debe asumirla el periodista profesional.

### 2.3. El objeto de la enseñanza y el aprendizaje del Periodismo Escrito

Pero, en esencia, ¿cuál es el objeto de la enseñanza del periodismo, y especialmente, del periodismo escrito? ¿Se agota en los géneros periodísticos? ¿Es suficiente una interrelación con las demás disciplinas? ¿Cómo pueden las universidades y los docentes preparar estudiantes de periodismo hoy, sin que medien las interferencias de lo tecnocrático e individualista? Al parecer, son los dilemas con que se enfrenta el aprendizaje y la enseñanza del periodismo escrito. Quienes han teorizado sobre la materia no dan mayores luces sobre estas inquietudes.

Sin embargo, el autor clásico José Martínez Albertos (1977) da peso de cientificidad al mensaje, a la redacción y a la producción de la información periodística. Además, establece

las relaciones que este mensaje tiene con otras disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanas (p. 63).

De la literatura que se está tratando, interesante el trabajo de Cremilda Araújo Medina (1980). La autora explica los dilemas que deben afrontar los docentes en la enseñanza del periodismo. Sostiene Araújo que los jóvenes profesionales cuando se encuentran frente a una experiencia pedagógica profesionalizante, “prefieren discutir los grandes problemas (con su limitado repertorio lingüístico), que aprender (modesta y humildemente) cómo comenzar una noticia” (pp. 82-83).

Por su parte, Raúl Rivadeneira (1988) dedica un capítulo al asunto de la educación. El tema lo enfoca sobre los procesos educativos que pueden desatar los medios, especialmente el papel que debe cumplir el periódico en su esfuerzo por educar. El autor trae a colación la función emancipadora de la educación, desde la teoría de Freire (1972, 1996). De este capítulo se podría asimilar, entonces, que más allá de enseñarle técnicas a los jóvenes periodistas y estudiantes, los docentes deben ser conscientes de la necesidad de una formación liberadora, crítica y reflexiva sobre el papel de los medios en la sociedad.

Lorenzo Gomis (1991) sostiene, por ejemplo, que una teoría del periodismo debe explicar “cómo el medio decide lo que va a decir” y sostiene que “es un método de interpretación sucesiva de la realidad social” (pp. 11-12). Su trabajo contiene una serie de elementos interesantes sobre periodismo, especialmente por qué se necesita leer, oír, ver noticias. Incluso,

se aventura a decir que hay necesidad de que los periodistas manipulen las noticias para que el público se interese por ellas.

En ese mismo sentido, el reconocido docente Felipe Pena de Oliveira (2009), aporta a la discusión al plantear que la reflexión crítica sobre el periodismo no sólo es pertinente, sino indispensable. Hace un llamado para entender las dificultades de la disciplina, en la búsqueda de caminos y soluciones a los problemas que la aquejan. Pide analizar los estereotipos y prejuicios; advierte que el periodismo no es un saber autónomo y autosuficiente. Es decir, la enseñanza del periodismo debe analizar los estereotipos y prejuicios, para pensar, que fuera de la academia formal, existen otras posibilidades en las cuales el periodismo y su enseñanza pueden jugar un papel decisivo para las comunidades.

Para concluir esta relación, la investigadora Silvia Pellegrini (1999), sostiene que la razón de ser, de enseñar y aprender periodismo, radica en el proceso de transmisión de la información y no en sus efectos.

En síntesis, lo que deja en evidencia esta discusión, es que no existen caminos únicos ni preestablecidos en el proceso de aprendizaje y enseñanza del periodismo, mucho menos en el ámbito del Escrito, Alternativo y Popular.

Una reflexión sobre el Periodismo Escrito, Alternativo y Popular en Colombia conlleva a un análisis de las condiciones económicas de cómo opera la prensa y a la génesis de la misma, pues la prensa escrita es la primera que aparece en el panorama nacional, como forma

masiva de divulgación de la información; luego está la radio, y la última en posicionarse es la televisión. En su génesis, el periodismo escrito nace con una orientación política y religiosa. Por algo, el director del primer periódico que se editó en el país fue el cubano Manuel del Socorro Rodríguez, traído a estas tierras por el Conde Don José de Ezpeleta Galdeano Di Castillo y Prado, de acuerdo con Antonio Cacia (1968). El historiador cuenta que este periódico terminó su circulación el 6 de enero de 1797. “Y apuntamos cómo el retiro del ilustre Virrey Ezpeleta constituyó el golpe mortal para éste, que ha sido considerado el punto de partida de nuestro periodismo” (p.14). Dice que el periódico se llamaba Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá, dirigido por don Manuel del Socorro Rodríguez y Victoria, con licencia de este Real y Superior Gobierno. “El objetivo reflejado en todas las ediciones, es el de enseñar. La dura brega de su formación intelectual lo convirtió en un apóstol de la educación, y por ello, en vista de que en Santafé no había medios para imprimir libros, don Manuel, le puso el alma a la empresa de su periódico” (p.13).

Desde entonces, y a lo largo de la historia de la prensa escrita en Colombia, y en el mundo, sus azares y vaivenes han estado ligados a la política y al poder de quienes, con fuerza económica, han comprado la práctica de una actividad, considerada de servicio público, que alimenta uno de los derechos considerados hoy fundamentales de los seres humanos y de las comunidades: el derecho a la información con calidad y sin mediaciones, más que las que dicta la necesidad de contar los sucesos de manera concreta. Kapuscinski (2009) retrata esa situación cuando sostiene que “actualmente el poder está en manos de quien posea un estudio de televisión, un diario, una radio (...). Tener medios de comunicación significa tener poder (p. 25).

En Colombia, la situación de la prensa es preocupante, por su concentración en familias particulares, políticas o grupos económicos. Los más destacados medios pertenecen a agencias políticas, grupos económicos o familias poderosas, y desde sus páginas ha sido posible consolidar aún más su poder, al apropiarse de los cargos de elección popular. Esto marca el derrotero de la prensa, desde sus contenidos, pues es necesario revisar lo que los catedráticos de periodismo Vicente Leñero y Carlos Marín (1986) consideran como carácter público del periodismo. En criterio de ellos, “los textos periodísticos no son cartas privadas, apuntes de un diario íntimo, partes policíacas, transcripciones secretariales ni recados para los amigos. Son escritos abiertos, destinados a todo tipo de personas” (pp. 28,29).

Lo que Leñero y Marín resaltan es el carácter público del periodismo. Al respecto, se han presentado discusiones, para entender qué es realmente lo alternativo en periodismo. Como todo proceso social, este concepto también está en construcción, pues algunos lo ligan, como la Educación Popular, a las luchas políticas y sociales de comunidades “invisibles” frente a los medios masivos o lo que el establecimiento llama “la gran prensa”. Viene asociado a lo público, al trabajo comunicativo que se hace a espaldas, fuera y contra las propuestas de los grandes consorcios o conglomerados comunicativos de los que se hablaba anteriormente, que concentran gran parte de los medios.

Los medios alternativos en Colombia y América Latina tienen su origen en la lucha de la marginalidad de los pueblos por hacerse visibles y expresar realidades sociales que el poder no quiere que se reconozcan. Lo anterior, propicia que la Educación Popular y la Comunicación Alternativa y Popular, cubra a lo alternativo, y por ende a su producción comunicacional y



educativa, con el ropaje de lo político, llámese prensa, radio, televisión y los modernos soportes técnicos (blogs, multimedias y páginas web).

Los investigadores consideran que hacia la mitad del siglo XX y lo que va del presente siglo, una serie de experiencias de los medios alternativos enriquecieron la posibilidad de explorar otras experiencias comunicativas de las comunidades, en eso denominado alternativo. Natalia Vinelli (2010), recuerda la experiencia de Radio Sutatenza de Colombia, y al resaltar lo alternativo, expresa que la “lectura de la alternatividad entendida como tarea de concientización es predominante durante las décadas del 60 y 70 en América Latina, ya sea a través de la educación (para la alfabetización, para la evangelización, para la salud, para la liberación) como desde la crítica ideológica (intervención política, contrainformación, desalienación, denuncia del imperialismo cultural)” (p. 4-5). Para otros investigadores, el medio alternativo sigue ligado a los conflictos sociales. Gisela Marsala y Rubén Esper (2007) consideran que un medio alternativo está definido como “aquél que actúa como herramienta para la comunicación en el campo popular, sin dejar de lado la militancia social” (p. 13).

He ahí el carácter político en el origen de lo alternativo. Se resalta igualmente, que en medio de esas tensiones comunicacionales, el factor educativo aparece también como elemento de lucha. Hoy, en otros escenarios, es necesario retomar ese carácter político, en aras de reducir la brecha que sigue existiendo entre la *agenda setting*, es decir, aquella propuesta por los medios masivos a la comunidad y la agenda de las comunidades. Ya no sólo desde las trincheras de las que hablan Vinelli (2010), sino también desde las prácticas de los agentes de la educación, docentes y estudiantes, que se reviertan en los entornos de las comunidades, para que los medios,

como la prensa escrita, se conviertan en un acompañante de lo educativo, de la reflexión de sus propias realidades y la construcción conjunta de una ciudadanía posible.

En esta nueva perspectiva, desde lo alternativo, algunos investigadores abogan para que los docentes de periodismo escrito aprovechen los cambios tecnológicos, en la caracterización de sus prácticas cotidianas, pues dan la oportunidad de una mayor expresión, mediante la red. A juicio de Linnet Molina (2010), el tradicional modo de tratar la noticia se ha visto sustituido por un ejercicio periodístico superficial, muchas veces basado en la exageración y dramatización de la realidad. Para ella, “lo esencial del periodismo, no son las técnicas, los usos o los mercados sino la capacidad de vincular herramientas cada vez más eficaces a valores democráticos. Y en ese sentido, no podemos sino imaginar una sociedad más libre y democrática gracias a las nuevas tecnologías y a las redes para la distribución de la información capaces de dar voz a quiénes hasta ahora no la tenían” (p. 6).

Como experiencia local, entre los años 2005 y 2006, la Alcaldía de Medellín realizó un diagnóstico de los medios alternativos y comunitarios de Medellín donde definió la Comunicación Alternativa como aquella que usa “herramientas básicas para fortalecer la circulación de información de un grupo determinado o superando los efectos que producen los medios de información masivo” (pp. 8-14). Igualmente define el Periodismo Alternativo como aquel que se pregunta a qué público va dirigido. Explica que “puede constituir una tribuna, un nicho, un espacio independiente” (p. 8). Curiosamente, estas definiciones despojan a estos conceptos de su componente político y los sitúan en la concepción ingenua de la que habla Freire

(1972, 1996), comunicación aséptica, sin asomo de propuestas de lucha y de controvertir las prácticas periodísticas tradicionales y en búsqueda de la emergencia del entorno y sus problemas.

De igual manera, se encuentran las memorias del Seminario Taller de Periodismo Alternativo en las que Juan Emilio Posada (2000), en la presentación explica que se escogió el Periodismo Alternativo porque, de un tiempo para acá, han proliferado experiencias en ese sentido, y adicionalmente, porque “éste no es enseñado aún de manera formal en algunas universidades y en otras apenas lo es de manera incipiente, haciéndose, por tanto, necesario profundizar en su filosofía y posibilidades para llegar a nuevos clientes” (p. 6)

Que no se enseñe Periodismo Alternativo y Popular en las facultades de comunicación, es cierto. Pero, nótese que Posada (2000) habla de nuevos “clientes”, y basta una mirada a quienes expusieron en ese seminario, para concluir que si bien es cierto que en un determinado momento son representantes de medios que funcionan como “independientes”, no son alternativos en el concepto estricto, ni en su filosofía, ni representan intereses comunitarios de colectividades marginadas o “invisibles”. Cabe preguntar si La Hoja de Medellín, (cuya editora, fue una de las ponentes), era un medio alternativo; o Vivir en el Poblado, pues su director fue otro ponente), tienen esa naturaleza. Una cosa es que tengan periódicos, que se encargan de la información de ciertas zonas de la ciudad y de temas que los medios masivos no le dan la debida importancia, y otra cosa es que su ideología corresponda a la comunicación comunitaria y al periodismo alternativo a la manera como la que conciben Mario Kaplún (1985) y Camilo Moncada (1986). Estos dos autores consideran que los medios alternativos deben corresponder realmente a un trabajo de la comunidad, lejos de la oficialidad.

Volviendo al diagnóstico de la Alcaldía de Medellín (2005-2006), en una de sus conclusiones, dice que los medios alternativos en Medellín “se han convertido en espacios de socialización de grupos, vecinos, ideologías, jóvenes, instituciones, iglesia, organizaciones sociales, empresarios y narrativas locales” (p. 119). Este diagnóstico recomienda reconocer los medios alternativos (y sus experiencias se diría), “como espacios propicios para narrativas y estéticas diferentes a los medios masivos (...) en el proceso de cambio de imaginarios, los medios pueden ayudar a inventar otro futuro, ver otra realidad” (p. 119).

#### 2.4. La Educación Popular

La Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar y sus propuestas educativas, fundamentan su quehacer en la filosofía de la Educación Popular, una educación emancipadora y que aporta a la transformación de una realidad. Adorno (1998), había advertido el papel decisivo de la educación como emancipadora de los sujetos; de esa emancipación que logre la dialogía, pero también ese compromiso político que la educación no puede soslayar, por más que se lo propongan quienes la administran y la practican. Para Adorno (1998), la educación no se agota en la formación, “porque nadie tiene el derecho de formar desde fuera; pero tampoco la simple transmisión de conocimiento, en la que lo muerto y cosificado ha sido tantas veces subrayado, sino la consecución de una conciencia cabal” (p. 95), esto es, una conciencia emancipada, en cuyo escenario la educación y la comunicación tienen mucho que decir y hacer.

Uno de los pensadores más referenciado acerca de su preocupación por hacer de la Educación Popular un pensamiento coherente ha sido Paulo Freire (1972, 1975, 1986, 1996, 1997, 1999, 2001). Está considerado uno de los precursores en la reflexión y análisis por la Educación Popular, como enfoque, como acción y como praxis, en oposición a la hegemonía unilateral del discurso educativo en América Latina. Sus críticas a lo que él denominó educación bancaria, como aquella en la que el educando recibe pasivamente el saber, han sido ampliamente estudiadas por educadores e investigadores de las Ciencias Sociales. Freire propone el proceso dialógico como aquel que debe estar presente en las prácticas pedagógicas.

A Freire se le debe un cuerpo teórico que se proyecta en una propuesta pedagógica a partir de la práctica de la educación orientada a la transformación social. A ello se une una sistemática lectura del contexto social en el que actúan los docentes, como parte integral del proceso educativo, además de su clara intencionalidad política. Su pensamiento sobre la dialogía, y las fricciones constantes en los procesos políticos populares entregan un panorama del papel de la educación como proceso posibilitador de cambios y como acción democrática en las comunidades excluidas. Es decir, es un aporte al proceso pedagógico como generador de pensamiento, toma de conciencia y conocimiento político. Freire, en los distintos textos en los cuales se refirió a la educación, propone que los espacios de interrelación entre docente y estudiantes, partan de los saberes previos de los educandos, en los cuales se establezca un diálogo entre la cultura del docente y la del estudiante.

La pedagogía de la pregunta, incita a la curiosidad, renueva lo ético del ser humano como universal y a la vez único y particular. Desde allí, Freire enseña el valor del otro, cómo ve

el mundo, cómo se lo representa y cómo lo aprehende, para hacer posible una práctica pedagógica alejada de la mirada unilateral de quienes programan y administran la educación. Esto fue uno de los caminos que tomó el docente Juan Carlos Ceballos (2009), de la Escuela de Comunicación Popular, y quien aportó al Módulo de Periodismo Escrito, cuando propuso como eje de su búsqueda educativa con los estudiantes la pregunta problematizadora.

Freire (1972) aboga por una concepción humanista y liberadora de la educación, contraria a la concepción que él definió como bancaria. Esta última concepción:

Niega la realidad en devenir. Niega al hombre como ser de la búsqueda constante. Niega su vocación ontológica de ser más. Niega las relaciones hombre-mundo, fuera de las cuales no se comprende ni al hombre ni al mundo. Niega la creatividad del hombre, sometiéndolo a esquemas rígidos de pensamiento. Niega su poder de admirar el mundo. Niega su poder de admirar al mundo, de objetivarlo, de lo cual resulta su quehacer transformador. Niega al hombre como ser de la praxis. Inmoviliza lo dinámico (...) (p. 31).

En cambio, la concepción humanista y liberadora de la educación,

en lugar de negar afirma y se basa en una realidad permanentemente cambiante. No sólo respeta la vocación ontológica del hombre de ser más, sino se encauza hacia este objetivo. Estimula la creatividad humana. Tiene una visión crítica del saber; y sabe que este se encuentra sometido a condicionamientos histórico-sociológicos. Sabe que no hay saber sin la búsqueda inquieta, sin la aventura del riesgo de crear (...). Precisamente porque puede admirar el mundo, sabe que el hombre es un ser de la praxis o un ser que es praxis. Reconoce al hombre como un ser histórico.

Desmitifica la realidad y de ahí que no toma su desvelamiento. En lugar del hombre-cosa, adaptable, lucha por el hombre-persona, transformador del mundo (p. 32).

Por su parte, los trabajos de Marco Raúl Mejía (1987, 1991, 1995, 2001, 2003, 2007) sobre Educación Popular, han servido de referente para la construcción conceptual de los procesos de enseñanza y aprendizaje en Educación Popular. Sus investigaciones han hecho un seguimiento a sus devenires en Colombia en cuanto a sus rasgos, tensiones y propuestas de cara a los retos que le impone la sociedad actual. Sus trabajos son conocidos en Colombia y América Latina por las relaciones que establece entre la Educación Popular, lo político y lo comunitario y cómo aporta lo anterior a la construcción de una sociedad más equilibrada. En general, sus investigaciones contribuyen a comprender cuál es el papel que los docentes desempeñan para entender los procesos políticos, solidarios y metodológicos que entraña una práctica educativa en contextos vulnerables, como es el caso de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

Otro de los investigadores es Alfredo Ghiso (1997, 1998). En consonancia con Mejía, ha trabajado la sistematización de experiencias pedagógicas en contextos educativos populares e, igualmente, ha indagado por metodologías que apuntan a cualificar la formación de comunicadores en contextos de Educación Popular. Por lo anterior, sus textos son un referente en cuanto a la sistematización de experiencias de prácticas educativas en América Latina que surgen por la urgencia de transformar la hegemonía del Positivismo subyacente en el discurso pedagógico.

De otro lado, en los trabajos del Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (2002), en Guatemala, se reflexiona sobre la metodología en la formación de docentes en Educación Popular a partir de lo dialéctico, lo participativo, lo dialógico y lo crítico; se resalta la importancia de la escritura como testimonio de lo oral. En dicha dirección los trabajos que sus investigadores desarrollan apuntan a mostrar la urgencia que tiene la Educación Popular de sistematizar sus experiencias mediante trabajos escritos. De acuerdo con esta entidad, se debe combinar la escritura con la oralidad (tal como lo expresa el docente de periodismo escrito de la Escuela de Comunicación Popular, Juan Carlos Ceballos) y fortalecer metodologías relacionadas con lo biográfico, lo cercano y lo coyuntural, desde una perspectiva histórica.

En la misma dirección, Amín Dussán (2004) proporciona análisis sobre los desafíos de la Educación Popular de cara a las tecnologías de la información y en el contexto actual que define como de Postmodernidad y de Globalización. Desde esta perspectiva, presenta un diagnóstico de la situación de la Educación Popular y cómo debe ajustarse a los nuevos retos de una sociedad capitalista como la colombiana, y a asuntos claves en las relaciones culturales y, en general, sociales.

Freire (2001) insiste en el asunto de la praxis, y estipula que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo. El hombre fue creado para comunicarse con los otros hombres. Educación dialogal, opuesta a la educación del liberalismo que es la educación monologal” (pp. 7-8).

Desde la Escuela de Comunicación Popular, hablar de la Educación Popular es hacer



referencia al proyecto de vida propio de una comunidad, es decir, parte de las aspiraciones, valores y pensamientos que entrañan los modos de actuar y generar la cultura de una población.

La Escuela, desde el campo de la investigación, considera necesario reconocer en las prácticas, estrategias, propuestas de trabajo y actividades pedagógicas de los docentes de periodismo escrito, en tanto se considera la educación como las interrelaciones que se establecen entre dos seres históricos, sociales y culturales (docente y discente), que realizan pactos dialógicos para compartir saberes mutuos, pero también para establecer formas y maneras de orientación en la tarea de acompañar, orientar, descubrir y provocar en el estudiante su capacidad de asombro ante los nuevos conocimientos.

Ahora bien, en lo pedagógico desde la Educación Popular, si bien se presentan diferentes interpretaciones y maneras de abordarlo, desde diferentes concepciones, hay elementos comunes a todas ellas como el saber, el conocimiento, la enseñanza, el aprendizaje y las relaciones educativas, de tal manera, que la concepción pedagógica está marcada por la forma cómo esos elementos se conciben e interactúan. De los planteamientos de Mejía (2007), se recogen tres afirmaciones básicas:

1). La pedagogía desde la Educación Popular habla, como lo plantea Freire, de una praxis educativa, que es recontextualizada por actores diferentes con horizontes culturales diversos. Por lo tanto, lo pedagógico no puede reducirse a un simple proceso metodológico. 2). La Educación Popular ubica una praxis humana que pone en relación prácticas sociales de educadores y educandos en un escenario social, en el cual los sujetos se convierten simultáneamente en productores y en destinatarios de la práctica

educativa, desde su realidad, para transformar la vida. 3) La Educación Popular permite la recontextualización de saberes, conocimientos y prácticas. Esto se da por la vía de la acción y, teniendo como especificidad, el interés por el empoderamiento de los excluidos (p. 7).

Ghiso (1998), por su parte, retoma las categorías-pedagógicas propuestas por Freire: Diálogo, concientización, cultura y práctica. Ubica dentro de éstas, el diálogo como centro del proceso pedagógico, la dinámica, que guiada por la razón, permite el encuentro entre las personas, y éstas con el mundo. El diálogo es expresión de la historicidad, condición para el desarrollo de una cultura humanizante y fundamento societal.

Mejía (1987), considera que “en el plano pedagógico, las prácticas de Educación Popular recuperan elementos de la escuela, se basa en desarrollos que se han dado al interior de su quehacer, en ocasiones los toma tal como se han desarrollado y en otras los reelabora y los profundiza” (p. 75).

Mejía y Awad (2003), reafirman lo anterior al plantear que los educadores populares deben considerar la pedagogía, tal como la define Freire, como una “praxis recontextualizada por actores diversos con horizontes culturales diversos. Por lo tanto, lo pedagógico no puede reducirse a un simple procedimiento metodológico” (p. 83).

Por su parte, el Modelo Pedagógico de la Escuela de Comunicación Popular da pistas sobre cómo los docentes que ejercen su actividad en ella, pueden realizar la práctica pedagógica cotidiana. La Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural (2006c)

busca docentes dispuestos a “entablar con los estudiantes un constante diálogo de saberes mediante el cual se intercambian conocimientos y experiencias” (p. 32), en consonancia con Freire (1972, 1996), Bajtin (2009) y Mejía (1995), entre otros.

Como lo plantea Luís Escobar (2010), el interés oficial de la educación se centra en las demandas de una educación de acuerdo con unos estándares que supuestamente permitirían la homologación de los títulos, lo cual sería la más clara prueba de su calidad, pero poco se pregunta por el sujeto, porque las inquietudes están centradas en el “funcionamiento” de la sociedad, en el marco de la globalización y, en consecuencia, de considerarse el sujeto, habrá de ser el que esa sociedad necesite. El autor explica las “maneras en las que la construcción de seres humanos y de ciudadanos no se reduzca a la capacitación en competencias o en funciones demandadas por el sistema dominante, sino que comprenda las identificaciones culturales disímiles y que cultive en las personas un reconocimiento de sí y de los otros que posibilite afirmar los vínculos sociales que dan un lugar efectivo a la diversidad humana” (pp. 5-8).

Para reforzar lo anterior, Freire (1999) dice que “no es posible un ser humano sin hallarse implicado de alguna manera en alguna práctica educativa. E implicado, no en términos provisorios, sino en términos de la vida entera. El ser humano jamás deja de educarse” (p. 24).

## 2.5. Los Géneros Textuales Periodísticos

Desde la concepción anglosajona, los géneros periodísticos han sido objeto de toda clase de estudios, críticas, evaluaciones, revaluaciones e incluso en algunos medios se habla de

desaparición como tal, para dar paso a una hibridación de los diferentes formatos en que se escribe la información periodística. Son géneros complejos o secundarios, de acuerdo con la definición de Bajtin (2009). Pero es mucho más compleja su producción social, pues desde los medios tradicionales no hay posibilidad de cambiar el discurso hegemónico en la educación. El lenguaje que aparece en los periódicos de las grandes empresas informativas, es monológico.

Es necesario recontextualizar el discurso periodístico, para que no sólo sea el de las grandes élites que tenga el dominio en la construcción de significaciones sociales. Hoy desde la radio, la televisión y la prensa, se habla el lenguaje de los dueños y de los intereses de periodistas dominados por el sistema. La posibilidad del hipertexto y de los medios digitales, es aún problemática por la cobertura que tiene la red en ciertas capas sociales. También es necesario entender la naturaleza de la estructura narrativa de los géneros periodísticos, para proponer otras formas de narrar, de contar, tal como sucedió con la experiencia del periodismo escrito en la Escuela de Comunicación Popular. Con lo anterior, es necesario narratizar (reconsiderar los géneros periodísticos para contar historias) nuevamente al periodismo, desde una orientación alternativa y popular, tal como lo solicita el maestro de periodismo Juan José Hoyos (2007).

Como se decía, los géneros periodísticos han tenido una serie de seguimientos y de valoraciones desde que Tobías Peucer, citado por Josep Casasús (1991), escribiera la primera tesis doctoral sobre periodismo en el año 1650. Para Casasús, desde allí se marcaron los derroteros tanto de las formas narrativas del periodismo como de sus formatos modernos tal como se conocen hoy, que más tarde recibirían el nombre de géneros periodísticos. En esas concepciones, ya se distinguía el relato de hechos y el relato periodístico. No sólo eso, sino que

Peucer fijó la estructura externa de los textos periodísticos, de acuerdo con Casasús: “la variante de orden de fuerza decreciente o ‘ley de los miembros decrecientes’ y la variante de orden homérico o nestoriano” (p. 15). Este autor considera que en “la práctica periodística se aplicaron modelos de relatos que contribuyeron a facilitar los avances del nuevo periodismo informativo: pero, al propio tiempo, las nuevas prestaciones de la infraestructura para la prensa y el nuevo concepto capitalista de los periódicos, entendidos como un negocio de venta de noticia y de publicidad, coadyuvaron a modificar las viejas estructuras prototípicas de los textos periodísticos” (p. 19).

En ese orden de ideas, múltiples han sido las voces que han abogado para que la información no se meta en el incómodo corsé de las estructuras de los géneros, especialmente la noticia que, para la tradición periodística, tiene una estructura muy concreta para escribirse. Es la llamada *pirámide invertida*, cuyos primeros párrafos deben corresponder a contestar seis preguntas, consideradas insalvables para escribir la información periodística. Esos primeros párrafos se conocen con el nombre de *Lead*, un anglicismo que traduce líder, es decir, en los primeros párrafos debe ir lo más importante de la información.

La organización de la información va en orden decreciente, de lo más importante a lo menos destacado de los datos. Opera de manera contraria a cómo se cuentan las historias clásicas en la literatura, como la Odisea, que obedecen a un inicio, a un nudo y a un desenlace. El texto de la noticia, como género, se construye a partir de contestar qué (suceso, hecho, contingencia); dónde (el lugar o espacio geográfico del hecho); quiénes (los protagonistas); cuándo (el tiempo en que ocurrió); cómo (detalles de las formas de ocurrencia) y el por qué (las

causas). Algunos incluyen el cuánto (datos de inversión en dinero, por ejemplo).

La periodista e investigadora cubana Yamile Haber Guerra (2009), propone unas formas distintas para abordar estos textos, tanto para la práctica periodística como para la técnica misma. “Una pirámide donde no sea *lo más importante* lo que se diga primero; que sintetice percepción-representación-significación-explicación-interpretación-comprensión, que reemplace el qué por el qué de quién(es), y hacia quién(es); el cuándo, por el desde cuándo y hacia cuándo; y el dónde, por el desde dónde y hacia dónde” (p. 11).

De igual manera, Haber (2009), como práctica, propone una serie de estrategias, que oriente otra forma de construir el discurso periodístico y sus consecuencias simbólicas. La autora aboga por un texto que distinga la pluralidad de los destinatarios del mensaje, es decir, que se cuenten los receptores a la hora de redactar la información. Un discurso que ponga en el mismo nivel de reflexividad social a periodistas y lectores, para que puedan interactuar. “Un lenguaje que tenga en cuenta las asociaciones de sentido y los campos semánticos, que no sea estándar porque la realidad a que se refiere no lo es; que no simplifique los hechos noticiosos porque no lo son. Un modelo de texto periodístico multidimensional, híbrido e intertextual, encaminado a aumentar el conocimiento conceptual, cuestionar verdades establecidas y sugerir otros análisis de los contenidos” (pp. 10-11).

Es una utopía si se tiene en cuenta que los medios en Colombia obedecen a la lógica del mercado y la publicidad y están inscritos en un sistema capitalista que impone las reglas de

juego, y además están sometidos a la tiranía del rating y de la venta masiva del periódico. Quizá se pueda ensayar desde los nuevos formatos, propiciados por las redes sociales.

A pesar de lo anterior, Casasús (1991) considera que,

la fórmula de la *pirámide invertida*, asumida muy pronto por la vigorosa cultura periodística angloamericana, desplazó progresivamente las otras formas del relato para la prensa, primero en el mundo informativo anglosajón y en su área de influencia, y después, con más o menos fuerza, en el resto de culturas profesionales. El prestigio de la fórmula se ha mantenido prácticamente hasta hoy, por las múltiples razones utilitarias de todos conocidas. Pero su recepción fue muy débil en las culturas europeas latinas, bastante impermeables, en este campo al influjo anglosajón (p. 19).

Esto es cierto parcialmente, pues en Colombia la fórmula se acogió, tanto en la universidad como en las redacciones periodísticas. Hoy, algunos medios la han revaluado, pero paradójicamente ha revivido en los formatos de las redes sociales, por la naturaleza misma de esos formatos. La radio la sigue utilizando, también por la necesidad y el tiempo de informar de manera más o menos completa. Igualmente, la televisión recurre a ella por lo rentable con la rapidez de suministrar la información.

En alguna ocasión, Kapuscinsky (2003, 2009) advirtió que las noticias es más lo que ocultan que lo que dicen. Esa es una de las grandes críticas que se le hace a la forma textual de la pirámide invertida, pues es monológica, no permite la polifonía de voces y es autoritaria. Gomis (1991) afirma que el interés “especialmente en las noticias es lo que no dicen, esto es, lo

que va a pasar, y para controlar el futuro en la medida de lo posible engullimos tanto pasado disfrazado de presente” (p. 32).

El docente y periodista Hoyos (2007) establece las diferencias de una forma muy marcada entre lo que él llama periodismo y narración, en el sentido que la segunda obedece más a las técnicas de la literatura. La tradición textual del periodismo establecía así un divorcio entre los textos periodísticos y los textos narrativos, en la cual los primeros se amparaban en una supuesta “objetividad” de la realidad contada, y los segundos abrevaban en la “irrealidad”, la fantasía, la creatividad y la imaginación del autor. Paradójicamente la cultura anglosajona que impuso la pirámide invertida, se sacudió del molesto molde y consolida en la década del 60 el llamado “Nuevo Periodismo”. Exponentes como Truman Capote, Tom Wolfe, Norman Mailer, Gay Talese, entre otros, se dieron a la tarea de suturar el rompimiento entre lo periodístico y lo literario. Propusieron otras formas de narrar y fortalecieron el periodismo narrativo, sin menoscabo del periodismo informativo. Así la crónica, el reportaje, el perfil, la entrevista, entre otros, se fortalecieron con nuevos bríos y nuevos brillos estéticos y literarios.

Por ejemplo, Kapuscinski (2003), en su práctica periodística, vincula la polifonía de voces de Bajtin (2009) (lingüística) el Sociointeraccionismo de Vygotsky(1982) (psicología) y la dialogía de Freire (1972) (pedagogía). El mismo Kapuscinski lo dice: “para los periodistas que trabajamos con las personas, que intentamos comprender sus historias, que tenemos que explorar e investigar, la experiencia personal es, naturalmente, fundamental. La fuente principal de nuestro conocimiento periodístico son los otros. Los otros son los que nos dirigen nos dan sus opiniones, interpretan para nosotros el mundo que intentamos comprender y escribir” (p.36).



Acerca de la profesión periodística, Kapuscinski dice que para ejercer el periodismo “hay que ser un buen hombre y una buena mujer; buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses sus dificultades, sus tragedias. Y convertirse inmediatamente, desde el primer momento, en parte de su destino” (p. 38).

Así mismo, Kapuscinski encuentra necesidad de enfundarse de psicología para entender al otro, y de comprenderlo en su lengua. Según él, “cada nación, y cada región en el seno de naciones particulares, insiste cada vez más en hablar la lengua propia y no la de los otros” (p. 46).

En relación con las estrategias de enseñanza del periodismo y con respecto a la pregunta sobre la pirámide invertida, el Docente Ramón Pineda, alude lo siguiente:

Yo no les hablaría a los estudiantes de la técnica de la pirámide, por ejemplo, alguien llega y dice, que fulanita está embarazada, ¿qué quién?, fulanita de tal, ¿qué cómo? Que está embarazada, ¿qué dónde?, o sea, esas preguntas no son inventos. Son preguntas esenciales que nos hacemos de la vida. Con lo que no estoy de acuerdo es que esas preguntas hagan parte de una pirámide y de un orden establecido. Entonces, en ese método, un poco de investigación salvaje y escritura, cada pregunta tiene su lugar (Entrevista realizada el 13 d julio de 2011).

Por su parte, Jesús Martín Barbero (2004) reclama una escuela que aprenda a jugar con la ciudad. Estos es, que aprenda también a zafarse de sus predios, y entre al juego de los ciudadanos de a pie. “¿Cómo poner a jugar a una escuela convertida como está en una institución tan seria y ascéticamente trabajadora? Una escuela cuyas tareas son todas muy disciplinadas y disciplinariamente racionales, y tan cartesianamente nítidas que permiten distinguir con claridad los espacios del que sabe y del que aprende, del que manda y del que obedece, así como quién es el que evalúa al aprendiz y cuándo y cómo” (p. 99).

A la universidad le cabe lo de sus bien marcados espacios; cartesiana, positivista y donde se dan juegos de poder delimitados, tanto que por ellos surgen fricciones al interior, cuyas tareas se deben cumplir como lo estipula la institucionalidad. Estos poderes se camuflan en cargos de poder, por los cuales en las universidades colombianas se crean bandos, que a veces, por mero pulso, dan al traste con procesos, y a veces, se callan injusticias por aspiraciones a cargos en los, que quienes tienen la sartén por el mango, tienen a su vez altas influencias en los mandos directivos de los claustros.

En ese sentido, es plausible una educación basada en los postulados filosóficos de lo popular, en los cuales se sientan bases para asumir, desde la docencia, un proceso de enseñanza y aprendizaje del periodismo diferente y alternativo, donde se puedan proponer otras maneras de trabajar los géneros textuales periodísticos, sin que la única mirada sea la anglosajona.

### 3. METODOLOGÍA

El enfoque de esta investigación fue de corte cualitativo, teniendo como base algunas conceptualizaciones del sociointeraccionismo de Vygotsky, la polifonía social de Bajtín y los conceptos de Educación Popular de Freire.

Para la selección de los estudiantes y docentes, se tuvo en cuenta que fueran de diferentes promociones de la Escuela, que permitiera una información de la experiencia educativa del Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular. En total se hicieron 10 entrevistas, así: dos docentes de Periodismo Escrito Alternativo y Popular, uno de la primera promoción y el otro de la segunda y tercera promoción; a la Coordinadora del Programa de Pedagogía y Cultura (quien en año 2010 fue Coordinadora de la Estrategia de Comunicación de la Corporación); a cinco estudiantes de la Escuela, uno de la primera promoción, dos de la segunda y dos de la tercera. Igualmente, se realizaron dos entrevistas a docentes expertos en el área de Periodismo Escrito en el ámbito de la Educación Superior.

La investigación se realizó desde el Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular. La pregunta problematizadora y los objetivos planteados permitieron transversalmente, desde unas categorías que surgieron de los objetivos específicos, analizar la experiencia y configurar el resultado de la investigación, no sin antes hacer un acercamiento al estado del conocimiento y a los referentes teóricos que alimentan esta experiencia de Educación Popular en espacios no escolarizados, para llegar a la recolección de la información.

Las técnicas empleadas para la recolección de la información, fueron la revisión documental, la conversación en profundidad, el grupo focal y observación participante. Ver diseño de los instrumentos en los anexos No.4, 5, 6, 7 y 8.

*Revisión Documental:* Se hizo una revisión y selección documental de materiales que orientan la labor pedagógica de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar y de la Escuela de Comunicación Popular, entre ellos, lineamientos del Programa de Pedagogía y Cultura, modelo y guías pedagógicas, planes de estudio de los diferentes niveles del Módulo del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, trabajos escritos de estudiantes de las diferentes promociones de la Escuela; la sistematización de los 20 años de experiencia de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar (1980 y 2000). . Materiales que permitieron un acercamiento a la experiencia, para comprenderla y hacer los análisis que permitiera generar las conclusiones y responder a los objetivos propuestos.

De acuerdo con Peter Woods (1998) la utilización ponderada de materiales o impresos constituye un apoyo útil al proceso de investigación. Se pueden considerar, siguiendo al mismo autor, como elementos cuasiobservacionales que reemplazan a las y los investigadores en los sitios y momentos en que, para ellas y ellos, es difícil o imposible estar presentes.

Algunos de los documentos analizados son inéditos, y cuya presentación se hace por primera vez en este trabajo, como lo son, los ejercicios de clase, actividades y talleres resueltos por los estudiantes, que reposan en los archivos de la entidad.

*Observación Participante:* Para la observación participante se elaboró una ficha con el objetivo de analizar cómo se enseña y cómo se aprende el Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, que permitiera estudiar una situación de aula cotidiana en una clase de Periodismo Escrito.

Para realizar las observaciones participantes, se tuvieron en cuenta algunas sugerencias de investigaciones como la realizada por Luis Argüello (2009) en las que se tiene en cuenta varios elementos. Espacios: aula, sala de informática, lugar de reunión de los docentes. Situaciones: acontecimientos formativos observados. Actividades: clase formal, reuniones, interacciones entre docentes y estudiantes o con otras subjetividades que tienen que ver con los procesos formativos. Descripción: la relación de lo acontecido en la actividad observada. Objetos: tipo de ayudas didácticas que utiliza el docente y diferentes medios que ayudan a colmar las intencionalidades de las prácticas pedagógicas.

*Conversación en Profundidad:* Para diseñar un modelo de conversación en profundidad abierta y flexible, se elaboraron unas guías de preguntas para los docentes, otras para los estudiantes y administrativos de la Escuela de Comunicación Popular y una más para los expertos, que si bien es cierto, tenían preguntas en común, diferían en aspectos concretos,

que dieran respuestas al objetivo de la investigación desde la especificidad de cada uno de los entrevistados.

*Grupo Focal:* Estuvo conformado por directivos, estudiantes y docentes. Participaron 11 personas, seis mujeres y cinco hombres, con edades entre 20 y 55 años. De ellos, dos docentes, uno del Módulo de Periodismo Escrito Alternativo de la Primera Promoción y otro de la Segunda y Tercera Promoción; una docente del Módulo de Medios Electrónicos, tres directivos de la Corporación y de la Escuela de Comunicación y seis estudiantes, dos por cada una de las tres promociones de la Escuela de Comunicación. En una sesión de cuatro horas, por medio de una tertulia se compartieron las experiencias y aprendizajes de la Escuela, de acuerdo con la guía planificada. Un espacio que, además de aportar a la investigación, permitió la integración de las diferentes promociones de la Escuela y un reencuentro con la institución y sus proyecciones de quienes ya son egresados. Con esta técnica de recolección de información, a partir de una introducción que se hicieron los investigadores sobre los objetivos, problema y categorías teóricas, se buscó que los participantes hablaran libremente sobre la experiencia educativa en Escuela de Comunicación Popular y en la Corporación, a partir de categorías como las intencionalidades políticas, las líneas temáticas tratadas y las guías didácticas, especialmente el Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular. (Ver relatoría en anexo No.9).

Para orientar la técnica de Grupo focal, se tuvo en cuenta la definición de Korman citada por Miguel Aigner (s.f) quien define un grupo focal como una reunión de personas, seleccionadas previamente por los investigadores con el fin de discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social, objeto de investigación.

*Organización y análisis de la información:* Luego de esta recolección de información, se realizó la triangulación, con el cruce de las categorías, derivadas de los objetivos específicos, las cuales fueron: la experiencia educativa desde el concepto de Educación y Comunicación Popular; las líneas temáticas tratadas por la Escuela y las intencionalidades políticas inmersas en los temas de esta propuesta.

Este análisis propició la interpretación desde los postulados expuestos en el marco teórico y conceptual. Las teorías se aplicaron a los trabajos y la producción de estudiantes y docentes y a los documentos institucionales y se hace una clasificación de los resultados de acuerdo con esas categorías. Esto permitió poner a dialogar los textos teóricos desde la experiencia educativa de la Escuela, que se hace visible en el capítulo de la Discusión. También la interpretación produjo conclusiones y recomendaciones, de las cuales se espera sean la base para otras propuestas investigativas, que amplíen el panorama de la Educación y la Comunicación Popular.

De este modo fue posible cruzar los contenidos del Módulo de Periodismo Escrito y Alternativo, así como las evaluaciones de los distintos Niveles de Periodismo que hicieron los docentes con las teorías de la Educación Popular de Freire y las teorías sociales de Vygotsky y Bajtin.

*Elementos a resaltar:* Durante el desarrollo de la investigación, las rutas metodológicas debieron ser modificadas, luego de las observaciones realizadas por los lectores del proyecto, Patricia Nieto, Alejandro Muñoz Gaviria y Álvaro Cadavid Marulanda. Las observaciones concretas tuvieron que ver con el problema y el objetivo de investigación, lo que produjo una reacomodación de los procesos metodológicos. Los lectores hicieron sus aportes en la reconfiguración de un texto que tuviese mayor hilaridad entre los diferentes capítulos.



## 4. RESULTADOS

### HALLAZGOS SOBRE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA EN LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN POPULAR

#### 4.1 Hallazgos en la enseñanza y aprendizaje del Periodismo Escrito Alternativo y Popular

El Currículo de la Escuela de Comunicación Popular contempla un enfoque en la formación de líderes en Educación Popular; programa académico; plan de estudios, metodología y criterios de evaluación.

En él hay claridad frente al perfil del estudiante, del egresado y el contexto de la comunidad en la cual interactúa. Elaboraron tres guías pedagógicas para que los docentes de los módulos de Periodismo Escrito, Televisión y Radio, tuvieran en cuenta a la hora de elaborar el plan de trabajo con los estudiantes.

El Modelo Pedagógico de la Escuela de Comunicación está articulado al Modelo Pedagógico de la Corporación, producto de la sistematización realizada en el año 2002. Este modelo, por ejemplo, orienta a los docentes para que en el proceso de enseñanza y aprendizaje propicien el diálogo, la creatividad, la comunicación asertiva y la construcción de la propia identidad, como base de las actividades académicas.

Orienta el Modelo Pedagógico, para que los docentes se conviertan en asesores desde la teoría y la práctica y viceversa, para motivar a los estudiantes en el saber, la investigación, en la cualificación y la proyección como líderes en Educación Popular. En cuanto a la evaluación, la caracteriza como un proceso permanente de reflexión y crecimiento frente a los logros de los objetivos académicos; deber ser un sistema integrado, articulado y diseñado dentro de una intencionalidad educativa.

María Alejandra Barrera, quien hace parte de la dirección de la Escuela, refiriéndose al tema de la evaluación, explica que aunque en el Modelo hay una orientación, en la práctica la Escuela no la tiene tan definida.

La evaluación se hace a través de la entrega de productos de los estudiantes al final del proceso; se tiene en cuenta un seguimiento individual, los logros, dificultades, competencias que alcanza o no. Es necesario mirar cómo evalúa el proceso formal y cómo se evalúa en estos procesos de Educación Popular. Cuáles son los logros, las competencias y las recomendaciones. Los estudiantes traían el prejuicio de la educación tradicional. La discusión está planteada, algunos reclaman el por qué no se les califica o el por qué no se es tan rigurosos con las tareas; otros estudiantes, con un nivel más político, plantean que se está en otro espacio y se pedían no generar esas tensiones, sino que es más aprendizaje significativo. La pregunta es entonces, ¿Cómo una calificación de 5.0 evalúa el proceso de comprensión? Finalmente, cedieron a la evaluación para que fuera un encuentro más cualitativo. Es más de descripción: este chico le pasa esto; tiene dificultades en esto, con el fin de que otro “profe” que llegue, pueda potenciar lo anterior, caso que no se da en otros procesos educativos (Entrevista realizada el 3 de marzo de 2011).

La selección e inducción de los docentes que enseñan en la Escuela de Comunicación Popular, es una herramienta indispensable para garantizar la formación de los líderes en Comunicación Popular:

Primero, se trata que desde su profesión, comunicador – periodista, sea cercana al trabajo social comunitario, y que no esté inmerso en la rutina de los medios comerciales. Segundo, se hace una reunión con cada docente donde le presentamos documentos guías, Modelo Pedagógico, la propuesta curricular y le contamos cuál es la intencionalidad macro de la Escuela y cómo, desde su módulo, en este caso en el Periodismo Escrito Alternativo y Popular, contribuye a la intencionalidad de formación de los estudiantes en la Escuela. Otro ejercicio es, se busca que en los módulos haya alguna interrelación, o sea que un docente que salga y el que siga, generen algún ejercicio de articulación para dar una continuidad en lo pedagógico. Cada uno tiene un área específica, (radio, audiovisual, periodismo...), pero debe lograrse una articulación desde lo pedagógico. Es un reto para nosotros continuar esa articulación entre docentes y fortalecer ese aspecto, en el cual quienes lleguen acá tengan un perfil muy seleccionado, como se ha hecho, y conociendo bien la intencionalidad de la Escuela de Comunicación Popular (Barrera, María Alejandra. Entrevista realizada el 3 de marzo de 2011).

En cuanto a la misma temática, una estudiante de la segunda promoción de la Escuela, expresó: “siempre dije que los docentes de la Escuela de Comunicación Popular no tenían nada que envidiarles a los profesores de una universidad. Y la capacitación que nos dieron, a través de la cual compartieron con nosotros sus saberes fue demasiado especial; fueron muy humanos y siguieron unos lineamientos de tanta calidad, que hicieron que uno empezara a

compartir ese amor por la labor comunitaria” (Sarasty, Elizabeth. Entrevista realizada el 4 abril de 2011).

Igualmente, otra egresada de la Escuela, quien además fue docente de la misma, expresó:

Los “profes” eran interesados en que nosotros aprendiéramos. No veíamos que venían a cualquier cosa porque éramos de un barrio o algo así; preparaban sus clases, y conocían lo que nos iban a enseñar; traían las sugerencias de los trabajos que íbamos a hacer y le dedicaban tiempo al trabajo con nosotros. No se hacían las cosas por hacerlas, sino que era algo que les interesaba y que nosotros también les interesábamos. Lo vimos y sentimos en la forma cómo nos entregaban los trabajos: los corregían, los leían, y estaban pendientes de nosotros. Respecto a la calidad, decíamos que teníamos excelentes profesores en una escuela popular, en un barrio popular, y no en la “U” x ó y. Los profesores nunca nos trataron como a estos pobrecitos hagámosles un tallercito, sino que siempre tuvieron claro que era una responsabilidad, que ellos podían asumir con calidad (González, Sirley. Entrevista realizada el 4 de mayo de 2011).

En cuanto al ambiente de aprendizaje, la Escuela, acorde con el Modelo Pedagógico de la Corporación, ofrece a los participantes una mirada más allá del Plan de Estudios, posibilitando el acercamientos a otros procesos pedagógicos que desde la Educación Popular fortalecen su espíritu crítico, el reconocimiento de la clase social a la que pertenecen, sus problemáticas, fortalezas y hechos de vida. Contemplan entonces el ambiente de aprendizaje, el compartir y participar en actividades de proyección de la

Corporación con los pobladores, con otros sectores sociales de otras comunas y de la ciudad, entre ellas, día del niño, semana de la juventud, bazares Institucionales, vacaciones creativas, jornadas decembrinas, festivales por la vida, entre otras.

Desde la Coordinación de la Escuela hay una clara intencionalidad que busca que en cada nivel se avance y se vaya evolucionando en el conocimiento y la práctica del periodismo. Se empieza con competencias básicas: redacción, lectura de contexto, técnicas de investigación, para luego entrar a cada uno de los módulos específicos en un ejercicio teórico práctico. La guía se la facilita al docente con la posibilidad de presentar una propuesta basada en los acuerdos e intencionalidades que se le comunica desde la Escuela y desde las características concretas del grupo con el cual va a trabajar.

Para la Escuela es importante la investigación en el contexto; se ha trabajado desde el Módulo de Periodismo, la investigación, la observación de las dinámicas de vida, y luego, eso cómo se cuenta, cómo se narran esas historias desde el asunto periodístico; de tener en cuenta a los destinatarios de las realidades; de no generar lugares comunes; de lograr legitimidades como verdades, desde la gente que está en el territorio. “Nombro lo del territorio porque es hacer comunicación desde los que estamos en la Escuela, y no hacer comunicación desde los lugares comunes como nos enseñan los grandes medios, sino hacer periodismo con la gente de esta zona. (Barrera, María Alejandra. Entrevista realizada el 3 de marzo de 2011).

El equipo administrativo de la Corporación, consideró que un polo a tierra para los estudiantes es precisamente partir de la lectura del contexto: “La experiencia de comunicación

siempre estuvo ligada al entorno de los participantes de la Escuela, en la calle, en la tienda, con su entorno y vida cotidiana, buscando siempre mostrar lo que sucede en el barrio, hechos que no vemos fácilmente” (Mejía, Edilberto. Grupo Focal, abril 9 de 2011).

Las Guías Pedagógicas (Módulos) de la Escuela de Comunicación Popular, incluyendo la de Periodismo Escrito Alternativo y Popular, recogen conceptos y actividades prácticas sobre cada una de las expresiones de Educación Popular. Este módulo trae, a manera de información general, la historia del periodismo, conceptos, características, lenguajes y géneros periodísticos, para luego caracterizar el periodismo electrónico. Hasta ahí la guía no se ha apartado del típico manual de periodismo.

Propone algunas actividades novedosas que deben seguir los docentes. Por ejemplo, en los apartes de *interactúo*, *defiendo mis ideas*, *mi compromiso*, *me entero*, e *indago*, le habla a los estudiantes y a los docentes, para que se comprometan con la comunidad y puedan generar un periodismo más allá de la práctica o enseñanza que se hace en los medios tradicionales.

En lo que respecta a la expresión escrita, el proceso aquí se caracteriza por tres ejes: la argumentación y disertación; la narración, y descripción y síntesis. El primer eje, propone cómo se debe escribir desde una exposición razonada y metódica. El segundo hace referencias a técnicas narrativas como tratamiento de personajes, contextos, espacios y estilos de escrituras. El último eje, descripción y síntesis, establece cómo se construyen textos desde estos elementos, en los cuales la forma de tratamiento busca caracterizar las temáticas. .

En lo relacionado con los géneros textuales periodísticos, el Módulo da orientaciones sobre la entrevista, la noticia, la crónica, el reportaje, el artículo editorial y el artículo o comentario de opinión. En estas orientaciones sigue los pasos de un típico manual de redacción periodística, pues da definiciones, explica cómo se construye cada uno de ellos y sus clasificaciones. Luego, pasa a los formatos dentro del periodismo escrito y trae unos apartes como el periodismo investigativo. Aunque el manejo de las fuentes es típico en otros textos de este corte, el Módulo lo lleva a la investigación periodística y como estrategias o prácticas investigativas propone la entrevista, la encuesta y la observación. También incluye en un aparte al periodismo gráfico, y cómo se hace. Trae también una serie de recomendaciones que se deben tener en cuenta a la hora de abordar la fotografía en la enseñanza y aprendizaje del periodismo escrito.

Por último, el Módulo incluye dos apartes, que tienen que ver con el Periódico Mural y el Periodismo Electrónico. Los periódicos murales han sido una de las maneras cómo las comunidades informan sus necesidades y cómo pueden intercambiar información. Aun hoy son muy usados en parroquias, escuelas, corporaciones e instituciones para informar a su comunidad, con la forma más simple, que son las carteleras. En cuanto al Periodismo Electrónico, explica en qué consiste, el lenguaje de la red, el lenguaje del periodismo digital.

Entre los documentos consultados se encuentra uno elaborado por el docente Juan Carlos Ceballos, en el año 2009. Este documento es interesante en la medida en que es un desarrollo en la práctica del Módulo descrito anteriormente. Es la propuesta del docente para el

Nivel I en la enseñanza y el aprendizaje del Periodismo Escrito Alternativo y Comunitario. Luego de hacer una breve historia del Periodismo, trae una explicación de las características de los periódicos de las primeras épocas de esta historia. Para Ceballos, los periódicos se caracterizaban, “en cuanto contenido: simpatía con las ideas de los partidos de la época, de ahí que el periódico era el instrumento de luchas sociales y políticas. Existía un estilo literario. Circulación restringida, no tenía mucho tiraje. Número de páginas reducido, prevalecía el texto, títulos pequeños, pocos avisos y pocas ilustraciones” (p. 1).

Igualmente, este documento actualiza el concepto de periodismo y, además, caracteriza lo que a juicio del docente, es el buen periodismo, de acuerdo con la bibliografía que él consultó. He aquí lo que escribió Ceballos (2009):

En la llamada sociedad civil, el periodismo sirve para crear comunidad, sirve a la democracia. Es el espacio de encuentro de los ciudadanos que buscan información para saber qué sucede en la sociedad y cómo participar en la construcción de la misma. Lo que define los principios y el propósito del periodismo es algo básico: la función que desempeña la información en la vida de todo ciudadano. El propósito principal del periodismo es proporcionar a los ciudadanos la información que necesitan para ser libres y capaces de gobernarse a sí mismos. Los medios informativos nos ayudan a definir la comunidad y a elaborar un lenguaje y un conocimiento compartidos basados en la realidad. El periodismo contribuye a identificar los objetivos de una comunidad y reconocer a sus héroes y villanos. Los medios de comunicación pueden actuar como un guardián; impiden que el ciudadano caiga en la complacencia y ofrecen voz a los olvidados: el periodismo es un modo de transmitir y amplificar las conversaciones de la gente. La gente tiene un instinto, un deseo, de estar informado. Conocer lo que no



conocemos nos proporciona seguridad, nos permite planificar nuestra vida. Desde este punto de vista, el intercambio de información se convierte en la base a partir de la cual se crea comunidad, se conforman las relaciones humanas (pp. 2-3).

En ese sentido, Ceballos (2009) explica para él qué es el *buen* y el *mal* periodismo. Según el docente, el buen periodismo presenta la descripción de un acontecimiento y además explica lo sucedido; trata de hacer más comprensible el mundo a las personas. Destaca que cuanto más alto es el nivel de información o del comentario, mejor cumplen los medios su misión de comunicar lo que sucede en la realidad, así como enseñar a formar al público para que entienda mejor el mundo que lo rodea.

Luego se pregunta: ¿qué implica lo anterior para los periodistas? La respuesta es: mayor preparación, mejor formación; trascender las fuentes oficiales; alejarse de las rutinas periodísticas; mejorar la capacidad de observación, y tener siempre presente que su trabajo tiene una gran dosis de orientación. Remata con la afirmación: nadie como el periodista tiene la posibilidad de acercarse a las realidades de la sociedad de una manera tan permanente.

Para Ceballos, un periodismo de calidad informativa debería caracterizarse por hacer buenos relatos sobre el Estado y lo oficial; ampliar el abanico de fuentes que posibiliten la aparición de otras voces -ojalá de ciudadanos con lo que se propicie un diálogo social-, y por último, una manera diferente de contar los hechos; buscar otras posibilidades narrativas que contribuyan a la comprensión de los mismos.

El docente solicita que el periodismo deje el “morbo”, para victimizar a las fuentes. Para él, el mal periodismo presenta la descripción, pero sin ninguna conexión o referencia del contexto histórico. Encontramos el relato del mero hecho, pero no conocemos ni las causas ni los precedentes.

En el mal periodismo para Ceballos (2009), la información pasa a ser mercancía. En consonancia con Restrepo (1999), que habla de la “farandulización” del periodismo, Ceballos habla de la información como espectáculo. Cuánto más espectacular es la información, más dinero se puede ganar con ella. Ese periodismo abandona la vida cotidiana de las personas y sus temáticas no son importantes, ni necesaria; su posición no está basada en la experiencia del periodista, sino en la máquina de hacer dinero. Para este docente, el “mal” periodismo se fundamenta en pocas versiones; no es riguroso; no se percata de la verificación de los datos. Es un periodismo aséptico, alejado de la sociedad; no deja ver los “cinco sentidos” del periodista, se limita, algunas veces, a las voces oficiales; no analiza; no reflexiona sobre la relevancia del acontecimiento; se preocupa poco de las repercusiones que pueda tener en la sociedad; no cuida la reputación, ni respeta la vida íntima de las personas.

Igualmente, este documento actualiza el perfil del periodista que busca la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Simón Bolívar. De acuerdo con Ceballos,

ante todo, un periodista es un servidor público, su trabajo está centrado en servir a la gente, a la ciudadanía, a la comunidad, a comprender lo que sucede en la sociedad y para ellos trabaja; para brindarles una adecuada información. Un periodista debe ser una buena

persona. Debe desarrollar una actitud de empatía con las fuentes (personas), prestarles atención, escuchar con interés sus versiones, sus historias, su manera de ver el mundo. El periodista trabaja con las personas, con la gente. Si perciben (las personas) que son arrogantes, que no están interesados en sus problemas, si descubren que solo han ido hasta allá solo por tomar unas fotografías o recoger un poco de material, las personas reaccionarán de manera negativa. Un periodista debe ser una persona culta, preparada; buen lector (pp. 3-4).

También, en este documento, Ceballos aventura una clasificación de periodismo, con el fin de definir al Alternativo y Popular. Para él este periodismo:

Hace referencia al barrial o localidad. Es la gente la que crea y produce sus medios de comunicación de pequeña escala, la que presenta sus propias necesidades y los objetivos que persiguen. Los lectores encuentran un espacio para preguntar, discutir, reclamar, proponer, comprometerse. Son concebidos como actores sociales, responsables de solucionar sus problemas. Posibilita el tratamiento profundo en temas específicos. Enseña y ayuda a entender; si logra lo anterior, sirve para progresar. Fomenta la participación; generan solidaridad entre los integrantes de una comunidad; divulgan las actividades de los grupos de la zona e impulsan campañas en beneficio del desarrollo del entorno. No se limita a lo reivindicativo; se concentra en la participación; en lograr que los actores sociales se conviertan en sujetos colectivos, en sujetos de su presente y su futuro. Democracia, libertad, participación, comunicación horizontal; voceros de los intereses de las comunidades; formación de sujetos colectivos, entre otros, son los aspectos a lograr. Reflejan a las comunidades, en las páginas publicadas (p.4).

En otro de los documentos consignados por Ceballos en el año 2009, se encuentra una serie de actividades; iniciaron con el Taller. Los estudiantes expusieron temáticas propuestas por el docente y consensuadas con ellos. Se hizo análisis de periódicos, así como de versiones sobre lo que es “buen y mal periodismo”. Las sesiones fueron:

Primera sesión: Historia del periodismo. ¿Para qué sirve este oficio? La reflexión se centró en que el periodismo es un servicio público y se trabaja para los demás, sobre todo, en los medios alternativos.

Segunda sesión: Tipos de periodismo. Es importante que los estudiantes conozcan diferentes clasificaciones del periodismo, partiendo del *buen* periodismo y del *mal* periodismo, fundamentado en que el primero es un derecho y el segundo es un negocio.

En cuanto al manejo del lenguaje informativo, se propuso una planeación del texto. Lo anterior permite ahorrar y distribuir el tiempo disponible para la realización del escrito; generalmente el tiempo es poco para las diferentes actividades que debe hacer: pensar, escribir, corregir y pasar la redacción en limpio; comenzar en el mismo momento de iniciar el trabajo de campo y tener disciplina con los tiempos estipulados.

Tercera sesión: Los estudiantes realizaron *una exposición*, con base en análisis de medios, sobre qué es buen periodismo y mal periodismo. Se analizaron los tipos de periodismo: serio, sensacionalista, light y periodismo comunitario. Se hizo énfasis en el concepto de periodismo comunitario. En estas actividades, las fases el aprendizaje se dio en varios pasos:

recolección y análisis de la información; estructura de la información; redacción; relectura y corrección y entrega de informe final.

Cuarta sesión: El lenguaje informativo. Con el fin de afrontar el compromiso de la redacción periodística, el docente compartió con los estudiantes los elementos básicos que se deben tener en cuenta al momento de escribir un texto. Se insistió que este trabajo obedece a una planeación, que debe llevar unas fases. Se compartió una teoría básica *sobre estructuración de párrafos, tipos de párrafos*. En cuanto al Taller de Redacción, se trabajaron temáticas con aplicación a los conceptos básicos del lenguaje informativo, que giró alrededor del Periódico Comunitario. Los estudiantes escribieron un texto sobre qué pasa en el barrio o en la cuadra.

Quinta sesión: El periódico comunitario. Se ofrecieron las bases de para qué sirve un periódico, cómo se organiza, qué función cumple en una comunidad; la manera de organizarse, las funciones que cumplen sus integrantes y las fases que se deben tener en cuenta para producir un medio de comunicación: propósito del periódico; qué es un periódico; quiénes trabajan en él y fases para elaborar el periódico.

Sexta sesión: Práctica. Los estudiantes estuvieron en lugares de la comunidad y escribieron artículos relacionados con su indagación.

Séptima sesión: Tinta Roja. Se terminó el Módulo observando la película “Tinta Roja”, para que los estudiantes pudieran apreciar las prácticas de un mal periodismo, con el fin

de asumir una posición más responsable con el llamado Periodismo Popular o Periodismo Alternativo.

En otro documento producido en el año 2009, por el docente Diego Alejandro Aristizabal, quien orientó el Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo - Géneros Periodísticos, la metodología estuvo enfocada, primero, a que el estudiante comprendiera los conceptos básicos de cada uno de los géneros, y segundo, a que el estudiante aplicara estos conceptos mediante ejercicios prácticos que involucraban, de un lado, su creatividad y buena observación, y de otro, su cotidianidad.

En relación con el tratamiento propiamente de los géneros, la temática giró en torno a la *Noticia*, con un taller sobre sus particularidades. Se expuso la teoría sobre la noticia, características, estructura, titulación. Luego, se trabajó un documento que incentivaba la observación y la curiosidad, y con base en un cuento de Julio Cortázar, se hizo el ejercicio práctico del género respectivo.

Por su parte, con la *Entrevista y el Perfil*, el taller abordó la explicación, contextualización y diferencias de la Entrevista y los Perfiles o semblanzas. Se compartieron en el salón de clase ejemplos de cada uno de estos géneros. Luego, los estudiantes realizaron y escribieron entrevistas y perfiles. En esta clase los educandos entregaron una descripción de la cuadra que habitaban y empezaron a mirar posibles historias que ameritaban ser reporteadas y escritas por ellos mismos. En lo atinente a la narrativa, concretamente en el Taller de *Crónica y Reportaje*, los estudiantes realizaron entrevistas a personajes del barrio. El módulo estuvo

sustentado en la base primordial de que todo lo que ocurre en el barrio debe ser narrado, con el fin de que se empezara a reconocer el territorio y sus personajes.

Las actividades de los docentes realizadas en talleres y trabajo con los estudiantes se reflejaron en los testimonios de los estudiantes:

Estaba pensada para que nosotros trabajáramos con niños y niñas. Se les hablaba en un tono que ellos pudieran entender, sin bajarle la calidad al proceso educativo. Fue una metodología muy divertida, muy variada, dinámica: hacer carteleras, dramatizados; siempre se les motivó para que participaban y para que trabajaran. La metodología era participativa en la que todos construían. Respecto al trabajo con la población infantil (...), nosotros no sentíamos atraso, sino más bien pienso que las niñas se sentían en algunos momentos más aburridas, porque, aunque había una metodología de inclusión, igual, aparecían términos que en algún momento sobre pasan el nivel de las niñas. Siento que a veces ellas podían estar un poco aburridas, pues eran minoría y les tocaba irse adaptando, pero, en general, creo que no haya afectado el ritmo de la Escuela (González, Sirley. Entrevista realizada el 5 de mayo de 211).

Parte de lo que se expresa dentro de la participación se vivió en el ejercicio del encuentro focal, en el cual se logró reunir 11 personas, entre participantes, docentes y personal administrativo, alrededor de experiencias significativas en la Escuela. Algunos estudiantes contaron que llegaron, unos por convocatorias a instituciones educativas del sector; otros, por medio de un vecino que le contó y le hizo la invitación o conoció la Corporación haciendo parte de los grupos culturales y talleres artísticos, y pertenecían a organizaciones del barrio y/o comuna.

“Me impactó la relación de niños, jóvenes y adultos en la Escuela, dada la metodología para trabajar con estas poblaciones en forma conjunta. Aunque se presentaron dificultades para llegarles a los niños, fue importante comprender la relación que se daba allí de la familia, al ver la hija y la mamá o la abuela, y la nieta o el nieto juntos estudiando en la Escuela de Comunicación” (Zapata, Diego. Grupo Focal, abril 9 de 2011).

En el Grupo Focal, se contó con la participación de una joven egresada que inició con la experiencia piloto en el año 2001. Su testimonio fue significativo tanto para la Escuela como para la metodología que en ese entonces iniciaba:

La experiencia en la Escuela de Comunicación me cambió la vida y eso que apenas tenía 8 años. Eso de llegar donde la señora, preguntar por la historia del barrio y encontrar que le contaban el cuento, eso fue genial. Llegar con una convocatoria a la comunidad. Esto me ayudó a desenvolverme mejor y a no tener pena. Yo era mala para leer, pero ya cuando nos ponían a redactar me exigía la lectura. Los aprendizajes también se reflejaban en el colegio, porque entendía más y me iba mejor. Cambió mi vida; exploté las posibilidades de conocimiento al que no había tenido acceso. Me aportó mucho compartir, con este compañero y con el otro. Eso me dio elementos para el liderazgo. Me gustaba mucho cuando la comunidad se interesaba por las cosas que pasaban alrededor. Claro que por mi edad, a veces no entendía nada. Le preguntaba a mi mamá que también estaba en el grupo. Además, me ayudó a mejorar las relaciones familiares; ya teníamos algo para compartir (Velásquez, Vanessa. Grupo Focal, 9 de abril de 2011).



Respecto a las características de los participantes en la Escuela, una de las docentes manifestó lo siguiente:

El reto docente fue cómo trabajar con un grupo heterogéneo. Personas que nunca tenían acceso a un correo electrónico, por ejemplo. El grupo tenía muchas fortalezas, pero en este Módulo Medios Virtuales, en particular, fue un reto mantener el plan que llevaban en cuanto al manejo de la tecnología. Cuando vi el trabajo de los estudiantes, comprendí la incidencia en el contexto desde los intereses de cada uno: comunidades, indígenas, situación barrial y la proyección política de estas comunidades. Me dije, la universidad debe ser más vivenciada para tener un mayor énfasis y relación con el entorno (Rendón, Lina María. Grupo Focal 11 de abril de 2011).

Igualmente, los docentes plantean que trabajar con grupos tan heterogéneos, no sólo por sus edades, sino también heterogéneos en los niveles educativos y desarrollo de competencias, en el caso específico de la enseñanza del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, en lo que tiene que ver con las competencias en la lectura y la escritura, no ha sido nada fácil porque hay unos vacíos de formación que sólo se superan con constancia y disciplina:

Cuando tenemos al frente a estas personas no escolarizadas, encuentra que no tienen una cultura lectora, y si no hay cultura lectora, menos de escritura... Ahí hay un vacío cultural de fondo. La lectura es un aporte interesante en la medida en que le permite al ser humano racionalizar la información, reflexionar, entender asuntos complejos muchas veces... Encontramos que su nivel de lectura es bajo y hay un desconocimiento tenaz en el manejo del lenguaje básico.... Se debe empezar por ocuparnos en promulgar, motivar y generar un acercamiento mayor hacia la lectura y la escritura (...). Es un asunto político también (...). Este

tipo de poblaciones por X o Y razón ha sido excluida del sistema educativo (...). En alguna forma el Estado no se ha preocupado por este tipo de población (...). Muchas veces la preocupación de la gente es conseguir con qué sobrevivir en el día... Entonces, qué motivación tiene para ir a una biblioteca. No tienen conciencia de ese punto de vista que es un ciudadano y que por tanto requieren formación y saber que tienen derechos frente al Estado (Cabellos, Juan Carlos en entrevista el 20 de febrero de 2011).

#### 4.2 Hallazgos en las Líneas temáticas

Ceballos (2009), explica que en la llamada sociedad civil, el periodismo sirve para crear comunidad. Para él, es el espacio de encuentro de los ciudadanos, que buscan información para saber qué sucede en la sociedad y cómo participar en la construcción de la misma. Dice que el propósito principal del periodismo es proporcionar a los ciudadanos la información que necesitan para ser libres y capaces de gobernarse a sí mismos. Los medios informativos nos ayudan a definir la comunidad y a elaborar un lenguaje y un conocimiento compartidos basados en la realidad, de acuerdo con el docente.

Para Ceballos (2009), el periodismo contribuye a identificar los objetivos de una comunidad y reconocer a sus héroes y villanos. Los medios de comunicación pueden actuar como guardianes; “impiden que el ciudadano caiga en la complacencia y ofrecen voz a los olvidados: el periodismo es un modo de transmitir y amplificar las conversaciones de la gente. La gente tiene un instinto, un deseo, de estar informado. Conocer lo que no conocemos nos proporciona seguridad, nos permite planificar nuestra vida” (p. 2).

Desde este punto de vista, para Ceballos (2009), el intercambio de información se convierte en la base a partir de la cual se crea comunidad, se conforman las relaciones humanas. Por eso critica un periodismo que se concentre en la elite de expertos. Una prensa así no refleja el mundo tal y como lo vive y experimenta la mayor parte de los ciudadanos, agrega.

El periodismo es una narración con un propósito. Ese propósito consiste en proporcionar al ciudadano la información que necesita para comprender el mundo. El primer desafío es encontrar la información precisa para que viva su vida; el segundo, que sea significativa, relevante y atractiva. Informar públicamente sobre lo que está sucediendo responde en primer lugar a un derecho. No es una dádiva, la información es un derecho que tiene la gente. Por consiguiente cuando estamos haciendo una información, respondemos a un derecho. De igual manera, hay una apetencia en el ser inteligente, para saber qué está pasando. Eso es propio de todos los seres inteligentes, quieren saber que está pasando, y si quiere saber qué está pasando en una situación compleja, acude al periodista, a quien le corresponderá informar sobre eso (pp. 2-3).

Para destacar estos conceptos, acude a algunos principios consignados en la escuela denominada Nuevo Periodismo, en la década del 60, en la cual norteamericanos como Truman Capote, Gay Talese, Tom Wolfe, y más en la actualidad, el rumano Ryszard Kapuscinski, tuvieron que ver con un cambio de prácticas en el periodismo tradicional, tal como se consignó en el aparte sobre el periodismo, en este trabajo. Unieron definitivamente el periodismo y la literatura, hasta ese momento en un divorcio inexplicable, y sus historias narraban la vida común de ciudadanos también comunes, y se apartaron lo más posible de las celebridades.

En cuanto al tratamiento del otro, asumiendo la teoría de Vygostky (1982) y Bajtin (2009), uno de los participantes en el espacio del grupo focal, expresó:

En nuestra cultura nos queda muy difícil darle el sí al otro. Reconocer que el otro hace, y es lo que hemos aprendido acá. En el 2004 tuve reconocimiento de la Corporación y la oportunidad de hacer parte de esta experiencia, que no la tiene mucha gente. He conocido otros programas y corporaciones que están haciendo cosas similares y se han ido pegando a esta propuesta por ser muy estructurada e incluso, muchos canales han recogido experiencias de la Corporación.

Yo tuve la oportunidad y experiencia de participar en el grupo de T.V. de la Red de Organizaciones de Medellín, ROC., y con el tema de los servicios públicos hicimos algunos escritos, guiones y una puesta en escena para T.V. sobre la lectura servicios públicos. Lo que más me gustó y me pareció muy bonito de la experiencia en la Escuela fue la hermandad, el conocimiento que se adquirió estando en la Corporación y la calidad de los docentes. (Grisales, Giovanni. Grupo Focal, Abril de 2011)

En esa misma línea, de valoración del otro y de sus espacios, otra participante plateó:

Con la Escuela de Comunicación empecé a ser más crítica de los programas que yo veía; el análisis de contexto me aportó; igualmente, pienso que las mujeres estamos quedando por el suelo en los programas de T.V. y telenovelas. La Escuela de Comunicación me cambió la mirada, no veo telenovelas, escucho música. Son pocos los canales de T.V. que veo, y sobre las noticias me dan ganas de llorar, por la situación de violencia y pobreza en el mundo.

Igual en la radio, sintonizo más la música. En general pienso que la Escuela me cambió mucho la vida, tengo una mirada diferente.

Este año estuve en la Guajira con indígenas Wayuú. Cuando empecé a tomar fotografía, ellos se me corrieron y dijeron que nos les tomara fotos porque les quitaba el alma. Es decir con la mirada que yo ya tengo de la vida, ello me permitió comprender la realidad de la comunidad indígena y entender los diferentes contextos. (Álvarez, Sandra. Grupo Focal, Abril de 2011).

Como lo expresan los estudiantes y egresados, la Escuela ha sido un espacio de búsqueda consciente para ir más allá del aprendizaje de fórmulas. Es decir, su afán ha sido, trascender lo meramente instructivo hacia el desarrollo humano integral y la dignificación de la vida social (ser, saber y saber hacer). Desde sus inicios se buscó trascender los cursos puntuales que se dictaban de radio, prensa, televisión, fotografía, diagramación, hacia una formación más estructurada que aportara a la formación de líderes en comunicación popular.

El docente Aníbal Montoya, respecto al trabajo pedagógico con los estudiantes, comentó:

Les suministraba unas notas básicas que les permitiera acercarse a los términos periodísticos (...). Qué es una editorial (estructura básica); cómo se hacen (...). Qué es una crónica e informe especial (...). Les hacía énfasis en el informe especial porque de alguna manera, este permite hacer una actividad de investigación, ser crítico y hacer denuncia (...). En la prensa ha desaparecido mucho (...). Ahora, aunque hay periódicos que hacen denuncia, no llevan

la rigurosidad investigativa que lleva el informe especial” (Entrevista realizada en abril 9 de 2011).

La descripción incluye el tratamiento que abordaba el docente con los géneros periodísticos. A renglón seguido, explica que el trabajo se hacía sobre el entorno, con formas narrativas propias de los estudiantes, lo que, según él, permitió salirse de lo estrictamente periodístico para visibilizar el entorno. “Todos vivimos en este entorno y tenemos una mirada frente a ello. La idea era poner atención a la necesidad de formarnos como seres humanos para poder definir una ética de acercamiento a los acontecimientos o de participación en ellos, desde el punto de vista periodístico y darles algunos elementos centrales” (Montoya, A. Entrevista realizada en abril 9 de 2011).

Luego agrega lo novedoso que significa el enfoque de trabajo con las comunidades. De las cosas novedosas de esta experiencia, es el entorno. No hay que inventar. Es decirle al estudiante, mire su entorno, analice todo lo que se mueve en su cotidianidad. Sobre esa base, usted elabore, búsqese una historia. Ellos se centraban en eso. Se llegaron a contar unas buenas historias. Su afán era reflejar la historia de su barrio. Lo que si noto importante es que se mejore la redacción periodística. Es necesario un curso, para que tengan más soltura en la escritura. En lo fundamental, el problema no es técnico; es un problema de la formación de las personas, y ese debe hacer énfasis en este tipo de ejercicios.

Sobre cómo se evidenció la manifestación del entorno en los estudiantes, provocado desde las prácticas educativas de los docentes, Anibal Montoya explicó:

Lo manifestaban de diferentes formas. Desde el punto de vista de la violencia presente en los barrios, actores armados, que forzaban y presionaban a la gente, el control social, la violencia ejercida por el narcotráfico, hasta las condiciones de vida de las personas. Se planteaba que llegaban más recursos estatales en la zona, pero no había cambio en el nivel de vida. La inversión social no transforma ni mejora necesariamente la calidad de vida. Mucho metro cable, biblioteca, es decir, los problemas estructurales no se resuelven. La sociedad no ha sido capaz de resolver las situaciones estructurales (Entrevista realizada el abril 9 de 2011).

Sobre la forma cómo llevaba a cabo su actividad, en la cual la enseñanza y el aprendizaje del periodismo, valoraba el entorno, el docente Montoya insiste en devolverle la voz a la comunidad, en esa relevancia del otro, tal como lo considera Bajtín (1993). Montoya ratifica la primacía de las voces oficiales en el periodismo, pero también reivindica la necesidad de que las comunidades se manifiesten, y también el papel que el periodismo pueda jugar en tal sentido:

Desde la formación periodística, se trataba de dar elementos teóricos que permitieran mínimamente caracterizar aspectos fundamentales en relación con los géneros periodísticos. Pero, también se buscaba la recolección de materiales ya elaborados para que vieran los diferentes géneros periodísticos, qué los caracteriza, cómo se estructuran, para aprender a diferenciar. Es la relación del periodismo con todo el quehacer de los seres humanos. Muchas de las clases se iban en caracterizar las zonas, la comunidades en las que ellos se desenvolvían y sobre esa parte, diálogo crítico, analítico de la función que debería cumplir una persona que estuviera tratando de construir periodismo para y desde las comunidades. Desde la gran prensa en Colombia tenemos una sobrevaloración de las vocerías oficiales en las que depositamos casi siempre el sentido de la verdad de los acontecimientos (Montoya, Aníbal. Entrevista realizada el 9 de abril de 2011).

Igualmente, dentro de su curso de periodismo escrito, Montoya, al igual que Ceballos y Aristizábal, promulgó una práctica educativa que en esencia busque una diferencia cualitativa con las prácticas rutinarias del periodismo tradicional. Su énfasis para que aparecieran otros géneros, un poco olvidados en otros espacios, hizo posible la búsqueda de esas otras voces y reafirmar el carácter crítico y reflexivo del periodismo:

“Otro asunto, fue salirnos de lo estrictamente periodístico. Vimos un entorno donde sucede de todo, y sobre ese entorno, pusimos una mirada especial. La idea era centrar la atención en la necesidad de formarnos como seres humanos para definir una ética de acercamiento a los acontecimientos o de participación en ellos, desde el punto de vista periodístico” (Montoya, Aníbal, entrevista realizada el 9 de abril de 2011).

Lo anterior lo corrobora el producto final de este curso de periodismo. Quedó como evidencia un periódico, hecho con los recursos propios de la Corporación y con la tecnología de que se disponía de ese momento. A esta publicación se le dio el nombre de *Entrelazados*. La realidad del barrio, del sector, la refleja en la escritura de las participantes de una de las ediciones. Trata el problema del miedo en los jóvenes de las barriadas: a la ciudad, a la esquina, a la casa, miedo visible y sentido desde la perspectiva de quienes realmente lo viven y lo expresan:

El miedo a la ciudad surge porque son rechazados y mirados con desconfianza cuando se sabe que provienen de sectores marginales. Miedo a la esquina, porque en ocasiones son asesinados en el único lugar de reunión que tienen; atacados por grupos de intolerantes para quienes ser joven significa a la vez sicario y delincuente. Y miedo a la casa, a la violencia afectiva



y familiar, a la manipulación de sus padres y la monotonía de la vida diaria. Curiosamente, era este último miedo que no sabían manejar. Sólo les queda huir a los espacios públicos, a sobrevivir en un medio hostil. Desde el punto de vista afectivo y psicológico y de actitud es allí, en los espacios privados donde se cultiva y produce la violencia. Por vivir en un país tan violento como el nuestro, cargamos con la responsabilidad social de pensar este fenómeno en todas sus dimensiones, tratando de entender cuáles son los puentes que unen la violencia pública con las violencias privadas, con esas pequeñas violencias sin sangre que no dejan cicatrices en el cuerpo pero sí moretones en el alma (Suaza Maritza, 2002, p. 2).

Sobre cómo el docente Aníbal Montoya logró activar esas búsquedas vitales en el entorno; cómo logró frotar la lámpara de Aladino de la escritura y la investigación, para que emergiera la magia de la historia, la seducción de la narración, que se acaba de leer en el aparte anterior, en el mencionado periódico, una de las estudiantes lo describe así:

Yo recuerdo que Aníbal se sentaba con nosotros ahí en el computador a enseñarnos a meter la página del periódico en *PageMaker*, (programa informático), que era lo que se usaba en ese momento. Parecía un papá, ahí sentado con nosotros, en ese calor, en ese espacio tan “chiquito” y entusiasmándonos a cada uno a poner en práctica lo que nos iba enseñando con mucha, mucha paciencia. Entonces, pienso que nos hacía entender su vocación de verdad de servicio y de compartir ese saber, que los docentes tenían. Ellos muy bien podían estar haciendo otras cosas, en una universidad, donde pudieran ser más reconocidos. Pero no. Le dedicaban el tiempo y toda la paciencia para que nosotros realmente aprendiéramos. Y logramos con él (Montoya) hacer un periódico, ahí como muy elemental, como rudimentario más bien, con los pocos recursos con los que contábamos. Recuerdo muy bien que en ese periódico, que se llama “Entrelazados”, incluyó los escritos

de todos y cada uno de nosotros. Aquellos que queríamos escribir, él nos motivó mucho para que lo hiciéramos. De hecho, debo tener todavía una copia de un ejemplar de ese periódico, que me gustaba mucho (Sarasty, Elizabeth. Entrevista realizada el 4 de abril de 2011).

Otra de las participantes también escribe en *Entrelazados*:

Los jóvenes colombianos estamos llamados a cambiar los esquemas ya establecidos por los poderosos y empezar a generar espacios de comunicación popular, desde sus propios barrios, comunas, ciudades, que los identifique con su comunidad, dejando de ser marionetas hipnotizadas por los grandes imperialistas y empezar a ser críticos y analíticos con todo lo que recibimos. Está en nosotros cambiar, involucrarnos, pensar, digerir todo lo que nos entra y no ser lo que quieren que seamos: autómatas (González, Sirley, 2002, p. 3).

Lo anterior lleva a pensar en esas motivaciones políticas de la educación de las que habla Freire (1972); dejar esa escuela cartesiana y positivista que rechaza Barbero (2004), y convertir la ciudad en una escuela donde los jóvenes lean el entorno y lo interpreten política y socialmente. Igualmente, desde la perspectiva tanto de la educación popular como de la comunicación popular, en la emergencia de esa “otra” comunicación de la que hablaba Camilo Moncada, así como en las maneras en que se afectan las subjetividades en estos entornos referenciadas por Mejía y Awad (2003).

También posibilita la recuperación de las voces perdidas y lejanas. Una historia singular es posible recuperarla desde donde se habita, porque a los grandes medios no les

interesa tanto; una historia llena de particularidades, pero dramática y trágica, porque en la calle se cocinan estas vidas; algunas mueren lentamente en el fuego medio de la droga, el asesinato, y otras reviven al fuego enardecer de una llama de esperanza. Por la práctica en la enseñanza del periodismo escrito, en esta zona fue posible conocer la historia, de “El Parcerero”, un habitante del sector, en *Entrelazados*:

Su calvario empezó a los diez años, cuando presencié la muerte de hermano y de su pequeño sobrino de tan solo un año. La tragedia no terminó ahí. Horas más tarde le dijeron que su otro hermano lo habían asesinado en un tropel de bandas en la “bocacalle”, en una estrecha vía del barrio La Iguaná. El luto de William se tradujo en una vida entregada a las drogas y al alcohol. El mundo se le cerró, al “Parcerero”. Un año más tarde, su madre fue atropellada por una moto; el dolor fue repelido con su inserción a una carrera delictiva, la única que le daba sentido a su existencia (Salas, María Elena, 2005, p. 12).

Esta crónica de desesperanza y tragedia toma un giro inesperado, que también lo toma la vida del personaje. Paradójicamente, y ante la ausencia de instituciones reales que ayuden a la rehabilitación de estas personas, ellas mismas toman las decisiones sobre qué hacer con sus vidas, sin que medie presencia del Estado, o haya una mano solidaria que posibilite una ayuda para recuperar esa vida, pues este es un asunto político; además, tiene que ver con el desarrollo real de una ciudad, no con el desarrollismo del equipamiento:

La vida de “Cayo” (El Parcerero), era un descenso vertiginoso. Intentó suicidarse varias veces, arrojándose a los carros, pero “el de arriba” no lo necesitaba todavía... Decidió cambiar el chupachupa (arma blanca) y el cuchillo (con que atracaba) por una “limpia” (trapo

rojo para limpiar), y un pedazo de espuma atada a una varilla, con la que deja traslúcidos los panorámicos de los carros que pasan por el semáforo de la carrera 65, en el barrio La Iguaná. Aún no tiene muy claro qué a va a pasar con su vida. Sólo espera que empiece un nuevo día para estar en el semáforo con sus “parceros” (amigos) consiguiéndose los tres mil pesos para la “melona doble” (comida) y los 800 pesos para comprarse el “moño”, una dosis de marihuana, y viajar con sus colegas hasta otro mundo, hasta la luna (Salas, María Elena, 2005, p. 13).

De otro lado, la editorial de *Entrelazados*, refleja la preocupación por el del periodismo escrito:

Este trabajo periodístico es una expresión del potencial de cada uno de los líderes en comunicación alternativa que, en los avatares de la vida y el quehacer cotidiano, han dedicado parte de su tiempo y se han comprometido con la comunicación alternativa como una de sus opciones de vida. Una comunicación articulada a la vida social, cultural, política y económica de los pobladores, que propenda por la formación de personas comprometidas con la colectividad, en donde la solidaridad, el respeto y el compromiso sean la guía de quienes aportan a la convivencia y al desarrollo integral, son retos de la Escuela de Comunicación Popular (Entrelazados, 2005, p. 1).

Como se decía, el territorio, el entorno, es una de las preocupaciones de la Escuela, y de quienes participan en ella. He aquí algunos testimonios encontrados en documentos, producto de las actividades de docentes y estudiantes:

“Y el verde se transformó en ladrillos y asfalto. La voz omnipotente de los hombres se hizo sentir y ríos azules fueron teñidos por colores de muerte. La tierra se pintó de negro, y sobre nuestras cabezas, montaron grandes árboles que no dan frutos; árboles enmarañados por alambres, interconectados el uno con el otro (...). En las laderas se alzaron palacios de madera, lata y cartón, con reyes del hambre y la miseria (...). Pero allá en lo alto, donde las calles pavimentadas terminan; donde el barro y el pantano son lo único que queda en los pies de los reyes de la miseria; allá donde Dios no alcanza a mirar, o donde tal vez se niega a observar detenidamente, allá fue donde esta historia nació (...)” (Jhoan, Zapata 2005).

Otra estudiante, dejó su testimonio así:

Es importante mencionar que la historia de la Comuna ha sido marcada por un periodo de violencia, donde jóvenes estudiantes fueron retirados de sus salones de clase y abaleados sin piedad alguna, y el escenario más común era el de la droga y las milicias urbanas. Sin embargo, la historia no termina allí. No todo es de color oscuro, y no siempre la historia debe estar enfocada en dichos periodos. La Comuna 6 se caracteriza por el calor de la gente y el espíritu comunitario. En su mayoría, las casas y los barrios que hoy se observan, son el producto de los denominados “convites”, en los que los vecinos se reunían a construir casa por casa, y se cerraba el día con un buen sancocho (Diana Caro, 2008).

Un testimonio más de la representación y caracterización del territorio, a partir de una propuesta de trabajo de la docente de la Escuela de Comunicación María Josefa Restrepo:

“El Cerro El Picacho. Ícono de la Comuna Noroccidental, estratégico observatorio desde tiempos de ancestro indígena, y hasta venerados con tumbas; por sus hallazgos arqueológicos, construir en sus alrededores, acosados por el capitalismo y el desplazamiento, le quitaría su encanto, y generaría riesgos por su estructura de piedras. Lo caminé desde joven; por eso le deseo la mejor de las suertes, porque por El Picacho nos conocen en el mundo; a Picacho con Futuro y Corporación Simón Bolívar, que otras corporaciones, copatrocinaron el vídeo, el reconocimiento por el mensaje que llegó: “Falla geológica o Parque Natural”; escojamos como comunidad” (Javier Zapata., 2008).

Por su parte, coincide con el docente Montoya, en cuanto a la insistencia de revelar el espacio contiguo que habitan las comunidades y, a partir de ahí, construir propuestas educativas. Es interesante la forma cómo ambos docentes revelan las búsquedas, las provocaciones, las orientaciones y los diálogos que entablaron con la comunidad de estudiantes para comprender la importancia del territorio y cómo narrar el entorno, no sólo como una metodología o filosofía de la Escuela, sino también como apuesta tanto de los docentes como de los estudiantes, por torcerle el pescuezo a las formas manipuladoras y tradicionales de hacer periodismo escrito. Wilfer Arias lo cuenta así:

La Escuela me abrió el rango de la perspectiva frente a la mirada de lo social, muchas veces la mirada frente al contexto uno la da desde lo empírico, desde la certeza de que algo está pasando, pero nunca hay un conocimiento de lo real. Siento que la Escuela lo que nos dio fue las bases críticas, tanto teóricas como prácticas, para analizar e intervenir ese contexto. Es el gran aporte que nos ha dado la Escuela (Entrevista realizada el 14 de junio de 2011).

Para Ceballos, el aprendizaje se construye con los estudiantes sobre la base de indagar cuál es la función del periodismo en la sociedad, y el compromiso que tiene la persona en formación con el asunto de la información “ello lleva a que el estudiante aprenda a leer el entorno, la sociedad en la cual está inscrita... Va más allá de las fórmulas. Invita a que desarrolle ciertas habilidades de interpretación: leer el entorno, como ya se dijo; saber acercarse a una documentación; despertar el interés; que se pregunte así mismo que siente frente a lo que está pasando” (Entrevista realizada el 20 de febrero de 2011).

Por su parte, los estudiantes explican las diferentes dinámicas de trabajo: “con Aníbal se trabajó mucho, se miraban periódicos, noticias y hacíamos el análisis, cómo la veíamos, qué nos gustaba, qué no. Se trabajaba mucho lo social, hablábamos bastante sobre qué pensábamos de la situación que estábamos viviendo; con él debatíamos en cada clase sobre la realidad” (González, Sirley, entrevista realizada el 4 de mayo de 2011).

Para otra estudiante, el Módulo de Periodismo Escrito le permitió cambiar la visión que tenía del mundo: “Tenía una visión diferente de lo que eran los medios de comunicación y más del periodismo escrito. Cuando uno entra a lo comunitario y alternativo, se encuentra con otra realidad. Se da cuenta de que es muy diferente a la que te muestran los medios de comunicación comerciales. Entonces, puedes ver esa otra realidad más propia de tu acontecer, de tu diario vivir, y eso lo sacude a uno por completo” (Rodas, Janeth. Entrevista realizada el 10 de octubre de 2009).

Para Elizabeth Sarasty, la lectura del contexto la marcó: “en general todos los docentes de la escuela insistían mucho en relacionar y bajar y aterrizar todos estos conceptos periodísticos a la situación real de nuestro sector. Nos inculcaban mucho que había que darse cuenta de lo que pasaba en nuestro sector, antes de irnos a buscar lo que pasaba en la ciudad o en el país. Para ellos (los docentes) y nosotros era muy importante estar enterados de todo eso. Primero estaba nuestro contexto más cercano” (Entrevista realizada el 4 de abril de 2011).

#### 4.3 Hallazgos en la Educación y Comunicación Popular como intencionalidad política

En la Escuela de Comunicación, la relación entre Educación Popular y Comunicación es evidente dado el enfoque y la especificidad temática. María Alejandra Barrera, Coordinadora de la Escuela explica las razones de esa relación que ha arrojado los resultados expuestos por sus mismos protagonistas:

¿Por qué Educación Popular? ¿Por qué Comunicación Popular? Primero, es entender la comunicación como herramienta para el desarrollo, para la deliberación y construcción de ciudadanía, con los niños y las niñas, y cómo la Educación Popular permite generar espacios significativos de aprendizaje, no sólo de la educación que se realiza en espacios formales, sino en espacios como estos, no formales y comunitarios. Lo popular lo comprendemos, y personalmente lo comprendo, desde un enfoque político, que involucra el contexto, las experiencias de vida con quienes se interactúa.



Hace parte de esos aprendizajes significativos para que ese niño, ese joven participen de su desarrollo, primero desde su experiencia, desde su proyecto de vida, y luego para que se sientan ciudadanos y parte de un territorio que necesita de su accionar. La comunicación y la educación popular se preguntan por eso. Específicamente la comunicación debe preguntarse por los sistemas de información en una comunidad, cómo la gente construye sus imaginarios, los significados y cómo los sistemas de comunicación, los medios contribuyen a generar una identidad en un territorio, específicamente en la Comuna 6, con una perspectiva de ciudad, pero en la Zona Noroccidental (Entrevista realizada el 3 de marzo de 2011).

Algunos estudiantes que han pasado por la Escuela logran afianzar sus conocimientos y conceptos sobre la Educación Popular y su relación con la política:

Hay pocas experiencias de Comunicación Popular en la ciudad para ser francos. No podemos decir que estos periódicos que se llaman comunitarios o zonales, producto de un ejercicio de Presupuesto Participativo, difícilmente se pueden llamar así o que están en el marco filosófico y político de la Comunicación Popular. Ésta no necesariamente tiene que ser masiva en la perspectiva que todo mundo lea, que todo mundo lo conozca. No se basa solamente en informar, siempre tiene un objeto y es transformar a ese sujeto que está leyendo. Siempre, según Fals Borda, trata de generar un nivel de interlocución con aquel que lee al medio, porque, además, la Comunicación Popular no entiende el sujeto que lee al medio como un consumidor. Tiene una base para trabajar sobre aquellas aristas que generan incomodidad social cuando se habla, por ejemplo del tema de la desigualdad de la mujer; del tema de recorrido de las mujeres, del desplazamiento intraurbano y muchos otros, y sólo digo algunos desde nuestro contexto (Arias, Wilfer. Entrevista realizada el 14 de junio de 2011).

Arias, insiste en que las experiencias sistematizadas sobre Educación y Comunicación Popular serias, son pocas en nuestro medio:

El año pasado (2010) tuvimos la experiencia de realizar desde la Red de Organizaciones Populares, un encuentro de Comunicación Popular. Encontramos que hay gente que la está pensando, pero hay retos (...). Consideramos, además, que la radio comunitaria, que surge en la ciudad, es una buena experiencia. El reto es crear una red de medios; hacer un trabajo mancomunado; tener interlocución con las agendas de ciudad, y trabajar en un cambio del imaginario de la comunicación popular. La pregunta es, ¿cómo hacer unos medios de Comunicación Popular de calidad? A la par, hay medios de comunicación en las zonas que cuentan con muchos recursos (Arias, Wilfer. Entrevista realizada el 14 de junio de 2011).

Se evidencia, entonces, la necesidad de reflexionar sobre la importancia de describir y caracterizar estas experiencias, que entregan una remozada posibilidad de la Educación Popular y la comunicación; de pensar otras formas de educación y revivir el papel que los medios comunitarios o alternativos, (como se quieran denominar), tienen en el interjuego de la construcción del tejido social y en darle un nuevo aire al sentido político tanto a la Comunicación, como a la Educación. Aunque siempre las dos disciplinas han tenido esa intencionalidad política, en los últimos tiempos se ha querido enmascarar tal lucha en la idea de que reivindicar la clase y el discurso social es algo del pasado.

En esa línea, Connie Mena, M<sup>a</sup>. Alejandra Barrera y Lina Rendón, integrantes de la Corporación, produjeron un documento en el año 2011, sobre el pensamiento de la institución relacionado con la Educación Popular:

Una lectura crítica del orden social vigente y un cuestionamiento al papel integrador que ha jugado allí la educación formal. Una intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante. Un propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujeto histórico, capaz de protagonizar el cambio social. Una convicción que desde la educación es posible contribuir al logro de esa intencionalidad, actuando sobre la subjetividad popular. Un afán por generar y emplear metodologías educativas dialógicas, participativas y activas” (Mena et al. 2011, pág. 4).

De acuerdo con ese documento, la Educación Popular maneja un concepto amplio de lo político. Se asocia la educación a las nociones de formación y de aprendizaje social. Un individuo “aprende” cuando se incorpora a su ser algo que va más allá de la experiencia; hay aprendizaje cuando hay modificación de las formas de comprender y actuar de los sujetos, cuando se afecta su estructura previa de saberes, es decir es un instrumento de lucha.

Un enfoque de Educación Popular busca cualificar las capacidades propias de las personas, grupos, organizaciones para alcanzar un desarrollo sostenible local, a partir de una visión global e histórica de la situación concreta; para hacerle frente a los problemas, satisfacer las necesidades y mejorar la calidad de vida, a partir de acciones sociales, económicas, políticas y culturales colectivas. En criterios de los docentes y estudiantes, este enfoque implica un doble compromiso en el trabajo educativo:

Pienso que era muy bueno porque se partía siempre del conocimiento previo de quienes estaban en la Escuela. Entonces para los profesores, no éramos solamente personas que íbamos a aprender, sino que teníamos ciertas características específicas, y ya teníamos conocimientos previos de otros procesos. Nos motivaban a participar; nos motivaban a conocer en dónde estábamos; a investigar; a saber la historia; a conocer grupos, personajes. Ello motivaba a la participación en espacios de la comunidad. Esto está pasando en el barrio, ¡qué bueno ir allí! Yo hice entrevistas en este barrio y decían eso cómo funciona, vincularme a ello y las temáticas; porque siempre era, vaya conozca, mire, vaya pregunte. Nos vinculaban (los docentes) a la dinámica del barrio (González, Sirley. Entrevista realizada el 4 de mayo de 2011).

Por su parte, Wilfer Arias, joven universitario que ingresó a la Escuela y es egresado de la promoción del año 2011, menciona en la entrevista la visión que aún persiste en esa formación sobre lo popular. Para él, sin embargo, es importante volver sobre esos teóricos:

El tema de fondo son las luchas sociales, la desigualdad en la ciudad, la transformación social, el imaginario frente a la Educación Popular. Además, el epíteto de lo popular, está cargado de unas imágenes, como que lo popular es malo, lo popular no sirve. Pero, cuando nos encontramos acá (en la Escuela de Comunicación) trabajando a Orlando Fals Borda, a Paulo Freire, o a Errico Malatesta (...), todos esos imaginarios empiezan a tomar fuerza. Más allá de continuar con esos imaginarios y esas líneas teóricas o serias que uno toma, en el caso mío, se convirtió en una posición de vida” (Entrevista realizada el 14 de junio de 2011).



## 5. DISCUSIÓN

La investigación se hizo como un aporte en el campo educativo y comunicacional de la Escuela de Comunicación Popular y a los logros obtenidos en una constante presencia en el accionar comunitario de su zona de influencia. Esta organización realiza su labor en medio de dificultades, relacionada, no sólo con el conflicto de violencias entrecruzadas que se dan en los escenarios barriales de la ciudad, sino también, por una constante negación por parte de los agentes gubernamentales a estas iniciativas. Por ello, deben recurrir a otras estrategias de supervivencia y de aportes económicos para desarrollar sus proyectos comunitarios con autonomía e independencia.

El grupo seleccionado para desarrollar la investigación fue heterogéneo, en la medida en que participaron docentes, estudiantes, egresados y directivos de la Escuela. De lado de los estudiantes, se contó con representantes de diferentes promociones, e igualmente directivos con diversas responsabilidades en la Corporación. Por parte de los docentes, el trabajo se concentró en quienes también impartieron la enseñanza del periodismo escrito en un periodo de diez años (2001-2011), con el fin de sectorizar el proceso de investigación en una temática específica. El grupo fue el apropiado, no sólo porque algunos estudiantes siguen vinculados con la Escuela, sino porque cada uno de los integrantes que intervinieron como fuentes directas en la investigación corroboraron las metas de los objetivos propuestos, desde las bases teóricas de la Educación Popular y desde el Periodismo Escrito, Alternativo y Popular. Al reconocer esta experiencia, se encontró que, tanto estudiantes como docentes y directivos, están sincronizados con la continuidad de una propuesta comunicacional y educativa que le entregue la voz y la

visibilidad a las comunidades que se benefician del trabajo de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación.

En ese caso, el panorama acerca de la reflexión educativa en Colombia es amplio, en términos generales, pero cuando se abordan áreas específicas, como la reflexión sobre ambientes no escolarizados, en los cuales se rigen por orientaciones desde la filosofía de la Educación Popular, realmente son escasos, cuando no ausentes del todo.

Abordar un escenario como el de la Escuela de Comunicación Popular, sirvió para entender los caminos difíciles, pero creativos, de las comunidades que no tienen acceso a una formación académica universitaria o medianamente formal (técnica o tecnología) para comunicar sus mensajes de forma colectiva.

Mover la vieja estructura de la escuela, de una larga y pesada tradición positivista, memorística y repetitiva en sus métodos y metodologías de enseñanza, no ha sido fácil en un ambiente social donde la educación no es relevante, ni se ha convertido en escenario de las decisiones trascendentales de la comunidad.

Las universidades en su cómoda posición de administradoras del saber, disfrutaban de su prestigio ganado desde la arcaica estructura del positivismo, que les dio legitimidad, y aún se la siguen dando, mientras los problemas de la comunidad parecen ser ajenos a sus preocupaciones.

Los destellos de intervención para solucionar a los problemas de la sociedad, no logran que la universidad sea una consultora permanente y asidua en los temas que tocan con la sensibilidad de la comunidad. Una cosa se cuece en la calle y otra en los predios universitarios. Eso lo demostró este trabajo de investigación y del que surge la pregunta, ¿dónde estuvo la universidad, y aún dónde está, como institución, en las luchas que tuvo que dar la comunidad del Barrio Kennedy y en la consolidación de la Escuela de Comunicación Popular? El hecho de que participaran universitarios en acto colaborativo con esta comunidad, no significa que la universidad haya estado presente como institución.

En el documento del periódico Desde Abajo (2011), de las Organizaciones No Gubernamentales, (ONGs), *Tesis sobre la Educación Popular*, se expresa palabras más, palabras menos en su cuarta tesis, que la universidad concebida como empresa económica, “se desplaza al terreno puro y descarnado de la exacción de la naturaleza, mediante la aplicación irracional de una sometida y comprada racionalidad científica, que en el proceso mismo de la especialización, se aísla y pierde el sentido de lo social” (p.11). Hasta el presente, la Educación Popular para la universidad no es más que un trabajo esporádico y ocasional de uno que otro proyecto, de uno que otro evento o convocatoria, pero no hace parte de un plan de trabajo conjunto con las comunidades, en el cual tendría mucho que aportar, con su experiencia y trayectoria. Falta que la educación superior explore los caminos de la Educación Popular en los ámbitos comunitarios.

En el reconocimiento de los procesos de aprendizaje y enseñanza del Periodismo Escrito Alternativo y Popular en la Escuela de Comunicación, se dan líneas recurrentes, que enmarcan unas prácticas educativas desde donde fue posible establecer la injerencia de la



comunidad en la elaboración de sus propios mensajes comunicativos. En el Módulo de Periodismo Escrito, centro de atención de este trabajo, se evidenció una práctica educativa o pedagógica (para efectos de este análisis los dos conceptos están unificados), constante y transversal a los demás módulos (Radio y Televisión, por ejemplo), que si bien es cierto pueden resultar normales dentro de un proceso de enseñanza, en el ámbito de la Escuela de Comunicación Popular, cobra importancia al convertirse en una de las manifestaciones de la filosofía de la Educación Popular, en la cual se inspira la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

Como principio fundamental y general, la indicación del Módulo, *interactúo, defiendo mis ideas, mi compromiso, me entero e indago; observo y pienso; siento y pienso*, es una manera de introducir la voz de quienes no la tienen en la elaboración de los mensajes. En ese sentido, se valoran los postulados educativos de Paulo Freire (1972, 1996), que si bien es cierto son referenciados por algunos docentes de periodismo, la esencia de su doctrina, en el sentido de la praxis de la libertad para transformar la realidad; la dialogía como manera de entender al otro, todavía permanecen inexploradas. La ideología administrativa actual de la escuela no da lugar a la reflexión sobre el verdadero papel que debe cumplir el periodismo y la educación en ese cambio.

Para el pedagogo brasileño, el punto de partida de la búsqueda es el ser mismo, en la cual se fusione la vida con el mundo, en la búsqueda de la comprensión del entorno y en constante diálogo con los demás. En tanto Mejía y Awad (2003), en consonancia con Freire,

reconocen que el acto educativo no es neutro. Esto es, que en su interior subyace un sustrato político como una acción práctica orientada por unos intereses.

En el interior de la indicación *Interactúo* subyace la acción de la dialogía, al convocar a los protagonistas del acto educativo, docentes y estudiantes, a proponer una interrelación con la comunidad, cuyo telón de fondo es el periodismo, que sirve de acicate en la visibilidad de los personajes del territorio y sus voces. Aquí el periodista no es un “mediador” entre la comunidad y el hecho, ni los miembros de la comunidad son “fuentes”, sino que ambos, en una estrecha relación de compromiso social, emiten un mensaje para comprender el entorno y su complejidad social, teniendo como soporte los géneros periodísticos, con los que ha interactuado, tomando la experiencia de los periódicos tradicionales. Es un compromiso con la acción o la proyección del trabajo en grupo o comunal.

Proyecta ese *Interactúo*, entonces, la necesidad explicada por Bajtin (1993, 2009), de la conciencia social, en la cual se amplía la estrecha explicación de la conciencia individual, para volverse colectiva. Esto es, una conciencia para Bajtin, y ya lo ha dicho Freire (1972, 1996), es producto de un proceso cultural, social e ideológico. Sólo en la sociedad se adquiere la conciencia de sujeto. Con el escenario de la dialogía de Freire y Bajtin, también está el sustrato de una práctica educativa y pedagógica del periodismo, se pone en acción el llamado sociointeraccionismo de Vygostky (1982). En la esencia de estos ingredientes pedagógicos está el trabajo del docente para destapar, incitar, provocar, estimular y compartir su conocimiento, en la configuración de un aprendizaje conjunto y colaborativo; pero, de igual manera, es la toma de

conciencia de quienes ejercen la labor periodística, en este caso, personas del mismo entorno, de su papel protagónico y social en las problemáticas de la comunidad, de manera interactuada.

También es la escenificación y el producto pedagógico inspirado en el “periodismo polifónico y dialógico” (concepto introducido por los investigadores) de Kapuscinski (2009) a los que recurren tanto los docentes de la Escuela, como los expertos entrevistados para este trabajo. Este curtido reportero se declara más que periodista, “traductor”, pero no de una lengua a otra como dice, sino de una cultura a otra. Explica que para ejercer un buen periodismo son necesarias unas relaciones en las cuales el diálogo y el entendimiento mutuo sean la oportunidad de comprender al otro en su complejidad cultural y social.

Para lo anterior, es necesario comprender también la atribución claramente política que el periodista chileno Camilo Taufic (1986) atribuye a la labor del periodismo, como aquel que influye en la realidad cotidiana y que en los sistemas capitalistas, como el de Colombia, se utiliza un camuflaje de independencia para expresar las necesidades de los poderosos y de los dueños de los medios.

La indicación para el periodista popular de la Escuela de Comunicación no es sólo en el campo de la interacción, también va en el sentido de poner en escena esa conciencia colectiva que se quiere compartir y las formas de socializar un mensaje. Las demás actividades metodológicas de aprendizaje propuestas actúan conjuntamente para integrar la investigación, la lectura, la observación, el sentir y la actuación de los futuros reporteros comunitarios. La integralidad de estas actividades propone unos procesos de enseñanza y aprendizaje del

periodismo, desde lo vital de quienes son protagonistas de las noticias, pero también son quienes las deben elaborar y comunicar.

Esa propuesta de *defiendo mis ideas, mi compromiso, me entero e indago; observo y pienso; siento y pienso*, proporciona un marco práctico para la teoría y el discurso crítico de Henry Giroux (2004). Su preocupación por el ascenso del positivismo en las actuales condiciones de las universidades norteamericanas, se compadece con lo que sucede en Colombia y Latinoamérica, donde los vientos de reformas, por fortuna han dado nuevo aire a la lucha social, por las implicaciones económicas en juego, y se convierte en un faro esperanzador en el oscuro horizonte de la unanimidad ideológica, aupada por el rampante positivismo, con el cual se ha pretendido, en tiempos de la globalización, deslegitimar la lucha de clases.

El compromiso de directivos, docentes, estudiantes y egresados de la Escuela, reflejado en los productos y manifestaciones rastreados en documentos, entrevistas y sesiones grupales, demuestran la forma cómo los docentes, mediante la aplicación de los postulados de los autores citados anteriormente, pueden generar un cambio de perspectiva en el servicio que la comunicación y el Periodismo Popular pueden prestarle a una comunidad. Aquí se hace evidente la función que cumple esta clase de periodismo, de acuerdo con Ezequiel Ander-egg (1993). Este autor expresa que el periódico popular debe servir de promoción en el desarrollo de una conciencia social; proporciona elementos para que las personas sean protagonistas en el uso de los medios de comunicación. Para Ander-egg, no se trata de devolverle la voz al pueblo, porque eso sería admitir que nunca ha sido protagonista de los procesos sociales. Lo que se trata es que

tenga un instrumento, un medio para expresar sus voces, esperanzas, sueños y logros en materia social y necesidades colectivas (p. 7).

Los docentes al convocar a los estudiantes para que se enteren e indaguen por su vida y su comunidad, incitan no sólo a una lectura del entorno, sino a una búsqueda investigativa, tal como lo consagra el módulo. En tal sentido, la labor de lectura ha sido uno de los escollos, (que repercute en los procesos de escritura), que tanto el docente Juan Carlos Ceballos, como el experto John Jairo Peña, entrevistados para este trabajo, han encontrado en su labor docente. Ceballos lo atribuye a un problema político, es decir, a un problema estructural del sistema educativo, que tiene que ver con la calidad educativa que imparte el Estado en las instituciones de donde provienen los estudiantes; e igualmente, a un problema de cobertura, en el cual, no todos los habitantes de la zona de influencia de la Escuela de Comunicación Popular tienen acceso a una educación que proporcione unas condiciones dignas y de alta calidad (entrevista realizada el 20 de febrero de 2011). Es decir, la supuesta “ignorancia” del pueblo se debe seguir alimentando para evitar individuos críticos, conscientes, observadores y sensibles frente a la problemática social. Por ello, la puesta en práctica de estas actividades, logran que los estudiantes, con edades disímiles, se sensibilicen frente a las propias problemáticas.

Ahora bien, ¿cuál es la razón por la cual un grueso número de estudiantes que acceden a la carrera de Comunicación Social en las universidades, y por ende, deben estudiar asignaturas de periodismo escrito, tienen un vacío en la lectura y la escritura? Aventurar una respuesta sería simplista. Se acogen los conceptos que emitieron docentes y expertos, para comprender, desde la experiencia de la Escuela de Comunicación Popular, que el divorcio entre

la educación secundaria y la universitaria es vigente y acusa una desconexión en los contenidos, en la cual unos procesos se proponen en la enseñanza básica y con otros se encuentran los estudiantes de pregrado. Esto sin dejar de lado el problema de la calidad en la educación que imparten tanto instituciones oficiales como privadas en estos niveles educativos, problema en el que subyace el interés político y económico de una economía neoliberal, que busca los réditos en el rendimiento del gran capital y deja de lado la inversión social, renglón donde se inscribe la educación.

Para la enseñanza de la lengua en escenarios escolares formales e informales, habrá que pensar en una nueva alfabetización, ya no con iletrados, a la manera tradicional, sino con letrados cibernautas, para que la lectura no sea una imposición, ni la escritura, una tortura, sino que se conviertan en una manera real de preparar a estudiantes con criterio cultural, político y social, para evitar el desafuero de los monopolios mediáticos y sus burdos contenidos. Para Freire (1975) es una de las llaves para entrar al mundo de la cultura, y de esa manera fortalecer la relación sujeto mundo y el mundo con el sujeto, para que no sea un mero espectador de lo que los otros analizan, piensan e imponen, sino que construya también ese mundo letrado y escriba su historia.

Para Vygostky (1982) el lenguaje escrito no es la “simple traducción del lenguaje oral”, ni tampoco el dominio del lenguaje escrito es una simple asimilación de la técnica de la escritura. Para el psicólogo ruso el hecho de que el lenguaje escrito se piense y no se pronuncie es uno de los grandes tropiezos que sufren quienes intentan escribir. Incluso, su teoría explica que

el lenguaje escrito constituye una de las fases de la maduración del pensamiento en el ser humano.

Por ello, los seres humanos, de las características de los estudiantes de la Escuela de Comunicación Popular, necesitan del acompañamiento permanente y solidario no sólo del docente, sino de los jóvenes en cuanto a su madurez académica, frente a las personas de más edad, con dificultades de asimilación del aprendizaje, y con quienes deben compartir, en igualdad de condiciones, los contenidos educativos.

Esa conjunción de voluntades, en los procesos de enseñanza y aprendizaje del periodismo, da vigencia a la teoría de Vygotsky (1982), denominada *Zona de Desarrollo Próximo, ZDP*. El autor insiste en que si a las personas se les ayuda haciéndoles “preguntas sugerentes, indicándoles cómo han de comenzar la tarea”, resultará que estas personas, “gracias a la ayuda y colaboración”, resuelven sus dudas, las tareas, los compromisos adquiridos en el proceso. Para Vygotsky, en el aprendizaje es importante el desarrollo de esta zona, pues en ella, los estudiantes encuentran sus posibilidades intelectuales (p. 235).

Los estudiantes toman conciencia de ser unos sujetos históricos, pertenecientes a una sociedad, igualmente histórica, que necesitan de su condición de ciudadanos para ayudar en la construcción de su tejido cultural. Así la enseñanza es de carácter social y se escenifica tanto en la cultura como las en relaciones interpersonales. Unión de subjetividades, para formar colectividad.

El desarrollo del ser humano, sólo es posible, si al lado de los demás, pone en funcionamiento su relación con los de su misma especie (filogénesis); la ascendencia social (sociogénesis), y el conocimiento de quién es como persona, de dónde viene, cuál es su origen (ontogénesis), de acuerdo con el autor ruso.

Pero no solo el sociointeraccionismo se valora y se reconoce en la enseñanza del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, también es posible vivir en esta experiencia en el valor del otro. Cuando la escuela problematiza sobre quiénes son sus estudiantes, por qué quieren aprender; qué buscan; les solicita conciencia como ciudadanos y los invita e incita a pensar en conjunto. Esto se conecta con la Polifonía Social de Bajtin (2009). Para este pensador, la persona no se puede ubicar sólo desde la perspectiva “yo-para-mí”, y agrega que la correlación que se presenta entre yo y el otro, es la forma de vivencia concreta del ser humano. Establece que el otro en su totalidad le es dado, al mundo del yo. Luego agrega que el otro coincide consigo mismo y cada uno se enriquece desde el exterior, mediante esa conciencia totalizante que lo concluye positivamente (p. 42).

Por lo anterior, en la enseñanza y aprendizaje del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, de la Escuela de Comunicación Popular, la integración de la polifonía disímil (en los aspectos que se mencionaban anteriormente, sobre la diversidad de personas que tienen acceso a la institución), se comprende que desde la educación si es posible integrar a personas aparentemente diferentes, pero con un objetivo común en la vida: la lucha por su superación, y la construcción colectiva de ciudad o territorio. Es decir, esas intersubjetividades de las que habla Vygostky (1982), encuentran en Bajtin (2009), la posibilidad de construcción del ser



humano, desde el otro, desde lo que el otro es y el yo no lo es y no puede ser. Pero ambos se necesitan en la Polifonía Social para entenderse como hermanos, como solidarios, y juntos emprender el camino de la emancipación educativa, cultural y política, como lo pregonan Freire (1972) y Adorno (1998).

## 6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### 6.1. Conclusiones

La investigación, *Experiencia Educativa del Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, de Medellín*, permite concluir que la enseñanza del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, no es un tema recurrente en las preocupaciones académicas en Colombia; sin embargo, existe una serie de reflexiones y propuestas que dan cuenta de que cada vez esta temática cobra importancia para las áreas de comunicación y educación, en las cuales experiencias como la expuesta son rescatables, pues tanto la comunicación como la educación, deben trabajar con los habitantes de las zonas periféricas de la ciudad, que se aíslan de lo educativo por las restricciones que el mismo sistema impone para el acceso. Por su parte, los medios masivos, en la mayoría de las veces, tienen en cuenta estas zonas para la información general o para aquellas que generan morbo (muertes, capturas, enfrentamientos o conflicto armado).

La Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, en ese sentido, ofrece un espacio educativo abierto, donde la comunicación y el periodismo sirven de análisis y reflexión para valorar las experiencias propias de la comunidad. Es una institución que posibilita que un número de pobladores tengan acceso a lo educativo, sin que medien condiciones de selección, propias de la educación tradicional. Tampoco se convierten en óbice para acceder a la Escuela factores de nivel académico, edad, sexo, religión, raza u otros, que son reclamados de una manera rígida y son motivos altamente competitivos en

otros escenarios escolares. La Escuela no sólo forma para la práctica del periodismo, sino para comprender qué es un ciudadano hoy en un territorio como el de influencia de la Corporación.

Por lo anterior, esta investigación permitió reconocer una experiencia donde las teorías subyacentes sobre Educación Popular, la comunicación y la enseñanza de un área del periodismo, como el escrito, están atravesadas por preocupaciones sociales, históricas y culturales. En respuesta a lo anterior, la Escuela de Comunicación Popular y los diferentes proyectos de Comunicación de la Corporación, son y seguirán siendo el escenario que calibre el pensamiento social y colectivo de una comunidad, que para los medios de información oficial, está integrada por personas “comunes y corrientes”.

Se valora y se reconoce, así, una serie de actividades educativas centradas, en este caso en particular, en la enseñanza del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular. Por esta vía, se logró explorar el territorio, la conciencia ciudadana, la acción transformadora comunitaria y el trabajo colectivo. Se comprobó que el espíritu de la Educación Popular, así como del Periodismo Popular, están presentes en las acciones educativas y académicas, tanto de la Corporación como de la Escuela.

Es decir, la Escuela plantea abiertamente un trabajo político, en la cual se toma conciencia de la necesidad de discutir colectivamente los problemas. En ese trasegar, devuelve y reafirma a la Educación Popular y al Periodismo Alternativo y Popular como instrumentos de lucha y reivindicación social y comunitaria, así como su papel de formadores de seres nuevos, tal como lo propone la teoría de la Educación Popular.

La Escuela, de esta manera, se convierte en un proyecto de vida, tanto para docentes, como para estudiantes; transforma las percepciones sociales de quienes tienen acceso a ella; propone que se conviertan en críticas y reflexivas sobre el tipo de comunicadores y periodistas que necesita la sociedad actual. Es decir, periodistas, comunicadores y docentes comprometidos con las diferentes problemáticas sociales (salud, educación y bienestar en general). Plantea que se deje de lado la búsqueda de las consagraciones individuales, tan proclives en los profesionales formados en las academias tradicionales. La influencia de la Escuela ha sido decisiva en los participantes, pues ha cambiado sus perspectivas sobre su vida cotidiana, académica y laboral.

Para lograr lo anterior, convierte los formatos usados comúnmente en la enseñanza del periodismo, en un laboratorio para narrar las historias propias y la vida de una comunidad, partiendo de sus propias experiencias y desde las vivencias de los personajes que hacen el barrio. Ellos proponen otras miradas de la vida, que pese a las adversidades, tienen sueños y esperanzas que también son posibles e importantes de contar y compartir.

Ello se demuestra con los trabajos presentados por estudiantes, a instancias de los docentes, en los cuales se evidenció una preocupación por el entorno, la convivencia, los asuntos ciudadanos y el aprovechamiento de espacios de comunicación y de educación, en el mejoramiento de su calidad de vida.

Los módulos, especialmente el de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, proponen estrategias didácticas que innovan y van más allá del “aprender haciendo”, pues el protagonismo no sólo lo tiene el docente, sino también los saberes previos y adquiridos de los estudiantes, en un trabajo compartido. Se valora al otro desde su propia cultura, su historia y sus saberes (tal como lo promulga la teoría bajtiniana y el Sociointeraccionismo de Vygotsky), para proponer actividades que provoquen el análisis y la crítica a las situaciones sociales y colectivas del entorno, así como para narrar las historias que les conciernen y que los visualiza como sujetos y actores sociales.

Por ello, es necesario compartir este tipo de trabajo educativo con otras instituciones de educación superior, como referente para construir una didáctica de la enseñanza del Periodismo Alternativo y Popular, en la interrelación académica-comunidad y viceversa.

La experiencia de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar en el plano social y educativo es amplia, pues lleva 31 años ininterrumpidos en el medio, diez de los cuales están centrados en la Escuela de Comunicación Popular. Esta experiencia da cuenta de un trabajo consolidado, hecho con esfuerzo, con escasos recursos económicos y humanos. Es poca la conjunción de las instituciones de educación superior con entidades de las características de la Corporación, pues las universidades gravitan en otra serie de preocupaciones, que, en la mayoría de los casos, desaprovechan este tipo de experiencia y no están sintonizadas para trabajar mancomunadamente con otras realidades y lograr que esta sociedad sea más justa y equilibrada.

Con la Escuela y la Corporación es posible seguir transitando los caminos del cambio educativo en las prácticas periódicas de este medio colombiano, ahogadas por los “entretenimientos” y los sensacionalismo, donde la agenda setting la imponen los grandes consorcios económicos dueños de los medios. Si más conciencias libres existen sobre el periodismo que se debe tener, más será la posibilidad de contar con una sociedad libre y soberana. La Escuela es uno de esos escenarios, donde es posible todavía soñar que hay luz al final del túnel.

## 6.2. Recomendaciones

Para garantizar la continuidad de la experiencia educativa, los investigadores recomiendan que la enseñanza y el aprendizaje del Periodismo Escrito no deben abandonar la discusión política que subyace en sus actividades educativas. Por ende, la discusión política de la producción, elaboración y circulación de mensajes, debe ser una constante en la práctica académica. Las reflexiones teóricas de Vygostky (1982), Bajtin (1993), los postulados del “periodismo polifónico” de Kapuscinsky (2003, 2009), así como las de la llamada Escuela Nuevo Periodismo, con periodistas literarios como ejemplos de narrativas urbanas, deben incorporarse sistemáticamente a los postulados de la Educación Popular.

De la misma forma, deben ser un soporte teórico los aportes de Paulo Freire (1972, 1975, 1999) y Henry Giroux (2004), para posibilitar una enseñanza del periodismo en general donde se tenga en cuenta la polifonía, lo dialógico y lo cultural. Se logra así que la

interdisciplinariedad sea una realidad en la práctica educativa. Para la Escuela de Comunicación, Freire es un referente, pero existe la necesidad de trabajar la Pedagogía Crítica y Radical de Giroux e incorporarla a sus reflexiones con más sistematicidad y que sea una especie de guía en los futuros módulos que se elaboren para la actividad educativa de la Corporación.

También es necesario seguir trabajando para que el estudiante participe activamente en la construcción de las propuestas de contenidos curriculares, sin que sea la voz del docente la única que pueda disponer e imponer unas temáticas ajenas a las necesidades de un entorno y extrañas a una comunidad consolidada culturalmente, como se hace en la educación tradicional. Esto debe partir de un acompañamiento solidario del docente y de otros estudiantes, que sigan explorando la metodología de la Zona de Desarrollo Próximo de Vygotsky (1982), como alternativa referencial en la educación no tradicional.

Con esta base teórica y la educación propuesta desde la flexibilidad, la Escuela y la Corporación deben alejar de la enseñanza del periodismo los postulados positivistas y tradicionales, para dar paso a una propuesta de Periodismo Alternativo, acorde con las expresiones populares de los territorios y comunidades, ricas y variopintas en historias, llenas de sueños y esperanzas, que esperan plumas distintas y frescas para ser contadas y leídas. Ello permite fortalecer formatos narrativos como los que ya tiene elaborados la Escuela de Comunicación Popular, y proponer otros diferentes, acordes con la filosofía de Educación Popular, los cuales la Comunicación Social tome como referentes para contar las historias de los olvidados y de “los comunes y corrientes”.

En ese orden de ideas, el trabajo educativo de la Escuela y la Corporación no debe abandonar el reconocimiento del territorio y sus complejidades. Es valiosa la representación que los estudiantes hacen de su entorno, de su barrio, de su cuadra, de sus personajes y sus historias.

Esta experiencia de Educación Popular es necesario replicarla en otras instituciones de educación superior. La Corporación debe buscar acompañamiento de otras instituciones y personas, para que su trabajo no sea aislado y pueda tener un impacto mayor en la ciudad y el país. En esta estrategia de acompañamiento la recomendación es que la Corporación siga explorando caminos de investigación en otras áreas de la enseñanza del periodismo, como el televisivo, radial y digital.

De modo especial, se solicita también que siga la ruta de la convergencia entre educación y comunicación, con proyectos conjuntos, para beneficio de ambas disciplinas, del conocimiento y de las comunidades académicas y no académicas en general.

Dada la experiencia educativa y de comunicación de la Corporación, sería productivo para ambas disciplinas proponer didácticas de la enseñanza y el aprendizaje del periodismo en áreas como la televisión, el periodismo radial, el periodismo digital y otras que lo requieran, como la fotografía.

Por consiguiente, también debe explorar la búsqueda de nuevas miradas, desde su experiencias, a los usos que jóvenes y comunidad en general dan a las nuevas tecnologías, y cómo éstas influyen en los medios de información tradicional, especialmente si estamos ad portas de la “dictadura informativa” de las redes sociales.



## 7. REFERENCIAS

Adorno, T. (1998). *Educación para la emancipación*. Madrid: Ediciones Morata.

Agudelo, C. (Julio, 2005). La enseñanza del periodismo como un entorno constructivista. *Folios*, 8, 37-42

Alba, G. y Buenaventura, J. (1997, segundo semestre). Facultades de Comunicación: en el ojo del huracán. *Signo y Pensamiento*, 31 11-24

Alcaldía de Medellín. (2005-2006). *Diagnóstico de los medios alternativos y comunitarios de Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín.

Ander-egg, E. (1993). *Periodismo Popular*. San Isidro (Argentina): Instituto de Ciencias Sociales.

Araújo, C. (1980). *El rol del periodista*. Quito: Ediciones Ciespal.

Aristizabal, A. (2009). *Informe evaluativo curso de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular*. Escuela de Comunicación Popular. Manuscrito no publicado.

Asociación de Facultades de Comunicación Social, AFACOM. (2004-2005). *Proyecto para el diseño y elaboración de los Exámenes de Calidad de la Educación Superior- ECAES para los programas de Comunicación e Información*. Bogotá: Panamericana, Formas e Impresos.

Bajtin, M. (1993). *Problemas de la poética de Dostoievski*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Bajtin, M. (2009). *Estética de la creación verbal*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Barbero, J. (2004, Diciembre). Una escuela ciudadana para una ciudad-escuela. *Educación y Ciudad*, 6, 98-124

Cacua, A. (1968). *Historia del Periodismo Colombiano*. Bogotá: Sua Ltda.

Casasús, J. (1991). Estilo y géneros periodísticos. En Casasús y Núñez (Ed), *Evolución y análisis de los géneros periodísticos* (pp. 9-97). Barcelona: Editorial Ariel S. A.

Ceballos, J. C (2009). *Plan de trabajo I Nivel de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular de la Escuela de Comunicación Popular*. Manuscrito no publicado.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar (2001). *20 años construyendo alternativas de organización, educación y cultura popular*. Medellín: Pregón Ltda.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar (2006a). *Comunicando 6. La comunicación en la Comuna 6 una apuesta de formación y participación.* Medellín: Artes Gráfica Cooimpresos.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar (2006b). *Guías pedagógicas Escuela de Comunicación Popular. Módulo Periodismo Escrito Alternativo y Popular.* Medellín: Publicidad Social.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. (2006c). *Propuesta Pedagógica Escuela de Comunicación Popular.* Medellín: Publicidad Social.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. (2008). *Recapitulando la historia de la Escuela de Comunicación Popular.* Manuscrito no publicado.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. (2010a). *Formación de colectivos de comunicación popular y producción radial en Instituciones Educativas de la Zona Noroccidental de Medellín.* Manuscrito no publicado.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar y Buen Comienzo. (2010b). *Laboratorio Comunicación Popular para la Primera Infancia. Aula-Taller-Estrategia de Formación de Agentes Educativos.* Medellín.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar y Buen Comienzo. (2010c). Palabrejas con orejas desde la Educación Popular para la población infantil. Manuscrito sin publicar.

Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar y Buen Comienzo. (2011). Informe de la estrategia de Comunicación Popular. Manuscrito sin publicar.

Desde Abajo. (Septiembre 20 – Octubre 20, 2011). Tesis sobre Educación Popular. *Desde Abajo*, pp. 10-11.

Editorial. [Editorial]. (Marzo, 2005). *Entrelazados* Escuela de Comunicación Popular, 2, 1.

Escobar, L. (Junio, 2010). Escuela, memoria y pensamiento latinoamericano, Pedagogía de la Alteridad. *Maestras y Maestros Gestores de Nuevos Caminos*, 54, 5-8.

Freire, P. (1972). *Educación Liberadora*. Medellín: Editorial Prisma.

Freire, P. (1975). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Freire, P. (1996). *Pedagogía de la Esperanza*. México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure Editorial S. A.

Freire, P. (1999). *Política y Educación*. México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2001). *La Educación como práctica de libertad*. México: Siglo XXI Editores.

Fuentes, R. (1997, Julio-Diciembre). Campo académico de la comunicación desafíos para la construcción del futuro. *Signo y Pensamiento*, 31, 41-50.

Ghiso, A. (1997). Cinco claves ético pedagógicas de Freire. *Debate*, 7, 4-10.

Gimeno, J. y Pérez A. (1997). *Transformar y comprender la enseñanza*. Madrid: Ediciones Morata.

Giraldo, D. (Febrero, 1999). La Enseñanza del Periodismo en tiempos de crisis. *Palabra Clave*, 3, 5 – 21.

Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Gomis, L. (1991). *Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós

González, S. V. (Mayo, 2002). Medios de comunicación, política, dinero y poder. [Editorial]. *Entrelazados* Escuela de Comunicación Popular, 2, 3.

Gutiérrez, F. (1995). *Pedagogía de la Comunicación en la Educación Popular*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Hoyos, J. J. (2007). *Escribiendo Historias. El arte y el oficio de narrar en el periodismo*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Huergo, J. y Fernández, M. (1999). *Cultura escolar, cultura mediática/Intersecciones*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Jailler, E. (2004, Agosto). Enseñabilidad de la comunicación. *Comunicación*, 24, 17-24

Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: Ediciones Ciespal.

Kapuscinsky, R. (2003). *Los cínicos no sirven para este oficio*. Barcelona: Anagrama.

Kapuscinsky, R. (2009). *El mundo de hoy. Autorretrato de un reportero*. Barcelona: Anagrama.

Leñero, V. y Marín, C. (1986). *Manual de Periodismo*. México: Editorial Grijalbo.

Marques de Melo, J. (Diciembre, 1999). La formación del periodista. *Chasqui*, 68, 24-39.

Martínez, J. L. (1977). *El Mensaje Informativo*. Barcelona: A.T.E.

- Mejía, A. (1993). Periodismo y Cultura, modelo para armar. *En Periodismo Cultural y Cultura del Periodismo*. Bogotá: Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello, SECAB.
- Mejía, M. R. (Junio, 1987). Educación Popular, problemática actual. *Educación y Cultura*, 12, 71-77.
- Mejía, M. R. (Febrero-Mayo, 1991). Escuela formal y educación popular, hacia un nuevo paradigma cultural en nuestra realidad. *Educación y Pedagogía*, 6, 85-96.
- Mejía, M. R. (1995). *Educación y Escuela en el fin de siglo*. Santafé de Bogotá: Ediciones ANTROPODOS LTDA.
- Mejía, M. R. y Awad, M. (2003). *Educación Popular hoy, en tiempos de globalización*. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Mejía, M. R. (Diciembre, 2007). Los Movimientos Pedagógicos. *Educación y Cultura*, 77, 54-65.
- Mena, C., Barrera, M.A. y Rendón, L. (2011). Programa Pedagogía y Cultura. Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. Documento no publicado.

- Moncada, C. (1986). *La Alternativa, Otra Comunicación. Comunicación Alternativa. Materiales de trabajo 9-10*. Bogotá: Impresiones Arfo.
- Montoya, M. (Abril, 1995). *Poder, participación y aprendizaje*. Trabajo presentado en el XIII Encuentro AFACOM. Bucaramanga.
- Pellegrini, S. (Febrero, 1999). Los medios y la universidad: matrimonio indisoluble. *Palabra Clave*, 3, 49-61.
- Pena, F. (2009). *Teoría del periodismo*. México: Alfaomega.
- Posada, J. E. (2000). *Intervención*. Primer Seminario de Periodismo Alternativo Aces. Medellín: ACES.
- Restrepo, J. (1999). La formación periodística: ávida de rigor científico. *Palabra Clave*, 3, 91-94.
- Rivadeneira, R. (1988). *Periodismo: la teoría de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. México: Editorial Trillas.
- Salas, M. E. (2005). Limpiando me la voy fumando. *Entrelazados Escuela de Comunicación Popular*, 2, 11-13.



Suaza, M. (2002). *En el barrio Kennedy existen muchas clases de violencia. Entrelazado*  
Escuela de Comunicación Popular, 1, 2.

Taufic, C. (1986). *Periodismo y lucha de clases*. España: Editorial Akal.

Universidad Internacional de la Florida. (1995). *Periodistas en los Países Andinos. Evaluación del Periodismo y de la Enseñanza del Periodismo en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*. Miami: Universidad Internacional de la Florida.

Varona, J. (Abril, 1995). *Docente, Comunicación y Metodología*. Trabajo presentado en el XIII Encuentro AFACOM. Bucaramanga.

Vygotsky, L. (1982). *Problemas de Psicología General*. Moscú: Editorial Pedagógica.

Woods, P. (1998). *La Escuela por dentro*. Barcelona: Paidós.

Zapata, J. (2005). *Arboles enmarañados*. Manuscrito no publicado.

Zapata, J. (2008). *El cerro el Picacho*. Manuscrito no publicado.

CIBERGRAFÍAS O WEBGRAFÍAS

Aigeneren, M. (s.f). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales. *CEO*. 7, 1-17. Extraído el 24 de Octubre de 2010, desde <http://huitoto.udea.edu.co/~ceo/>

Argüello, L. (Julio, 2009). El Oficio del Profesor Universitario en la era de medios electrónicos. *Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 2, 1-10. Extraído el 24 de Octubre de 2010 desde <http://www.uh.cu/static/documents/TD/E1%20oficio%20profesor%20universitario%20era.pdf>

Cabrera, M. (2009). *Estrategias Didácticas para el proceso de enseñanza y aprendizaje del periodismo escrito en educación superior, bajo los postulados del aprendizaje significativo*. Extraído en enero de 2010, desde [www.edunexos.edu.co/emasued/index.php?option=com](http://www.edunexos.edu.co/emasued/index.php?option=com)

Constitución Política Colombiana (2009). Extraído enero del 2011 desde <http://www.librosintinta.in/busca/constitucion-politica-colombiana/pdf/>

Dussán, A. (2004). *Modelos pedagógicos de las experiencias de Educación Popular en la Universidad Surcolombiana*. Extraído el 10 de Mayo 2010 desde [http://www.tesisexarxa.net/TESIS\\_UAB/AVAILABLE/TDX0606105183434/madc1depdf](http://www.tesisexarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX0606105183434/madc1depdf)

Fernández, M. (1993). La formación de los periodistas españoles. *Comunicación y Sociedad*. Extraído el 8 de junio de 2010 desde [http://www.unav.es/fcom/comunicacionysociedad/es/articulo.phpart\\_id=245](http://www.unav.es/fcom/comunicacionysociedad/es/articulo.phpart_id=245)

Freire, P. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta. Conversaciones con Antonio Faundez.*

Extraído en enero de 2011, desde

<http://www.redinnovemos.org/content/view/815/61/lang,en/>

García, G. (1996). El mejor oficio del mundo. *Ciudad Seva*, 1-6. Extraído el 20 de Febrero de

2011 desde <http://www.ciudadseva.com/>

Ghiso, A. (Agosto 11,1998). *De la práctica singular al diálogo con lo plural: aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización.* Fundación

Universitaria Luís Amigó, 1-9. Extraído el 10 de Junio 2010 desde

<http://www.alboan.org/archivos/332.pdf>

Gordon, M. (1991). *La enseñanza del periodismo en el mundo occidental. Estudio histórico y comparado de tres escuelas.* Madrid: Universidad Complutense. Extraído en diciembre

de 2010, desde

<http://eprints.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3017801.pdf>

Haber, Y. (2009). *De la doxosofía al nuevo estatuto epistemológico del periodismo.* Extraído el

12 de diciembre de 2010, desde

[http://www.dialogosfelafacs.net/descargas/APP1\\_Cuba%20-%20Yamile%20Haber%20Guerra.pdf](http://www.dialogosfelafacs.net/descargas/APP1_Cuba%20-%20Yamile%20Haber%20Guerra.pdf)

Hernández, M. (2004, Enero-Junio). *La formación universitaria de periodistas en México.*

Extraído el 30 de Julio de 2010 desde

[http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/1\\_2004/110139.pdf](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/1_2004/110139.pdf)

Instituto Centroamericano de Estudios Políticos. (2002). *Educación Popular y los formadores políticos*. Extraído el 18 de Abril de 2001 desde

<http://www.incep.org/publicaciones/cdeformacion/EDU.PDF>

MacBride, S. y otros. (1993). *Un solo mundo, voces múltiples*. México: Fondo de Cultura Económica. Extraído en octubre de 2011, desde

<http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000400/040066sb.pdf>

Marsala, G. y Esper, R. (2007). *Globalización y medios de comunicación alternativos*. Extraído el 12 de mayo de 2010 desde

<http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2007GIesperaderyotro.pdf>

Mejía, M. R. (2001). *Pedagogía y currículo en la Educación Popular, reconstruyendo una opción político-pedagógica en la globalización*. Extraído el 25 de Mayo 2010 desde

[http://bibliotecaleariete.files.wordpress.com/2007/12/pedagogia-de-la-educacion\\_popular-en-la-globalizacion-marco-raul-mejia.pdf](http://bibliotecaleariete.files.wordpress.com/2007/12/pedagogia-de-la-educacion_popular-en-la-globalizacion-marco-raul-mejia.pdf)

Molina, L. (2010). Medios, economía y sociedad contemporánea: la nueva mirada a los roles sociales del periodismo en América Latina. *Razón y Palabra*, 73. Extraído el 12 de Mayo de 2009 desde [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/Varia73/32Molina\\_V73.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/Varia73/32Molina_V73.pdf)

Muñoz, K. y Celedón, S. (Diciembre, 2005). En los medios o en las aulas: ¿Dónde se forman los periodistas? *Chasqui*, 092, 11-17. Extraído el 20 de Abril desde 2010, desde <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/160/16009205.pdf>

Nieto, J. (Abril-Junio, 2010). Resistir obedeciendo. Para una etnografía de la resistencia civil no armada en Medellín. *Espacio Abierto*, 2, 219-251. Extraída el 6 de febrero de 2011, desde <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/122/12215086002.pdf>

Osorio, R. (2 de marzo, 2011). Comentario de la repuesta enviada a Eduardo Domínguez y a otros docentes a <http://www.youtube.com/watch?v=R94HQsJgNQ&feature=feedu> <http://www.youtube.com/watch?v=5IMNstMdckg&feature=related> <http://www.youtube.com/watch?v=A0QAaTCSr98&feature=related> <http://www.youtube.com/watch?v=9J6RqjNvmg0&feature=related>

UNESCO (2007). *Plan Modelo de estudios de periodismo. Paris: Sector de Comunicación e información*. Extraído en mayo de 2009, desde <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001512/151209s.pdf>

Vinelli, N. (2010). *La comunicación alternativa desde una perspectiva de transformación*. Extraído el 12 de mayo 2009 desde [http://www.manuelugarte.org/modulos/actividades\\_recientes/taller\\_tv/modulo2\\_la\\_comunicacion\\_alternativa.pdf](http://www.manuelugarte.org/modulos/actividades_recientes/taller_tv/modulo2_la_comunicacion_alternativa.pdf)

## 8. ANEXOS

Anexo No. 1 Autorización y aval de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar para realizar la investigación en la Escuela de Comunicación Popular.

Anexo No. 2 Intensidad horaria del Plan de Estudios de la Escuela de Comunicación por niveles

Anexo No. 3 Contenido del Plan de estudios por niveles.

Anexo No. 4 Ficha para el registro de revisión documental.

Anexo No. 5 Instrumento conversación en profundidad con Administrativos de la Escuela de Comunicación Popular.

Anexo No. 6 Instrumento conversación en profundidad con estudiantes y egresados de la Escuela de Comunicación Popular.

Anexo No. 7 Instrumento conversación en profundidad con docentes de Periodismo de la Escuela de Comunicación Popular.

Anexo No. 8 Ficha para la observación de campo.

Anexo No. 9 Relatoría de la tertulia realizada con el Grupo Focal.

Anexo No. 10 Registro fotográfico de ubicación geográfica y momentos educativos de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

ANEXO No. 1 Autorización y aval de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar para realizar la investigación



CORPORACIÓN  
EDUCATIVA Y CULTURAL  
SIMÓN BOLÍVAR

**Entidad sin ánimo de lucro, con personería jurídica No. 033907 del 8 de marzo de 1985 de la Gobernación de Antioquia, ubicada en la zona Noroccidental de la ciudad de Medellín.**

**LA DIRECTORA GENERAL**

**AUTORIZA:**

A los estudiantes de la Maestría en Educación con énfasis en la Pedagogía del Texto de la Universidad de Antioquia, María Josefa Restrepo Brand, identificada con cédula 32.529.114 y a Marcos Fidel Vega Peña, identificado con cédula 15.040.751 para realizar su trabajo de investigación como aporte pedagógico a la Escuela de Comunicación Popular, llamado: Eexperiencia educativa con el periodismo escrito en la Escuela de Comunicación popular entre los años 2001 y 2011, como práctica vigente de la Educación Popular en contextos no escolarizados.

Igualmente, están autorizados para acceder y utilizar material escrito, fotografías, videos y a convocar a estudiantes, egresados, profesores y administrativos de la Escuela de Comunicación y de la Corporación que sean requeridos para el desarrollo de la investigación.

Lo anterior, reconociendo la calidad académica y el compromiso de los investigadores en su aporte pedagógico para mejorar la calidad educativa.

Atentamente,

*Mónica Velez*  
**MONICA MARIA VELEZ V**  
Directora General

Medellín, junio 20 2010

*Construyendo alternativas de organización, educación y cultura popular*  
Carrera 77 No. 90-60 – Telefax: (574)441 6314 – 442 61 43 Barrio Kennedy  
Medellín- Colombia E-mail: simonbolivar@une.net.co

## ANEXO No.2

INTENSIDAD HORARIA DEL PLAN DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA DE  
COMUNICACIÓN POR NIVELES

MÓDULOS	CICLO DE FORMACIÓN BÁSICA			CICLO DE PRODUCCIÓN	INTENSIDAD TOTAL
	Nivel I SENSIBILIZACIÓN	Nivel II PROFUNDIZACIÓN	Nivel III ESPECIALIZACIÓN	Nivel IV GRUPOS DE PRODUCCIÓN	
Contexto	6	6	4		16
Competencias Comunicativas -Redacción-	40	-	-		40
Comunicación	18	16	16		50
Investigación Social	8	8	8		24
Periodismo escrito alternativo y comunitario.	20	20	30	30	100
Fotografía	20	20	30	30	100
Radio participativa	20	20	30	30	100
Televisión Comunitaria	20	20	30	30	100
Medios electrónicos	20	20	30	30	100
<b>TOTAL HORAS</b>	<b>170</b>	<b>130</b>	<b>178</b>	<b>150</b>	<b>630</b>

Fuente: Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. (2006b). Propuesta Pedagógica Escuela de Comunicación Popular. Medellín: Publicidad Social.



ANEXO No.3

CONTENIDO DEL PLAN DE ESTUDIOS DE LA  
COMUNICACIÓN POR NIVELES

ESCUELA DE

MÓDULO/ CONTENIDOS	CICLO BÁSICO			CICLO DE PRODUCCIÓN
	NIVEL I SENSIBILIZACIÓN	NIVEL II PROFUNDIZACIÓN	NIVEL III ESPECIALIZACIÓN	NIVEL IV GRUPOS DE PRODUCCIÓN
<b>Contexto</b>	<p>Conocimiento de la Corporación Simón Bolívar y valorar su papel como organización comunitaria.</p> <p>Las redes de organizaciones comunitarias</p> <p>Contexto comunitario, sociocultural y político. Reconocimiento del sector comunitario, sus organizaciones y trabajo en red.</p>			
<b>Competencias comunicativas</b>	Técnicas de redacción. Competencias comunicativas. Redacción periodística.			
<b>Comunicación</b>	Teorías de la comunicación y tipos de comunicación	La comunicación alternativa y comunitaria.  Comunicación y género.	Comunicación y desarrollo.  Comunicación y construcción de procesos de paz. Legislación. Ética de la Comunicación.	
<b>Investigación social</b>	Elementos básicos de la Investigación	La investigación social y sus técnicas	La investigación en los procesos de comunicación.	
<b>Periodismo escrito alternativo y comunitario.</b>	Concepto periodismos escrito. Historia.  Periodismo alternativo y comunitario	Periodismo, formatos.  Ejercicios prácticos	Profundización en los formatos de periodismo escrito  Ejercicio práctico. Visita a una empresa editorial.	La temática está dada por el énfasis de la práctica que defina el grupo de producción
<b>Fotografía y Reportерismo gráfico</b>	Concepto de la fotografía y su historia.  Composición y manejo de cámara.  Ejercicio práctico	Profundización en composición y manejo de cámara.  Ejercicio práctico.	Laboratorio blanco y negro.  Concepto de reportерismo gráfico.  Trabajo práctico.	La temática está dada por el énfasis de la práctica que defina el grupo de producción
<b>Radio</b>		Producción radial y	Producción radial y	La temática está dada por el

<b>participativa</b>	Concepto de la Radio. Historia de la Radio. Expresión oral. La radio Comunitaria.	formatos.	profundización en los formatos.  Ejercicio teórico-práctico. Visita a una emisora.	énfasis de la práctica que defina el grupo de producción
<b>Televisión comunitaria</b>	Concepto de la T.V.  Historia.  La Televisión Comunitaria.	Producción T.V.  Formatos.  Manejo de cámara	Producción de T.V  Profundización en los formatos.  Ejercicio práctico.  Visita a una empresa de T.V.	La temática está dada por el énfasis de la práctica que defina el grupo de producción
<b>Medios electrónicos</b>	Sensibilización a la internet y a la página web.	Programas de diseño gráfico: flash, dream waver	Multimedia	La temática está dada por el énfasis de la práctica que defina el grupo de producción

Los módulos están cruzados por componentes como la investigación, la participación y la articulación al contexto sociocultural y político de la zona, ciudad y país.

Fuente: Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. (2006c). *Propuesta Pedagógica Escuela de Comunicación Popular*. Medellín: Publicidad Social.

## ANEXO No. 4



### Maestría en Educación – Línea Pedagogía del Texto Trabajo de investigación

#### FICHA DE REGISTRO DOCUMENTAL

Se entiende como el registro existente de los documentos producidos institucionalmente, en este caso, por la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. De acuerdo con Germán Cubillos (2008),<sup>1</sup> incluye documentos especiales como libros, revistas, folletos, documentos digitales, capítulos de libros, producidos previamente al momento de plantear la investigación.

Para este autor los documentos son de carácter:

**Primarios:** Producidos directamente por la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. En este caso:

Plegable Institucional (1998).

Construyendo Alternativas de Organización, Educación y Cultura Popular. Sistematización 1980 – 2000. (2001).

Identificando nuestra propuesta pedagógica. Sistematización de Procesos formativos. Módulo 1 y 2 (2002).

Propuesta Pedagógica Escuela de Comunicación Popular (2006).

Módulo Periodismo Escrito, Comunitario y Popular (2006),

Comunicando 6 (2006)

Módulo de Televisión Comunitaria, un arte compartido (2006)

Módulo de Radio Participativa (2006)

Propuesta Pedagógica de Comunicación Popular con y para la niñez “Palabrejas con Orejas”.

Programa de Pedagogía y Cultura. Manuscrito no publicado (2010)

Laboratorio Comunicación Popular para la Primera Infancia (2010). }

Vídeos, Fotografías, multimedias, productos dejados por docentes y estudiantes de los diferentes talleres.

**Secundarios:** Producidos por agentes externos a la Corporación, que hacen una interpretación de los documentos institucionales primarios.

**Terciarios:** Son aquellos producidos por otras instituciones afines a la Corporación que tratan la misma temática, o aquellos que interpretan los textos producidos por los agentes secundarios.

#### Registro y Sistematización

---

<sup>1</sup> Cubillos, G. (2008). Seminario de Investigación, disponible en <http://www.slideshare.net/dkmerino83/m-e-t-o-d-o-l-o-g-a-sem-i-i-sep-23-08> , desde el 11 de Enero de 2011.

El registro de documento se hace mediante un modelo de fichas, construido por los investigadores, que recoge la información básica de la procedencia del texto.

Ficha de Registro Documental		
Año:	Fuente No.	Elaboró
Tipo de Fuente: Libro	Páginas:	Año:
Título		
Autor(a) – Autore(a)s		
Ubicación		No. de la Ficha
Editorial	Ciudad	País
No. Impresiones		
Resumen del Contenido: Temáticas y categorías.		
Ficha de Registro Documental		
Año:	Fuente No.	Elaboró
Tipo de Fuente: Libro	Páginas:	Año:
Título		
Autor(a) – Autore(a)s		
Ubicación		No. de la Ficha
Editorial	Ciudad	País
No. Impresiones		
Resumen del Contenido: Tema: Elementos constitutivos de las prácticas pedagógicas.		

## ANEXO No. 5

### Conversación en profundidad con Administrativos de la Escuela de Comunicación Popular

#### Maestría en Educación – Línea Pedagogía del Texto Trabajo de investigación

**Tema:** El Proceso de enseñanza y aprendizaje del periodismo escrito alternativo y popular, desde la educación y La comunicación popular Una experiencia en Medellín, Colombia de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

**Objetivo de la Investigación:** Reconocer la experiencia educativa del Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, de Medellín, realizada entre los años 2001 y 2011, como práctica vigente de la Educación Popular en contextos no escolarizados.

En su opinión, convérsenos sobre las razones por las cuales la Escuela de Comunicación Popular orientan sus objetivos, principios y fundamentos pedagógicos hacia una Educación Popular.

1. La Escuela de Comunicación Popular que ustedes, desde la Corporación han construido, se basa, en lo referente al Módulo de Periodismo Escrito a la práctica de un Periodismo Alternativo y Popular. Por favor nos expresa su opinión o concepto, desde su experiencia, cómo se logra, desde las prácticas pedagógicas de las y los docentes, que esa orientación esté presente en las actividades educativas cotidianas de la Escuela.
2. Ya que usted cumple la doble característica de ser un(a) docente y a la vez administrativo(a), podría ilustrarnos de qué manera, los docentes de la Escuela de Comunicación Popular, se logra establecer la diferencia entre el periodismo escrito general y un enfoque específico como el alternativo y popular.
3. En su opinión, como administrativo(a) de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, el Módulo de Periodismo Escrito responde a la concepción de lo alternativo y

popular, y en consecuencia, ¿cómo se logra esa orientación con los docentes de la Escuela de Comunicación Popular, en esa área específica?

4. En su formación de Comunicador(a) Social, coméntenos, por favor, si en alguna ocasión se abordó el tema de la posibilidad de que Usted fuera requerido(a) para la enseñanza del periodismo, y en específico sobre un Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
5. Dado que ustedes como parte administrativa de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación, se rodean de profesionales del periodismo para desarrollar los respectivos módulos, nos gustaría que nos comentara si se tiene un plan de inducción para las y los docentes, específicamente para quienes llegan a orientar el Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
6. Como administrativo(a) de la Escuela de Comunicación Popular, sería de mucha utilidad para nosotros conocer si le ha correspondido dirimir dilemas, conflictos o tensiones pedagógicas, y de qué tipo, entre docentes y estudiantes, específicamente en quienes trabajan en Periodismo Escrito, Alternativo y Popular. En caso de que se hayan presentado, ¿qué tipo de orientación ha dado Usted para solucionar esas problemáticas?
7. En su opinión, desde lo administrativo, ¿cuáles deben ser los criterios para seleccionar los contenidos en la enseñanza del Periodismo Escrito, y específicamente, el Alternativo y Popular?
8. Para enseñar el Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, nos gustaría que nos comentara si la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar solicita o exige un perfil específico de las y los docentes, y si es el caso, ¿qué características pedagógicas debe cumplir un o una docente para enseñarlo?
9. Cada institución tiene mecanismos evaluativos para sus docentes. Por favor, nos explica ¿qué tipo de evaluación se le hace a las y los docentes y específicamente a quienes enseñan el Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
10. Igualmente, cada institución educativa tiene unas orientaciones (de acuerdo con su Modelo Pedagógico) para sus diferentes cursos, que algunas llaman microcurrículo, carta descriptiva o simplemente curso o taller. Por favor, nos indica si la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar orienta algunos criterios para las y los docentes de

Periodismo Escrito, Alternativo y Popular sobre el Módulo de Periodismo Escrito, aparte del que está escrito.

11. De acuerdo con el Modelo Pedagógico de la Escuela de Comunicación Popular, la comunicación y el periodismo que se practica desde sus actividades académicas, debe servir para construir ciudadanía y contribuir a que las voces de las comunidades estén presentes en las formas comunicativas. ¿Cómo piensa usted que se logra lo anterior desde las prácticas pedagógicas de las y los docentes de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
12. Para el logro de los objetivos de la Escuela de Comunicación, ¿Cómo considera Usted se integran los diferentes módulos de la Escuela de Comunicación para aportar a la Comunicación Alternativa y Popular?

Entrevistada:

**María Alejandra Barrera**, quien fue la Coordinadora de la Estrategia de Comunicación de la Corporación, del Programa de Pedagogía y Cultura y ahora directora de la Emisora Comunitaria Zona Radio.

## ANEXO No. 6

### Conversación en profundidad con estudiantes y/o egresados de la Escuela de Comunicación Popular

#### Maestría en Educación – Línea Pedagogía del Texto

#### Trabajo de investigación

**Tema:** El Proceso de enseñanza y aprendizaje del periodismo escrito alternativo y popular, desde la educación y La comunicación popular Una experiencia en Medellín, Colombia de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

**Objetivo de la Investigación:** Reconocer la experiencia educativa del Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, de Medellín, realizada entre los años 2001 y 2011, como práctica vigente de la Educación Popular en contextos no escolarizados.

1. ¿Qué elementos o actividades académicas resalta usted de los docentes que le enseñaron el Módulo de Periodismo Escrito Alternativo y Popular?
2. De acuerdo con la forma cómo el docente de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular planteaban sus actividades dentro y fuera del aula, coméntenos, por favor, si esas actividades motivaban su participación y en qué forma participaba.
3. Los medios de comunicación masiva representan una parte vital para entender los procesos sociales. Nos gustaría que nos contara, si los docentes de Periodismo Escrito Alternativo y Popular, reforzaron su visión de los medios de comunicación, la cambiaron, y qué le aportaron esos docentes para su vida cotidiana y actividades laborales.
4. Como es de su conocimiento, la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar orienta sus actividades académicas desde la Educación Popular. Nos gustaría que nos explicara si los docentes del Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, se hacían hincapié en la Educación Popular y de qué manera.
5. De igual manera, el Módulo de Periodismo Escrito, de acuerdo con la Corporación y su Escuela de Comunicación Popular, debe tener orientación hacia el Periodismo Alternativo y Popular. En su concepto como estudiante, ¿de qué manera los docentes del mencionado módulo reflejaban esa orientación?



6. En su opinión de estudiante, nos gustaría que nos contara si con los docentes del Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, se presentó algún caso, y con qué actividad en concreto, en la cual Usted no le encontró sentido.
7. Nos podría explicar ¿qué aprendizajes significativos le dejó la experiencia formativa del Módulo Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
8. En su opinión cómo estudiante, nos puede contar cómo los docentes de Periodismo Escrito, Alternativo y popular, posibilitaron el análisis de la realidad nacional, internacional, la ciudad y el barrio.
9. La lectura y la escritura son actividades propias del Periodismo Escrito. Nos informa si los docentes del Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular motivaron esas dos actividades y qué productos periodísticos textuales quedaron.
10. ¿Qué opinión le merece, en su calidad de estudiantes, la metodología utilizada por los docentes en la enseñanza del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
11. ¿Los docentes de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular propusieron construcción de historias sobre hechos y acontecimientos del barrio donde usted habita?
12. ¿Qué géneros periodísticos preferencialmente proponían los docentes del Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
13. ¿Los docentes del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, proponían otros soportes para la escritura y la lectura teniendo en cuenta las nuevas tecnologías y las redes sociales?
14. ¿Qué herramientas y criterios utilizó el docente para realizar la evaluación del aprendizaje de los estudiantes, de acuerdo con las actividades educativas y pedagógicas propuestas en el Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
15. En su opinión de estudiante, recuerda ¿de qué ayudas didácticas se servían el docente para realizar su clase?
16. Se dice que hay una primacía de la imagen sobre la escritura, y que eso ha afectado las maneras de escribir de ustedes como estudiantes. ¿Qué opinión le merece hoy al periodismo escrito como una forma de expresión de los hechos?
17. Como decíamos anteriormente, la orientación de la Escuela de Comunicación de la Corporación es hacia la Educación Popular, y en el periodismo escrito tiene una orientación específica también. ¿Puede Usted comentarnos con qué actividades o en qué forma el docente motivó la búsqueda de hechos desde el Periodismo Alternativo y Popular?

18. ¿Qué elementos pedagógicos resalta en los y las docentes del Módulo de Periodismo Escrito de la Escuela de Comunicación Popular?
19. En aras de lograr una educación de calidad, ¿qué cambios sugeriría en el Módulo de Periodismo Escrito de la Escuela de Comunicación?
20. Usted cursó el Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular como parte de la Escuela de Comunicación Popular, nos puede definir para Usted ¿qué es Periodismo Escrito, Alternativo y Popular?
21. ¿Desearía agregar algo más a esta conversación?

Entrevistados:

Sirley Viviana González Atehortúa. Egresada de la Primera Promoción de la Escuela de Comunicación Popular, quien fue promotora, docente y coordinadora de la Escuela. Realizada el 4 de mayo de 2011.

Yaneth Rodas Nanclares. Egresada de la Segunda Promoción. Actual promotora de la Escuela de Comunicación Popular. Realizada el 10 de octubre de 2009.

Elizabeth Sarasty Pemberty. Egresada de la Segunda Promoción. Docente de la Escuela y participante en diferentes proyectos de Comunicación de la Corporación. Realizada el 4 de abril de 2011.

Wilfer León Arias. Egresado de la Tercera Promoción. Promotor de la Escuela de Comunicación y coordinador de programas de la Emisora Comunitaria Zona Radio. Realizada el 14 de junio de 2011.

Patricia Caro. Egresada de la Tercera Promoción. Promotora de la Escuela de Comunicación, quien lidera diferentes talleres de los programas de Palabrejas con Orejas, de los Colectivos de Comunicación en las Instituciones Educativas y en Zona Radio. Entrevista realizada el 11 de julio de 2011.

## Anexo No. 7

### Conversación en profundidad con docentes de la Escuela de Comunicación Popular

#### Maestría en Educación – Línea Pedagogía del Texto Trabajo de investigación

Tema: El Proceso de enseñanza y aprendizaje del periodismo escrito alternativo y popular, desde la educación y La comunicación popular Una experiencia en Medellín, Colombia de la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

Objetivo: Reconocer los procesos de aprendizaje del periodismo escrito construidos desde las prácticas pedagógicas en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar de Medellín, en el periodo 2001-2011.

1. A su llegada a la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, para desempeñarse como docente en el área de Periodismo Escrito, nos podría comentar cómo fue esa llegada. ¿Recibió alguna inducción, indicación o sugerencia administrativa, y por intermedio de quién, de los principios filosóficos, educativos y Modelo Pedagógico de la Escuela de Comunicación Popular?
2. Nos podría compartir, respetando su labor docente, por favor, en esa misma línea, ¿qué elementos didácticos utiliza usted para hacer evidente esa práctica en el aula de clase o en los diferentes momentos educativos, y específicamente en el área de Periodismo Escrito?
3. La Escuela de Comunicación Popular ha elaborado una serie de documentos, entre los que se encuentra el Módulo de Periodismo Escrito. Nos comenta por favor, su opinión sobre este Módulo, y si es el caso, ¿qué sugerencias habría de parte suya para mejorarlo?.
4. Desde su experiencia como docente, usted recurre a ciertos procesos educativos a fin de realizar mejor su labor en la enseñanza y aprendizaje del Periodismo Escrito. En ese orden de ideas, y desde esas actividades que realiza cotidianamente en clase, nos querría compartir, por favor ¿qué procesos educativos realiza y cómo los define?
5. Como le veníamos comentando, la Escuela de Comunicación Popular, en el Periodismo Escrito específicamente se orienta hacia el Alternativo y Popular. ¿Qué opinión le merece este enfoque? ¿Lo considera útil, diferente, innovador?
6. Dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje del Periodismo Escrito en la Escuela de Comunicación Popular, por favor, siempre dentro de la línea de respeto por su trabajo, nos comenta si establece alguna diferencia entre las procesos educativos que utiliza para enseñar el Periodismo Escrito en general y un periodismo específicamente como Alternativo y Popular.
7. Dentro de ese enfoque del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, nos sería de mucha utilidad para nosotros que nos indicara cuáles serían las estrategias educativas para realizar un proceso educativo de calidad para la enseñanza del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular.

8. ¿Usted como profesional de las comunicaciones, en alguna ocasión avizoró ser docente de Periodismo Escrito? En tal caso, durante su formación profesional en la universidad, nos interesa su opinión si en alguna ocasión se abordó el tema.
9. De acuerdo con el plan de trabajo que usted propone de su curso o taller, nos puede compartir, obviamente dentro del ambiente de respeto que se merece como docente, algunos referentes pedagógicos o epistemológicos que utiliza en su práctica cotidiana en el aula de clase.
10. Dentro de su experiencia educativa, es importante para este trabajo que usted nos comparta si ha sentido la necesidad de que hayan autores o elementos didácticos dentro del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular, y de dónde partiría esa necesidad.
11. En todo ejercicio educativo se presentan problemáticas: dilemas, conflictos, tensiones pedagógicas, estrés, dudas e incertidumbres por parte de ustedes; diferencias conceptuales y metodológicas con los estudiantes, entre otras. Por favor, nos cuenta algún hecho o hechos en particular que se le hayan presentado en su práctica cotidiana.
12. En caso de que se le hayan presentado, es muy útil para otras y otros docentes que nos compartiera las formas, estrategias y soluciones que usted encontró a esas problemáticas o dilemas.
13. No obstante tener la Escuela de Comunicación Popular un Módulo de Periodismo Escrito, y dentro del respecto a la autonomía docente, es de utilidad para este trabajo entender con usted los criterios de selección de los contenidos de su curso o taller de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular.
14. En ese mismo orden de ideas, y reiterando la autonomía de su trabajo, nos interesa conocer las metodologías o procedimientos elegidos para el desarrollo pedagógico de esos contenidos y el logro de los objetivos propuestos.
15. Los géneros periodísticos han sufrido una serie de críticas, revaluaciones y modificaciones. Nuevamente nos interesa qué comparta con nosotros que géneros periodísticos trabaja preferencialmente y su concepto para escogerlos.
16. La lectura es un elemento indispensable en la formación de los estudiantes. Nos gustaría que nos comentara qué tipos de autores trabaja usted en su práctica pedagógica habitual, cuáles son los criterios para abordarlos con los estudiantes y cómo es la estrategia de lectura que les propone a los estudiantes.
17. De los trabajos con los géneros textuales periodísticos, nos comenta por favor, qué productos elaboraban los estudiantes con su orientación y qué dejó como experiencia de escritura ese ejercicio, para usted como docente.
18. Como le hemos comentado, la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, con su Escuela de Comunicación Popular busca que sus estudiantes hagan una lectura de su entorno, dentro de una realidad nacional e internacional. Sería de mucha utilidad para este trabajo que usted nos compartiera cómo, dentro de los ejercicios cotidianos de la

clase, los estudiantes de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular reflejaban en su trabajo el entorno de sus comunidades.

19. De la misma manera, para algunos autores la enseñanza del periodismo escrito se ha limitado a enseñar a hacer y no enseñar a pensar la realidad desde el Periodismo Escrito. Es importante para nosotros establecer, desde su experiencia docente y desde el ejercicio educativo cómo se trasciende la enseñanza de las técnicas periodísticas hacía el desenvolvimiento del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular dentro de unos criterios críticos, reflexivos y autónomos para darle la voz a la comunidad.
20. La tecnología ha hecho que los géneros y soportes periodísticos se vayan acoplando a nuevas exigencias. Dentro la autonomía de su trabajo, ¿cómo aborda usted los nuevos soportes y posibilidades de otros géneros periodísticos textuales, desde las tecnologías actuales?
21. En vista de lo anterior, en su calidad de docente, ¿cuáles su opinión y cuál cree usted que fue la percepción que tuvieron sus estudiantes sobre la enseñanza del Periodismo Escrito, Alternativo y Popular en la Escuela de Comunicación Popular?
22. Para efectos de entender mejor la labor docente, nos interesa su comentario sobre los criterios de evaluación o autorregulación de los aprendizajes que usted le propone a los estudiantes, dentro de su práctica pedagógica cotidiana.
23. ¿Qué aportes en la enseñanza del periodismo escrito alternativo y popular le deja a la Escuela de Comunicación Popular desde tu experiencia como docente en contextos educativos no escolarizados?

Entrevistados:

Docentes del Módulo de Periodismo Escrito, Alternativo y Popular:

Luis Aníbal Montoya. Docente de la Primera Promoción. Realizada el 9 de abril de 2011.

Juan Carlos Ceballos. Docente de la Segunda y Tercera Promoción. Realizada el 13 de febrero de 2011.

Nota: Se entrevistaron, además, a los expertos con el fin de conocer sus conceptos sobre el problema investigado:

Ramón Pineda, periodista y docente de Periodismo de la Universidad de Antioquia y actual Coordinador del Periódico La Urbe de la misma institución. Realizada el 13 de julio de 2011.

Jhon Jairo Peña: docente de las Facultades de Comunicación de Universidad Cooperativa de Colombia y la Fundación Universitaria Luís Amigó. Realizada el 13 de septiembre de 2011.

## ANEXO No. 8



### SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN II Profesores: Francois Audiger y Antonio Sánchez Maestría en Educación – Línea Pedagogía del Texto

Instrumento para la recolección de datos:

Observación de campo

*El ojo que ves no es  
ojo porque tu lo veas  
es ojo porque te ve  
(A. Machado "Proverbios y Cantares")*

Título: La enseñanza y el aprendizaje del periodismo escrito en la Escuela de comunicación popular Corporación educativa y cultural simón bolívar

Objetivo: Analizar cómo se enseña y cómo se aprende el periodismo escrito la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

Objetivo de la Observación: Una situación de aula cotidiana en una clase de periodismo escrito en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Simón Bolívar.

La observación que se hará es no participante.

### Instrumentos para investigación de campo

Para la *observación simple*, los instrumentos más comunes son:

- Ficha de campo.
- Diario.
- Registros.
- Tarjetas.
- Notas.
- Cámaras.
- Grabadora

Ficha de campo. Esta ficha se utiliza para anotar los datos recogidos mediante la observación. Por lo general se usan tarjetas de 21 x 13 cm. El orden de los datos es:

Nombre del lugar donde se realizó la observación

Nombre del informante o informantes.

Fecha.

Aspecto de la guía de observación.

Tema.

Texto: descripción de la observación.

Nombre de quien realiza la observación.

Otra ficha propuesta es la siguiente:

La comunicación

Expresión oral

- . Expresión corporal
- . Comunicación no verbal (gestos)
- . Relaciones sociales

Actitudes e intereses

- . Actitudes sociales, científicas, culturales y afines con la asignatura.
- . Hábitos de trabajo tanto del docente como de los estudiantes.

Matriz de interacción de maestro – estudiante centrada en el contenido (N. Flanders 1962)

<b>Categorías</b>	Si	No	Observaciones
<b>Trabajo del docente</b>			
1. Aclara las opiniones constructivamente			
2. Elogia o alienta			
3. Aclara, usa o desarrolla ideas sugeridas por los alumnos.			
4. Formula preguntas			
5. Orienta la clase			
6. Da instrucciones			
7. Formula críticas			
<b>Trabajo de los estudiantes</b>	Si	No	Observaciones
8. Los estudiantes responden al profesor			
9. Hay silencios frente a las preguntas del docente			
10. Los estudiantes piden aclaración del tema			

## ANEXO No.9

### TERTULIA GRUPO FOCAL. CORPORACIÓN SIMÓN BOLÍVAR

SÁBADO 9 DE ABRIL DE 2011

**OBJETIVO:** Profundizar en los procesos de aprendizaje del periodismo escrito construidos desde las prácticas pedagógicas en la Escuela de Comunicación Popular de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar.

**METODOLOGÍA:** Preguntas como guía básica y participación de los asistentes.

#### ASISTENTES:

Diana Patricia Caro. Egresada 3<sup>a</sup>. Promoción.

Lina María Rendón: Coordinadora de la Escuela de Comunicación Popular desde enero 2010.

Fidel Ernesto Cárdenas. Egresado 2<sup>a</sup>. . Promoción.

Giovany Grisales. Egresado 2<sup>a</sup>. . Promoción.

Mónica María Vélez. Directora de la Corporación Simón Bolívar.

Edilberto Mejía Londoño: Integrante Equipo de Comunicación de la Corporación 2001-2009 y Administrativo de la Corporación.

Vanessa Vásquez Suaza. Egresada de la 1<sup>a</sup>. Promoción (en esa época era un preadolescente).

Aníbal Montoya. Docente Escuela de Comunicación de Módulo Periodismo Escrito (1<sup>a</sup>. y 2<sup>a</sup>. Promoción).

Sandra Lorena Álvarez Gallo. Egresada 2<sup>a</sup>. Promoción.

María Alejandra Barrera. Coordinadora Programa Pedagogía y Cultura (anteriormente fue coordinadora de la Escuela de Comunicación: 2008 y 2010).

Diego León Zapata. Egresado de 1<sup>a</sup>. Promoción de la Escuela y docente del módulo de T.V.

María Josefa Restrepo Brand, Fundadora de la Escuela.

Coordinación: María Josefa Restrepo Brand y Marcos Vega Seña.

#### DESARROLLO DE LA TERTULIA

Cada uno de los asistentes se presenta y ubica su relación con la Escuela de Comunicación y qué hace ahora.

Geovany: Egresado de la II Promoción. Llegó por un vecino que lo invitó. Participaron en representaciones teatrales programas. T.V ROC.

Fidel: II Promoción. Aprendió mucho... El énfasis del colegio Guillermo Taborda donde labora tiene énfasis en periodismo, entonces fue una oportunidad inmensa para articular este



componente de comunicación; allí, además de otros medios, tienen una emisora, cuyo radio de acción es la cuadra donde está ubicado el colegio.

Alejandra: llegó a la Corporación en Marzo de 2008, como Coordinadora de la Escuela de Comunicación y ahora es Coordinadora de la Emisora Comunitaria del Norte de Medellín.

Sandra Lorena: Empezó a los 7 años en la Corporación, en el grupo de Danzas. Hizo parte del grupo Praxis Mujer, e ingresó a la Escuela de Comunicación a través de Connie, una joven del grupo que le comentó... Cursa actualmente el grado 11°. En la I.E Luis López de Mesa. Su proyección es estudiar pedagogía infantil; el trabajo que desde comunicación se hizo con los niños y niñas le potenciaron su sensibilización por esta población.

Edilberto: es uno de los fundadores de la Corporación y ha estado muy de cerca de la Escuela de Comunicación y su desarrollo.

Diego : Ingresó a la Corporación en el año 2001; anteriormente hacía parte de la Corporación Picacho con Futuro, y cuando empieza la Escuela de Comunicación ingresó como monitor y apoyo a docentes. Luego, laboró en el Centro de Producción Audiovisual; colaboró en la producción del programa Construyendo Realidades y fue docente en el Módulo de T.V.

Aníbal: lo invitó a ser parte de la Escuela de Comunicación como Docente, Aura Valencia, quien fue Coordinadora de la Escuela en el año 2000-2001. Para él fue una experiencia grata; se lograron hacer buenos trabajos con los estudiantes... “Es rico saber que es un proceso vital que se genera desde hace muchos años, que se ha logrado darle funcionamiento... y sostenerlo y que aún continúa y con muchos más proyectos de comunicación”

Vanessa. “Estudí en el Jardín, llegué a la Escuela de Comunicación de 8 años, en el Jardín Susanita estaba en talleres... Hacían muchas actividades... tenían un periódico... La Chispita... participé en el programa de T.V. Construyendo Realidades”. Le gusta la Escuela de Comunicación Popular, y confiesa que si tiene la oportunidad de continuar en ella lo haría.

Marcos: fue profesor de la Escuela de comunicación en Radio. Vino por intermedio de María Teresa Toro, una de las docentes de la Escuela quien trabajaban en la Escuela SIGMA. Conoció de cerca la experiencia en la Simón... con el programa radial ¡Al Tablero!. En la búsqueda de cualificación de las experiencias.... llegó a la Maestría.... En la línea Pedagogía del Texto... y

allí se encuentra con Ma. Josefa Restrepo, y juntos decidieron dar a conocer la experiencia de la Escuela

1) Objetivo de la tertulia con el grupo focal: Para ello se explica el tema del trabajo de investigación y los objetivos y cómo han vivido desde su experiencia personal y profesional la enseñanza el proceso pedagógico en la Escuela de comunicación, fundamentalmente el Módulo periodismo escrito, alternativo y comunitario.

2) Se parte entonces para la participación de los asistentes de las siguientes preguntas:

*Desde los procesos de enseñanza y aprendizaje de los docentes del Módulo de periodismo Escrito, alternativo y popular, ¿qué aprendizaje significativo le ha dejado y cómo ello ha impactado el entorno donde están? ¿Qué ha significado ser parte de la Escuela?*

Uno a uno los participantes fueron haciendo sus aportes:

Diego Zapata (de la primera promoción y docente de T.V.). Plantea que dentro de la experiencia de la Escuela de Comunicación Popular como docente: 1) Le impactó la disponibilidad que los estudiantes accedieran a los recursos técnicos. Hay una concepción que si no toma la herramienta se dificulta el aprendizaje... A él personalmente le costaba mucho entender que los estudiantes accedieran a ellos, por los cuidados que los mismos recursos necesitaban. Dentro de esto, aprender a soltarle más la herramienta. Si no hacen no aprende.

2) Le impactó la relación de niños, jóvenes y adultos en la Escuela, dada la metodología para el trabajar con esta población en forma conjunta, y aunque se tuvieron dificultades para llegarles a los niños, fue importante comprender la relación que se daba allí de la familia, al ver la hija y la mamá o la abuela y la nieta o el nieto juntos estudiando en la Escuela de Comunicación

3) Igualmente, por medio de la experiencia de televisión con el Programa “Construyendo Realidades”, le permitió acercarse a diferentes maneras de contar la realidad en el barrio y estableció una relación con el medio y el contexto. Fue un acercamiento a la comunidad, a que las personas se vieran en T.V. y fueran quienes contaran las historias y la realidad.

4) Respecto a los productos, se encontraron espacios que permitieron mostrar lo que se hacía.

5) Aporta en las formas de cómo cambiar el entorno y en la forma de ver el barrio y la ciudad.

“Cuando surge un proyecto de comunicación siempre nace de una necesidad concreta, muchas veces independiente de que se esté pensando en comunicación. Pero allí se hace el puente. El hecho de ver la gente en esta dinámica de comunicación, y que aún se mantiene, en el fondo tiene que ser por el proceso pedagógico, de la forma cómo se llega a las personas y cómo les deja algo, les cambia la vida, se *encarretan* a las nuevas generaciones”.

Valora que se puedan tener en cuenta a los egresados para convocarlos, contarles sobre las proyecciones de comunicación y actualizaciones como egresados de la Escuela.

Mónica María Vélez (Directora de la Corporación): “Cuando llegué a la Dirección de la Corporación, tenía claro que la Comunicación era una gran oportunidad y una estrategia clave para el trabajo con la comunidad. Con los equipos de trabajo en comunicación que existía, hice una serie de preguntas en la perspectiva desde la parte pedagógica y política y encontramos que había que profundizarlo más y avanzar en su desarrollo.

Hablemos y reflexionemos este tipo de cosas. La Escuela tiene una experiencia significativa; se dejaron bases sólidas y las que ahora la continuaron no han perdido la esencia y ha logrado proyectarse más. Es decir, se trabaja con cada persona y en cada contexto. La comunicación en la Corporación es una estrategia y atraviesa toda la organización. Ahí estamos poniendo el foco. Son aprendizajes a través de cadenas cooperativas que ha permitido que se fortalezcan más. La pregunta es ¿cómo se sostiene en el tiempo esta experiencia? Y mucho más ahora en la era de la información y la tecnología? Lo que no nos preguntamos hace 10 años ahora lo estamos respondiendo.

Edilberto Mejía (Director del Centro de Producción Audiovisual): Desde la parte técnica para las estudiantes, se les facilitaron los equipos técnicos y aprendieron a cuidar. La experiencia de comunicación siempre estuvo ligada al entorno de los participantes de la Escuela, en la calle, en la tienda, con su entorno y vida cotidiana, buscando siempre mostrar lo que sucede en el barrio, hechos que no vemos fácilmente.

La Comunicación en la Corporación, ha tenido énfasis, en el contexto y de acuerdo con las personas que lo lideran. Con el Periódico El Despertador, el contexto barrial y el equipo de trabajo de comunicación, estaban más alrededor de un periódico como instrumento, pero tenían

todo, un contenido que aportaba, un proceso de formación de la comunidad frente a unas temáticas específicas.

Vanessa Vásquez (Egresada 1<sup>a</sup>. Promoción): La experiencia en la Escuela de Comunicación le cambió la vida y eso que apenas tenía 8 años. “Eso de llegar donde la señora preguntar por la historia del barrio y encontrar que le contaban a uno la historia, eso fue genial. Llegar con una convocatoria a la comunidad. Todo me ayudó a aprenderme, a desenvolverse mejor y a no tener pena. Yo era mala para leer, pero ya cuando nos ponían a redactar, me exigía en la lectura. Los aprendizajes también se reflejaban en el colegio porque entendía más y me iba mejor. Cambió mi vida, exploté las posibilidades de conocimiento al que no había tenido acceso. Me aportó mucho el compartir con este compañero y con lo otro, las salidas pedagógicas y me dieron elementos para el liderazgo. Me gustaba mucho cuando la comunidad se interesaba por las cosas que pasaban alrededor y de dónde salía. Claro que por mi edad, a veces no entendía nada; yo le preguntaba a mi mamá, que también estaba en el grupo. Además, me ayudó a mejorar las relaciones familiares, ya teníamos algo para compartir.

Diana Caro (Egresada 3<sup>a</sup>. Promoción): “Llegué a la Corporación porque como estudiante de la I.E pertenecía a un grupos de cuenteros y llegó una comunicación que requerían personas para un video y un periódico de unos cuenteros y luego nos llegó la convocatoria para la Escuela de Comunicación” El primer trabajo que realizamos fue con Diego Zapata para una producción de multimedia a través de una muñequita que llamamos “Comunita”.

Lo que le aportó la organización fue la posibilidad de ver en las prácticas de lectura y escritura oportunidad de transformarse académicamente y como persona. “En el colegio hacen prácticas muy pasivas, poco críticas. Pasivas del contexto. En el periódico del colegio se escribían cosas alejadas de la realidad. La comunicación toma tiempo y le exige una postura frente al mundo. Por ejemplo, cuando en nuestra proyección trabajamos con los niños y les decimos, vamos para el barrio, identifiquemos los venteros; pero antes, lo que significa el trabajo previo, construir guiones, pensarse guiones, programas, escritos, transforman el ser, es una exigencia constante y hago parte de una historia, de esta práctica de comunicación popular”.

“Cuando llegué acá no sabía que era ciudadanía. Eso de preguntarse por las mujeres en la escritura. En academia vivimos conceptos que construyen algunos intelectuales, acá es

acérquese, a las cosas vivas; ello permite analizar, reflexionar y ver los procesos de los compañeros de los diferentes espacios que tiene la Corporación, lo que lo lleva a uno a hacerse preguntas sobre los deberes, derechos y responsabilidades. La Escuela es mi segundo encuentro de formación. Este es el espacio donde hablamos y leemos sobre Educación Popular.

Ma. Alejandra Barrera, Coordinadora Estrategia de Comunicación en la Corporación: “Una vez hicimos un ejercicio de proyectos de vida de los estudiantes, desde la visión de la educación no escolarizada, y ello mostró que esta es una experiencia que se ancla en el proyecto de vida de la gente y su relación con la comunicación”.

Piensa que lo más significativo de esta experiencia es que deja huellas en los procesos de vida y en la construcción de ciudadanos. Se valora lo del relevo generacional; algunos estudiantes ahora son profesores. “Si esta Escuela no fuera significativa, se habría acabado hace mucho rato. Es una experiencia que permea al ser humano, y ello nos anima para seguir caminando el proceso de comunicación. Ahora por ejemplo, con el trabajo por la licencia de radio comunitaria, es dar continuidad a toda una experiencia que ha venido caminando y no estamos solos, es decir, son experiencias que dejan huella. Estos procesos, escenarios y plataformas comunicativas son una propuesta política.

Geovany Grisales (Egresado 2<sup>a</sup>. Promoción): “En nuestra cultura nos queda muy difícil darle el sí al otro. Reconocer que el otro hace, y es lo que hemos aprendido acá. En el 2001 tuve reconocimiento de la Corporación y la oportunidad de hacer parte de esta experiencia, que no la tiene mucha gente. He conocido otros programas y corporaciones que están haciendo cosas similares y se han ido pegando a esta propuesta por ser muy estructurada e incluso, muchos canales han recogido experiencias de la Corporación.

Yo tuve la oportunidad y experiencia de participar en el grupo de T.V. de la Red de Organizaciones de Medellín, ROC., y con el tema de los servicios públicos hicimos algunos escritos, guiones y una puesta en escena para T.V. sobre la lectura servicios públicos. Lo que más me gustó y me pareció muy bonito de la experiencia en la escuela fue la hermandad, el conocimiento que se adquirió estando en la Corporación y la calidad de los docentes.

Lina Ma. Rendón: Docente de Medios Virtuales de la Corporación. “El reto como docente fue cómo trabajar con un grupo heterogéneo; personas que nunca había tenían acceso ni a correo

electrónico; el grupo tenía muchas fortalezas, pero en este módulo en particular fue un reto mantener el plan que llevaban en cuanto al manejo de la tecnología. Cuando vi el trabajo de los estudiantes comprendí la incidencia en el contexto desde los intereses de cada uno, comunidades, indígenas, situación barrial, la proyección política de estas comunidades, y me dije la universidad debe ser más vivenciada para tener un mayor énfasis y relación con el entorno”

Aníbal Montoya: Docente. “El trabajo de periodismo era el que menos recursos necesitaba para su desarrollo (grabadoras). Se trató de publicar lo que se producía. Se buscó que el estudiante se sentara frente a un papel o un computador y rompiera el miedo al momento de escribir. ¿Qué problemas pueden surgir al momento de escribir? No tener las competencias para ello. En los análisis que hicimos en el Comité Académico de ese tiempo, se proponía un módulo con redacción periodística, es algo técnico, pero igual, se resuelve en el tiempo y la constancia; entonces desde el Módulo de Periodismo se trató de avanzar en la construcción de sentidos en el desarrollo como tal.

¿Cómo caracterizamos la educación que estamos impartiendo? Es entonces desde la Educación Popular que se toman los verdaderos sentidos y énfasis de la formación en la Escuela de Comunicación. En ese momento hubo el debate y nos pusimos a hablar de la Comunicación Popular y que ello nos pone en un lugar político y filosófico. ¿Por qué ese énfasis? La forma como abordemos lo social, como asumimos los conceptos y representaciones frente al contexto. Los seres humanos también asumimos posiciones. El debate nos lleva a definir nuestras apuestas como seres humanos. Se ha perdido la visión humanista del ser humano. Hoy el acercamiento es más funcional al sistema.

Mi postura por educación con las comunidades la pongo en la concepción de la vida, y por ello es que no trabajo en medios masivos.

En los talleres de periodismo escrito, aunque había preocupación por las técnicas, había preocupación por el contexto, que los estudiantes lograran salir cuestionados de su realidad, que fueran capaces de plasmar cómo concretarla en su contexto del barrio. Fue muy gratificante ver escribir y la calidad de sus contenidos, vistos desde la Educación Popular. Por medio de sus escritos se acercaban a visualizar su realidad de otra forma... Que les permitiera responder a los vacíos que nos dejaban los medios masivos y “la verdad oficial”. Sobre esa base, buscamos que

lo que se hiciera tuviera ese sabor a la reflexión, a la lucha y al esfuerzo por jugar un papel activo, donde se ejerce la comunicación. Transversaliza toda la vida humana en pro de mejorar la realidad que vivimos.

Me preocupa centrar el debate en lo técnico y tecnológico porque ello nos lleva a masificar los contenidos. Es necesario poner la tecnología en su sitio porque siempre detrás de estas tecnologías están los seres humanos y es allí es donde hay que poner la mirada. Para mí es importante la postura de los seres humanos frente a la vida, estimular en los estudiantes la consulta, la investigación y tomar la tecnología con toda la seriedad de caso”.

Fidel Cárdenas (2ª. Promoción): “Empezamos con la Beta, luego el VHS y luego otros equipos. Por ejemplo en periodismo escrito nos acercamos por medio del docente al manejo del programa de diseño PageMaker; igualmente, nos tocó el laboratorio de fotografía en blanco y negro. Me preocupa que haya que hacer el esfuerzo por estar en la técnica del momento, pues cuando ya nos estamos perfeccionando en una técnica llega otra. La Corporación ha pasado por diferentes procesos técnicos.

Sandra Lorena Álvarez (3ª. Promoción): “Cuando llegué a la Escuela no sabía nada. Cuando empecé a ver los diferentes módulos, y a tomar fotografías, a hacer noticias, radio, a la vez, me pregunté y eso a mí para qué me sirve, si voy a ser doctora?

Pero, ahora me encanta la producción de T.V. Con la Escuela de Comunicación empecé a ser más crítica de los programas que yo veía; el análisis de contexto me aportó; igualmente, pienso que las mujeres estamos quedando por el suelo en los programas de T.V. y telenovelas. La Escuela de Comunicación me cambió la mirada, no veo telenovelas, escucho música. Son pocos los canales de T.V. que veo, y sobre las noticias me dan ganas de llorar por la situación de violencia y pobreza en el mundo. Igual en la radio, sintonizo más la música. En general pienso que la Escuela me cambió mucho la vida, tengo una mirada diferente”.

Este año (2011 estuvo en la Guajira con indígenas wayuú. Cuando empezó a tomar fotografía, ellos se le corrieron y le dijeron que nos les tomara fotos porque les quita el alma. “Es decir con la mirada que yo ya tengo de la vida, ello me permitió comprender la realidad de la comunidad indígena y entender los diferentes contextos”.

ANEXO No. 10

REGISTRO FOTOGRÁFICO DE UBICACIÓN Y MOMENTOS EDUCATIVOS DE LA  
CORPORACIÓN EDUCATIVA Y CULTURAL SIMÓN BOLÍVAR



Foto No.1. Panorámica de la Zona Noroccidental, donde se ubica el barrio Kennedy, asiento de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar y la Escuela de Comunicación Popular. 2003





Foto No. 2 Taller de periodismo escrito. Escuela de Comunicación Popular 2004.



Foto No. 3 Taller Modulo de competencias comunicativa. Curso Comunicadores Populares Comuna 6 de Medellín. Octubre 2005



Foto No. 4. Actividades culturales y de movilización de proyección de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar. 2008



Foto No. 5 Docente de la Escuela de Comunicación en actividad académica. 2010.



Foto No.6 Niños y niñas participantes en el proyecto “Palabrejas con Orejas” en práctica de campo. 2010



Foto No.7 Jóvenes del barrio Santander realizan programa La Red en la Emisora Comunitaria Zona Norte. 2011



Foto No. 8 Taller de reflexión sobre la Educación Popular en la Educación Infantil. 2011.



Foto No.9 Taller de Comunicación con semillero de Comunicación Barrio San Martín de Porres. Tema el contexto. 2011



Foto No. 10 Taller semillero de comunicación barrio San Martín de Porres. Análisis de medios escritos. 2011.



Foto No. 11 Taller Colectivo de Comunicación. I.E. Kennedy 2010.



Foto No. 12 Colectivos de Comunicación en la I.E. Kennedy. 2010